



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 094 D. F. CENTRO

Maestría en Educación Básica

**Con especialidad en Gestión de la Convivencia en la
Escuela. Violencia, Derechos Humanos y Cultura de
Paz**

**"Estrategia de intervención para problematizar las
identidades de género en la escuela secundaria. Lo
que significa ser hombre o ser mujer"**

Tesis que para obtener el grado de

Maestra en Educación Básica

Presenta

María Guadalupe Estévez Mejía

Directora

Dra. Lucía Elena Rodríguez McKeon

México D. F.

Noviembre 2015

DEDICATORIA

A Rafaela y Adriana por enseñarme que hay muchas formas de ser mujer.

A Víctor por creer en mí sin importar la situación, su apoyo, su amistad confianza, pero sobre todo por su amor.

A Sandra, por ser mi motor, y porque espero un mundo mejor para ella.

A mis alumnos y alumnas por la confianza que tuvieron en emprender esta maravillosa aventura conmigo y permitirme aprender con ellos.

A mis profesoras y profesores en este mágico proceso, gracias por sus conocimientos, comentarios y su lado humano.

Dra. Lucía Elena Rodríguez McKeon por sus comentarios, enseñanzas, regaños, paciencia y por confiar en mí.

A Diana, por los momentos divertidos que vivimos siendo el equipo Hermione, gracias por tu amistad.

A los lectores y lectoras, por sus comentarios que enriquecieron este trabajo.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| INTRODUCCIÓN | 5 |
| CAPÍTULO I | |
| VIOLENCIA, CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO Y ESCUELA: UN CAMPO DE PROBLEMATIZACIÓN | |
| 1.1 Mujer y violencia en México | 10 |
| 1.2 La construcción de género visto desde las investigaciones | 16 |
| 1.2.1 Violencia, estereotipos de género y escuela | 16 |
| 1.2.2 Estereotipos e identificación de género | 22 |
| 1.2.3 El lenguaje como mecanismo de violencia | 28 |
| 1.3 Objetivos y preguntas del trabajo | 30 |
| CAPÍTULO II | |
| HERRAMIENTAS PARA REPENSAR LOS PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN DE GÉNERO EN LA ESCUELA | |
| 2.1 Herramientas teórico-analíticas | 32 |
| 2.1.1 Género, una construcción social | 32 |
| 2.1.2 Procesos de identificación del género | 43 |
| 2.1.3 Características heteronormativas del género | 48 |
| 2.2 Herramientas teórico-metodológicas | 50 |
| 2.2.1 Enfoque Metodológico | 50 |
| 2.2.2 El escenario del trabajo | 54 |
| 2.2.3 Técnicas e instrumentos para el diagnóstico | 56 |
| CAPÍTULO III | |
| LA ESCUELA COMO UN ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN DE PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN DE GÉNERO. ANÁLISIS DEL DIAGNÓSTICO | |
| 3.1 Lo que significa ser hombres y mujeres para los y las Adolescentes | 59 |
| 3.2 Las relaciones entre hombres y mujeres. El proceso de negociación desde la perspectiva del género | 85 |
| 3.3 El noviazgo visto desde los y las adolescentes | 85 |
| 3.4 Formas de intercambio entre los y las adolescentes | 89 |

| | |
|---|-----|
| 3.5 Lugares de convivencia dados por el género | 90 |
| 3.6 El noviazgo visto desde la autoridad | 93 |
| 3.7 La violencia de género desde la institución educativa | 96 |
| CAPÍTULO IV | |
| ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN PARA PROBLEMATIZAR LAS IDENTIDADES GENÉRICAS EN LA ESCUELA SECUNDARIA | |
| 4.1 Desafíos y objetivos formativos en el campo de las identidades genéricas | 109 |
| 4.2 Enfoque de formación | 114 |
| 4.3 Lo innovador de la propuesta | 117 |
| 4.4. Prácticas culturales | 117 |
| 4.5 Carta descriptiva. Taller para la problematización de procesos de identificación genérica en alumnos y alumnas de la escuela secundaria | 121 |
| CAPÍTULO V | |
| REFLEXIONES FINALES | |
| 5.1 Hallazgos y aportaciones | 137 |
| 5.2 Experiencia personal de formación | 147 |
| 5.3 La dimensión institucional | 150 |
| CONCLUSIONES | 152 |
| BIBLIOGRAFÍA | 158 |

INTRODUCCIÓN

Como mujer, tengo que comentar que durante toda mi vida he sido tratada diferente a mi hermano, he sufrido la discriminación de género, desde el hogar, mi madre nos pedía que laváramos trastes y ropa, que le “ayudáramos”, nosotras hacíamos lo que mi madre nos pedía, mientras que mi hermano era tratado distinto.

En la escuela, empecé a darme cuenta del trato que los profesores y profesoras nos daban, el cual también era diferenciado por el sexo, nos trataban diferente a mis compañeros de clases y a mis compañeras, de esta manera también me hago consciente que mis alumnas y alumnos reciben un trato diferente de sus profesores y profesoras, dependiendo de quién esté al frente del grupo, ellas o ellos son invisibilizados.

Cuando ingresé a trabajar en la rama de la educación me doy cuenta que los y las profesoras tratamos de manera diferente a los y las estudiantes, que este trato diferenciado se relaciona con el género, es decir, los y las tratamos de una forma por el hecho de que son hombres y/o mujeres. Cuando llego a la institución educativa a la cual pertenezco, me doy cuenta de que este comportamiento diferenciado se encuentra más marcado, a partir de que los alumnos cuentan con privilegios por estar dentro del equipo de basquetbol, y que las alumnas que integran el grupo de porras, el cual es básicamente femenino, no reciben el mismo apoyo a pesar de que han ganado competencias que les han permitido ir a concursar a nivel internacional. Los y las integrantes de dichos equipos gozan de privilegios determinados dentro del salón de clases, dependiendo de qué profesor o profesora esté al frente.

Trabajo en una escuela privada de clase económica media en la delegación Cuauhtémoc, mis alumnos y alumnas tienen una clase económica privilegiada, altamente influenciada por los medios de comunicación, y con la posibilidad de adquirir no solo las mercancías que se ofertan en dichos lugares, sino, también, la forma de vida que se presenta en televisión. Por lo que la forma en que las alumnas se relacionan con sus compañeros, es la reproducción de estos estereotipos que los medios de comunicación les enseñan, y donde ellas, han aprendido a relacionarse fundamentalmente a partir de la obtención de ciertos beneficios,

aunque, de alguna manera, ellos también obtienen otros. Además de que ellas y ellos han aprendido a relacionarse de una manera violenta, con el pretexto de “así nos llevamos”, o “somos amigos”, así, ellas les pegan y los insultan y ellos no pueden contestar a la agresión porque las alumnas los acusan con cualquier autoridad quienes los regañan por ofender a sus compañeras, porque son mujeres, y a las mujeres no se les pega, ni se les dice groserías. Pero al mismo tiempo, esta situación, es ambivalente, porque por un lado las disculpan sobreprotegiéndolas y por otro, por ejemplo, en las relaciones de pareja, las culpan y las responsabilizan de las muestras de cariño que les hacen la pareja porque son ellas las que “se deben dar a respetar”, o porque “son ellas las que se deben dar su lugar”.

Ante esta situación es que decidí realizar un trabajo de intervención donde las mujeres y los hombres sean visibilizados de una manera que los hiciera sentir cómodos y cómodas en su calidad de hombres y mujeres. Cuando realicé el trabajo de diagnóstico me encuentro que tanto las y los alumnos identificaron que hay un trato diferenciado dependiendo de qué profesor o profesora esté al frente del grupo y que los y las docentes, modifican sus comportamientos dentro del grupo dependiendo si se dirigen a hombres o mujeres, al igual reconocieron que este comportamiento depende de sí, los y las alumnas, están dentro de los grupos deportivos de la escuela o no.

Por medio de la investigación, me encuentro con que hay leyes que intentan cambiar la situación de violencia hacia las mujeres, pero dicha situación está dentro de una estructura social y cultural, y que depende de ella, por lo que las leyes no surtirán efecto mientras no se transformen las creencias y los valores.

Dentro de la idea, de que el trato diferenciado entre hombre y mujer es social, las instituciones educativas juegan un papel importante en la producción y reproducción de los estereotipos de género, las reglas que se utilizan al interior de la institución educativa para disciplinar a los y las estudiantes fomentan las diferencias entre hombres y mujeres, además de incrementar el poder de los alumnos ya que ellos se sienten fortalecidos por el respaldo que la autoridad les otorga por el hecho de pertenecer al equipo que representa a la escuela, por la importancia que tiene la escuela como formadora de personas es el espacio donde se debe de trabajar para empezar a lograr cambios en relación a la forma en que los y las estudiantes se conceptualicen como hombres y mujeres.

La investigación se realizó, como ya se comentó, en una escuela particular de la delegación Cuauhtémoc, que ofrece desde el preescolar hasta la preparatoria. La información se recabó con estudiantes de secundaria y de bachillerato cuyas edades oscilan entre los 14 y 17 años, a los que se les aplicó una entrevista a profundidad a alumnos y alumnas que tenían, hasta la fecha de las entrevistas, pareja que pertenecían a la institución, también que fueran integrantes del equipo de básquetbol o de porras, y que a su vez formaron parte de la observación participativa. Asimismo, se realizaron observaciones fuera y dentro de los salones de clase, en presencia de la autoridad, que se alternaron entre una autoridad femenina y una autoridad masculina, para identificar dinámicas de relación entre los y las estudiantes con sus profesores y profesoras que les imparten clases.

El diagnóstico tuvo como finalidad exponer las formas en que los y las adolescentes se relacionan, qué tanto se relacionan como hombres y mujeres, así como con quién, y cómo esas relaciones influye en la concepción del género, cuál es su concepción de ser mujeres y hombres, y cómo está se ha ido modificando a través del tiempo en un comparativo con sus padres o madres y su contexto, así se buscó conocer las reglas institucionales influyen en dichos comportamientos.

Tomando en cuenta este diagnóstico, se elaboró un programa de intervención el cual tiene como objetivo cuestionar los estereotipos de género, para que los y las adolescentes reflexionen su identidad atribuida de género para iniciar con el proceso de transformarla por una concepción reivindicada, donde puedan identificar que hay muchas formas de ser hombres y mujeres.

De esta manera, el trabajo tiene la siguiente estructura: en el Capítulo I trata sobre las investigaciones que sirven como sustento de la investigación, en dicho capítulo se profundiza, por medio de investigaciones, acerca del género como una construcción social, y el papel que juega la escuela dentro de la producción y reproducción de los estereotipos de género, así como el papel del lenguaje dentro de estos procesos en los que enseñamos a nuestros alumnos y alumnas a ser hombres y mujeres.

En el capítulo II se expone las herramientas teórico-conceptuales que guían la investigación, así empezamos por definir el género, donde Simone de Beauvoir (2011),

cuestiona el papel de las mujeres dentro de la sociedad, sosteniendo que no se nace mujer, sino que se aprende a serlo, sustentamos la postura de que el género es una construcción social, que la sociedad produce y reproduce la forma en que las personas son hombres y mujeres; del mismo modo sostenemos la tesis de Judith Butler, la cual nos dice que las personas nacen siendo hombres y mujeres, pero que la sociedad les determina el comportamiento que deben tener para reafirmarse como hombres o mujeres, de esa manera nos ayudan a mantener la tesis de que no existe una sola forma de ser hombres o mujeres, ya que son variables y cambiantes, sino, muchas formas de serlo. También en este capítulo hablamos acerca de los procesos de identificación con la ayuda de Claude Dubar, la autora sustenta que las identidades se construyen de dos maneras, una que adoptamos y que no cuestionamos, y que solo reproducimos, la cual recibe el nombre de identidad atribuida, pero asimismo sostiene que hay identidades que adoptamos a partir de un proceso de análisis, en donde nos quedamos con aquellas características con las que nos podemos sentir identificados o identificadas, y a la cual se nombra como identidad reivindicada. Del mismo modo hablamos de las características metodológicas de la investigación, la cual es de corte cualitativo y responde a la investigación-acción, ya que se busca el cambio de mi práctica docente, y de ese modo lograr que el cambio se vuelva perdurable y no sólo en el tiempo en el que da la aplicación, al mismo tiempo se entiende que es un proceso que necesita tiempo para modificar las prácticas cotidianas.

Siguiendo con la estructura del trabajo, el capítulo III muestra las características sobre las cuales girará la investigación, este capítulo comprende el diagnóstico que nos sirvió para conocer las características y las actividades que se tendrían que trabajar en la intervención, además de mostrar las características físicas donde se encuentra la institución; los datos que arrojó el diagnóstico nos permitió darnos cuenta que existe una forma diferente de relacionarse entre hombres y mujeres, que esta relación es diferente dependiendo de con quienes se encuentren, nos muestra las relaciones de violencia que existen entre los géneros, la forma en la que se identifican como hombres y mujeres, así como las diferencias y similitudes que encuentran en relación con sus padres y madres. Asimismo platicamos sobre la problemática institucional a la que se enfrentan tanto hombres como mujeres.

En el capítulo IV se desarrollan las características sobre las cuales giró la elaboración del plan de acción, el cual tuvo como objetivo principal el problematizar los roles de género socialmente establecidos dentro de la escuela, para así, cuestionar como se asumen las identidades de género, buscando conceptualizar que hay muchas maneras de ser hombres y ser mujeres, resalta la importancia de los medios de comunicación como elementos que, ayudan a cuestionar los estereotipos de género.

Finalmente el capítulo V trata de aquellas características que nos encontramos dentro de todo el proceso, dichas características que enriquecieron el proceso, pero también aquellas que hay que modificar para ayudar a que el programa de intervención se pueda modificar para hacer que el aprendizaje se vuelva significativo para los y las alumnas.

Bajo este panorama, el presente trabajo tiene como objetivos general comprender a mayor profundidad las dinámicas y procesos de identificación genérica que se promueven en la convivencia escolar a fin de ayudar a problematizar dichos procesos a través de una estrategia de intervención que promueva que los y las adolescentes a cuestionen los estereotipos sociales de género y puedan reflexionar sobre ellos.

Para alcanzar este objetivo se realizó un estudio diagnóstico sobre la manera como los y las estudiantes se reconocen como hombres y mujeres y las prácticas genéricas cotidianas de la vida institucional. También se conocieron algunos de los debates significativos donde se inserta la dinámica de la problematización de las dinámicas genéricas en la escuela para fundamentar la perspectiva teórica-metodológica que sostiene el trabajo; para lograr diseñar, desarrollar y dar seguimiento a una estrategia de intervención que favorezca la identificación y problematización de los estereotipos sociales de género.

Así, la presente investigación trata sobre problematizar los estereotipos de género en los y las adolescentes de una escuela secundaria privada, donde se busca cambiar la identidad atribuida del ser hombre y ser mujer, y al mismo tiempo colaborar en la construcción de una identidad reivindicada (Dubar, 2002), para conceptualizar que hay diferentes formas de ser hombres y ser mujeres.

CAPÍTULO I. VIOLENCIA, CONSTRUCCIÓN DE GÉNERO Y ESCUELA: UN CAMPO DE PROBLEMATIZACIÓN

En este capítulo enmarcamos el campo problemático en el que desarrollamos nuestro dispositivo de innovación. Para ello recuperamos las investigaciones que sirvieron de marco para sustentar el presente trabajo para concluir con las preguntas y objetivos que guiaron el trabajo.

La información la buscamos a través de los catálogos electrónicos que ayudaron a la búsqueda de las investigaciones, así como en libros y materiales de la Secretaria de Educación Pública. El ámbito en el que busca modificar conductas es la escuela, por lo que las investigaciones realizadas giraran en torno del ámbito educativo.

1. Mujer y violencia en México

El ser mujer desde siempre, ha sido un riesgo, la sociedad actual, trata de una manera determinada a las mujeres, dándoles un trato diferenciado y preferente, como el abrirlas las puertas, ayudarlas a bajar del automóvil o las escaleras, ayudarlas a cargar, etc., mostrándolas así como seres desprotegidos y vulnerables, y al mismo tiempo muestra cierto tipo de acercamiento a ellas, tratando de comprenderlas, y nuevamente de “ayudarlas”, creando leyes que las protegen, haciéndolas de esta manera más vulnerables. Es este tipo de violencia la que Galtung (1998) nombra como violencia estructural y cultural y refiere a la sociedad cuando presenta formas de “ayudar” a las mujeres, logrando solo invisibilizarlas, ya que las leyes que son creadas para evitar la discriminación o la violencia de género, no logran hacerlo y al decir: se está haciendo algo para evitar la violencia hacia las mujeres; por lo que creamos tal ley, de esta manera se está combatiendo, dejando ver que es algo de lo que los estados se están ocupando, razón por la cual no se tiene que seguir hablando de este tema, dando a entender que estos sucesos están fuera de los lineamientos de las leyes que se construyeron y que están relegados a casos de violencia doméstica o pasional¹, por lo que son a acontecimientos aislados y, por lo tanto, son casos a los que no se les necesita poner atención.

¹ La violencia que sucede al interior del hogar y que depende de las emociones.

El ataque hacia la integridad de las mujeres es una constante en México. Basta con ver las cifras de mujeres golpeadas en el país o aquellas niñas que por el hecho de haber nacido mujeres ven truncada la posibilidad de desarrollo educativo, ya que en las familias le dan prioridades al desarrollo de los hijos sobre el desarrollo de las hijas, porque ellas se van a desarrollar en el hogar a diferencia de los hombres, los cuales tendrán el rol de desarrollarse fuera de éste.

Según la Encuesta Nacional Sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares ENDIREH (2011) desarrollada por el INEGI en 2011, 46% de las 100 mujeres mayores de quince años sufre de violencia psicológica, física, patrimonial, económica y sexual en México. Ese tipo de violencia se basa en el sometimiento, discriminación y control que se ejerce sobre las mujeres en todos los ámbitos de su vida.

La misma encuesta sostiene: que *“en el país 16.2% de las mujeres casadas o unidas violentadas por sus parejas han sufrido agresiones de extrema gravedad. Esto significa la existencia de un total de 1 785 469 víctimas”*. (p. 17) El tipo de violencia al que hace referencia la encuesta va desde las mujeres a las que han amarrado, intentado ahorcar, asfixiado, y aquellas que han tenido consecuencias graves como pérdida de dientes, abortos fracturas, quemaduras o que han necesitado atención médica.

En México basta ver los periódicos para darse cuenta que existe una serie de eventos violentos en contra de las mujeres relacionados con su condición de género y su condición de vulnerabilidad. Esta violencia de la que son objeto las mujeres puede desembocar en crímenes de odio como los feminicidios, de las que son objetos en Ciudad Juárez o en el Estado de México, lugares donde el índice de mortandad femenina, en situaciones de violencia, ha aumentado en los últimos años. Solo en Ciudad Juárez desde 1993, se ha encontrado al menos una mujer muerta en periodos que no pasan el mes y que han sido asesinadas con las mismas características, asfixiadas y violadas y lo mismo sucede en el Estado de México y muchos otros lugares.

El argumento de culpabilizar a las mujeres como causantes de los golpes dentro de casas, incluso de sus muertes en un lugar como Ciudad Juárez parece no haber variado con el tiempo, puesto que se presentó en el pasado y el presente. Tal como plantea Galeana (1994)

se presume que ya desde el siglo XIX se habían dado crímenes de trabajadoras sexuales que tendían a ser justificados dejando ver que se lo buscaban por la profesión que ejercían y lo mismo sucede ahora cuando hemos visto como la Fiscal Especial de Crímenes contra Mujeres en Ciudad Juárez, María López Urbina, determinó que era culpa de los padres que permitían a sus hijas salir tan tarde, sin cuidado y sin protección (Bajo Juárez, 2007). Es hasta que asesinaron a una maestra de catecismo, y con la presión de la iglesia, que se abre en 1995 una agencia especializada en delitos sexuales.

Para algunos, las muertas de Juárez constituyen un Genocidio, entendido este por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (2014) como “el exterminio o eliminación sistemática de un grupo social”, en este caso las mujeres trabajadoras de Juárez. El estado está dando condiciones históricas que generan prácticas sociales que permiten atentados violentos contra la integridad, la salud, las libertades y la vida de niñas y mujeres, por estas características, podemos decir que más que un genocidio es un feminicidio, el cual es la traducción del termino femicide, femicidio, como Marcela Lagarde (2008) explica, que cambió el término de femicidio a feminicidio porque

En español femicidio es una voz homóloga a homicidio y sólo significa homicidio de mujeres. Por eso para, para diferenciarlo, preferí la voz de homicidio y denominar así al conjunto de violaciones de derechos humanos de las mujeres que contienen los crímenes y las desapariciones de mujeres, y que, estos fuesen identificados como crímenes de lesa humanidad.

La modificación hace mención a un hecho que favorece a la impunidad y que convierte la violencia hacia las mujeres como un crimen de estado. Debido a su condición de género, las mujeres sufren violencia en los diversos ámbitos en que ellas conviven e interaccionan con los demás miembros de la sociedad, por lo que los agresores son diversos ya sea en el transporte público, el trabajo e incluso la familia, aunque con frecuencia la violencia se queda en el interior de las casas, haciendo que ésta se vuelva desconocida para el resto de las personas, cuando no se menosprecia o incluso se llega a justificar al culpabilizar a la víctima y disculpando al victimario.

Ahora bien, el espacio privado no se reduce solo al hogar sino a los ámbitos en los que las mujeres mantienen relaciones con personas cercanas como compañeros, familiares o amigos dentro o fuera del hogar, por lo que lo fundamental de este tipo de violencia no es el lugar físico donde se manifiesta sino el hecho de que se produce en la relación cercana existente entre el agresor y la víctima.

Para muchas mujeres, el hogar es el lugar donde experimentan dolor y humillación. La violencia a la que sus parejas las condenan la viven como normal, sistematizada y obtiene especial dramatismo, pues sus consecuencias tienen un gran alcance. Sus expresiones en el ámbito de lo conyugal no se reducen únicamente a violencia física, abarca una gama de actos psicológicos y sexualmente coercitivos, así como el control, explotación y abuso económico practicados por su pareja.

Las mujeres viven violencia de su pareja, padres e incluso por desconocidos, es decir, sufren acosos que tienen que soportar en todos los ámbitos en los que se desenvuelven, en el transporte público, en sus trabajos, en la calle, violencia que va desde tocamientos hasta la invisibilización de su ser persona, mostrando, así, que la violencia hacia ellas es cotidiana en la sociedad e incluso se puede ver cómo natural.

Así, la violencia contra la mujer según la ENDIREH (2011): “Es todo acto, acción o conducta de maltrato basado en su género, que tiene como resultado posible, un daño físico, sexual o psicológico”, (p. 3) esto repercute en la vida de las mujeres de diferentes maneras, buscando someterlas en todos los aspectos de su vida, en su libertad, dignidad, seguridad y su intimidad.

Como dice Reyes (2008)

Habría que agregar también las desigualdades de poder que se dan al interior de la pareja como resultado de la clásica división sexual del trabajo, donde la mujer es valorada más por su función reproductiva y los hombres por su función productiva fuera del hogar (p. 32)

Ante las situaciones de violencia que las mujeres están viviendo en México se han implementado diversos recursos para evitar la violencia de género. Es el caso de la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres (2013), la cual se propone regular y garantizar la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, promover lineamientos

que orienten al país al cumplimiento de la equidad de género en los ámbitos públicos y privados, a través del empoderamiento de las mujeres y la lucha contra toda discriminación basada en el sexo, sin embargo, dichas acciones quedan en el discurso político y en la realidad las mujeres siguen siendo vulnerables en el ámbito público y privado, aunque vemos que ha resultado difícil erradicar la violencia hacia las mujeres.

La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2013) es otra manera en la que el Estado Mexicano reconoce a las mujeres y su derecho de vivir sin ningún tipo de violencia. Su objetivo es

Establecer la coordinación entre la federación, las entidades federativas, el Distrito Federal y los municipios para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres, así como los principios y modalidades para garantizar su acceso a una vida libre de violencia que favorezca su desarrollo y bienestar conforme a los principios de igualdad y de no discriminación, así como garantizar la democracia, el desarrollo integral y sustentable que fortalezca la soberanía y el régimen democrático establecidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos ” (p. 1)

De esta manera hace de carácter nacional la problemática de la violencia hacia la mujer, responsabilizando a los estados sobre la toma de decisiones para garantizar que las mujeres tengan una vida libre de violencia. Establece la igualdad jurídica entre las mujeres y los hombres, además de aclarar los tipos de violencia que pueden sufrir las mujeres, determina los tipos de violencia definiéndolas y proponiendo las acciones para eliminarlas. Como vemos el Estado Mexicano legisla sobre la forma de proteger a las mujeres, sin embargo las cifras de mujeres que sufren violencia no disminuyen, e incluso se suman estados a las alertas de género.

Las leyes anteriores tuvieron su origen en la convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (CEDAW), la cual fue firmada y ratificada el 18 de diciembre de 1979, pero entra en vigor hasta el 3 de septiembre de 1982, la cual, reafirma la igualdad de derechos de los hombres y las mujeres, bajo esta tesis, sostiene el reconocimiento de las mujeres como personas con derechos, que no deben de ser discriminadas bajo ninguna circunstancia y reitera la igualdad con los hombres. Involucra a los estados que la ratifican a la eliminación de la discriminación de las mujeres, obligándolos a garantizar las condiciones que hagan que ellas gocen de los mismos

derechos y oportunidades de los hombres, al igual que a la eliminación de todo concepto estereotipado en los papeles masculino y femenino en todos los niveles y en todas las formas de enseñanza, mediante el estímulo de la educación mixta, brindando las mismas oportunidades para la obtención de becas y el acceso de programas de educación permanente para las mujeres. Responsabiliza a los estados partes de la reducción de la tasa de abandono femenino y de la participación activa en el deporte y la educación física.

La CEDAW reconoce la importancia de la educación para la eliminación de la violencia hacia las mujeres, además de brindar un campo de cambio social para empezar a modificar las concepciones sociales del sobre el género.

En la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la mujer, suscrita por la asamblea General de la OEA “Convención de Belém Do Pará”. Reconoce que la violencia hacia la mujer constituye una violación a los derechos Humanos que trasciende todos los sectores sociales independientemente de su clase, raza o grupo étnico, nivel de ingresos, cultura, nivel educativo, edad o religión afecta a todas las personas, así todas las mujeres tiene el derecho al reconocimiento, goce, ejercicio y protección de los derechos humanos y a las libertades que cada uno de los países que suscriben dicha convención les dé.

La Convención de Belém Do Pará (1994) en el artículo 8 propone:

b) Modificar los patrones socioculturales de la conducta de los hombres y de las mujeres, incluyendo el diseño de programas de educación formales y no formales apropiados a todo nivel del proceso educativo, para contrarrestar prejuicios y costumbres y todo tipo de prácticas que se basen en la premisa de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los géneros o en los papeles estereotipados para el hombre y la mujer que legitimizan o exacerban la violencia contra la mujer. (p. 8)

De ésta manera, la convención reconoce que la violencia contra las mujeres es un problema de los estados, pero que se tienen que cambiar los patrones sociales y culturales para que haya cambios, otorgando nuevamente a la educación un papel esencial para que esos cambios se den.

¿Por qué la situación no cambia aunque haya leyes que penalicen la violencia que las mujeres reciben? Al igual que la Convención de Belem Do Pará sostenemos que tiene que

ver con la cultura, es decir, una cultura de género² que justifica que las mujeres históricamente han sido violentadas y maltratadas tendiendo a perpetuar dichas conductas al volver natural una construcción social de la diferencia que considera que la mujer es naturalmente vulnerable, por lo que consideramos que solo si se atiende la problemática desde una óptica cultural y política es que se podrán promover distintos modos de relación entre hombres y mujeres.

1.2 La construcción del género vista desde las investigaciones

La influencia de los estudios feministas gestados a finales del siglo pasado han hecho que se voltee a ver a las mujeres, para ver bajo qué características se encuentran y cuáles son las circunstancias que enfrentan, así, en este apartado se analizan algunos estudios sobre la problemática de la construcción de las identidades genéricas en el ámbito social y escolar, los cuales apoyaron en la identificación de posibles líneas para construir nuestro dispositivo de innovación. La importancia de esta línea de investigación es que nos permite comprender a mayor profundidad cómo y a partir de qué soportes y mecanismos es que se siguen reproduciendo la violencia hacia las mujeres a partir del prejuicio de que las mujeres no son iguales a los hombres, contribuyendo a reproducir una desigualdad de género en donde los hombres tienen una posición privilegiada.

1.2.1 Violencia, estereotipos de género y escuela

La ponencia para el X congreso de educación COMIE de Alicia Estela Pereda Alfonso (2009) “*De La violencia de género en la escuela secundaria en México. Estudio caso*”, define a la violencia de género como:

...una red de relaciones de fuerza que, con la adhesión de los propios sujetos violentados, contribuye a legitimar las simetrías de poder:

1. Entre varones y mujeres, con base a la construcción cultural de las diferencias sexuales en términos de desigualdad;
2. Entre los varones, según la mayor o menor distancia del modelo hegemónico de masculinidad, y

² Dicha cultura está fundamentada en la diferencias sociales entre personas a partir del sexo con el que nacieron

3. Entre las mujeres, cuando unas subrogan la autoridad masculina y otras ocupan posiciones subordinadas (p. 2)

Dejando en claro que la violencia de género tiene como participantes a todos los y las integrantes de la sociedad.

En esta investigación dentro de los procesos de socialización se hace referencia a la relación que los y las estudiantes entablan a manera de “llevarse”, lo que implica una excesiva confianza entre los y las alumnas, es decir, tratarse como iguales, aunque no lo sean, por las posiciones jerárquicas en las que se encuentran, esta confianza puede manifestarse como contacto físico, uso de expresiones inadecuadas o soeces, lo que implica ir más allá de los límites del lugar que cada quien ocupa en las interacciones, y que se establecen con base en la edad, el rol, el sexo-género, la clase social. Aclara que para las alumnas el “llevarse” posee una connotación sexual, que implica consentir juegos eróticos con los alumnos, mientras que para ellos el “llevarse” implica insultos, burlas y juegos de manos que pueden resultar en una pelea. Sin embargo, las agresiones se emplean para comprobar la hombría, ya que cuando el agredido se “aguanta” o se defiende obtiene el reconocimiento de los demás, mientras que si busca auxilio, su popularidad queda en entredicho y las agresiones pueden ser recurrentes. Comenta que las mujeres dentro del rol que desempeñan en la escuela se “deben de dar a respetar”, confirmando la posición subalterna de las mujeres, donde la palabra femenina resulta sospechosa, poco creíble, como evidencia de las respuestas institucionales ante las agresiones y el acoso sexual, los cuales se resuelven mediante el curso de culpabilizar a las víctimas. Para los hombres, el “ser respetados” y “darse a respetar”, está asociado con el reconocimiento de su hombría. Por lo que, afirma la autora, la masculinidad debe confirmarse entre pares pero debe exigirse a las personas que ocupan posiciones jerárquicas.

La investigación es importante porque evidencia las relaciones entre los y las adolescentes, en donde nos dice cuál es el significado de “llevarse”, que no es lo mismo para los hombres y para las mujeres; mientras para ellos es el sustentar la hombría, para ellas tiene una connotación sexual, que explica la forma en que las alumnas y alumnos, de la escuela en donde se realizó la intervención, se relacionan.

Otra investigación que nos llamó la atención fue la realizada por Reyes D. J. (2008) llamada “violencia en el noviazgo y en las relaciones de pareja en adolescentes del área metropolitana de Monterrey, Nuevo León. Su invisibilidad y manifestaciones en nombre del amor”, este trabajo es una parte de los resultados de una investigación mayor titulada *Vivencias y significados de la sexualidad y la reproducción en padres y madres adolescentes del Área Metropolitana de Monterrey, Nuevo León*, es una investigación cualitativa que explora las percepciones y subjetividades con las que resignifica la violencia en el noviazgo y en las relaciones de pareja, el estudio se realizó a hombres y mujeres que se ubicaron en el rango de edad de 10 a 19 años de edad, el criterio se basó en que los y las adolescentes ya tuvieran un hijo, por lo que la muestra fue de tipo intencional no probabilística. Mostrando los resultados siguientes: los entrevistados hablan de una cotidianidad en la que implícitamente la violencia estaba siempre presente en la dinámica familiar, esta violencia se naturalizó de tal manera que los y las adolescentes no la visibilizan dentro de sus relaciones amorosas, a pesar de que describen las situaciones como violencia, se ven sometidas a la repetición de los estereotipos de género que se enseñaron y aprendieron al interior de la familia. Así, la violencia se hace presente en todas sus formas y modalidades desde que inicia el noviazgo, el cual, para los hombres sirve para fortalecer su rol de género, es decir, para ellos las relaciones sexuales son un logro para conservar su masculinidad, al mismo tiempo, las mujeres seden ante la constante presión de sus parejas para tener relaciones sexuales, y así poder mantener la relación, ya que estas, para ellas, son una muestra de amor.

Esta investigación es importante porque nos muestra el papel de los estereotipos de género, así como la importancia en la sociedad actual, y cómo influyen no solo en el comportamiento de los y las adolescentes, también en la toma de sus decisiones, y así nos ayudará a comprender el papel de los estereotipos en la conducta de ellos y ellas.

La realizada por Morales Díaz Nayda y Rodríguez Del Toro Vivian (2012) llamada “*Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico*”. Es un estudio cualitativo de diseños exploratorio-descriptivo. Recopilando los datos a través de entrevista cualitativa semi-estructurada de 15 preguntas guías. Las participantes fueron diez mujeres heterosexuales con edades entre 26 y 39 años. Se reclutaron por disposición mediante

anuncios en lugares públicos y referidos en cadena. Para participar debían ser mayores de 25 años y haber experimentado violencia en una relación de noviazgo durante la adolescencia. Además, se utilizó una planilla de observaciones para anotar aspectos relevantes como: sentimientos manifestados, tonos de voz, gestos particulares. Es interesante porque nos dice que en Puerto Rico se han mantenido los estereotipos de género tradicionales, predominando la figura del hombre como figura dominante en las relaciones de pareja heterosexual. Las autoras reconocen que la violencia y las relaciones de violencia son construidas y aprendidas social y culturalmente desde el hogar y las instituciones como la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, etc.

Mencionan que los y las adolescentes que mantienen actitudes tradicionales sobre los roles de la mujer, son más propensos a aceptar el uso de la violencia, es decir las mujeres que se apegan más a los estereotipos de género son aquellas que son más propensas a sufrir violencia de género, incluso, sin darse cuenta y verla como natural.

La investigación de Gómez Ángel H. “La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo” publicada en la revista Apuntes de Psicología publicado en 2007, donde se reconoce a la violencia en noviazgo como una categoría de la violencia de género, en la que la escuela debe de visibilizar las relaciones interpersonales que se dan al interior de ésta, en lugar de ignorarlas, y plantea que la escuela debe hacer algo para impedir que la violencia en el noviazgo se siga dando, propone un programa de intervención para estudiantes de bachillerato de edades entre 16 y 18 años, el programa consta de tres fases, la primera trata de un análisis de necesidades y consistía en un cuestionario que las y los estudiantes tenían que contestar sobre los mitos y creencia sobre la violencia doméstica contra las mujeres, la segunda parte trataba de la violencia en la pareja. En la tercera parte se les pedía que anotaran los posibles comportamientos en los que desde su punto de vista se podía detectar la violencia de género en adolescentes y la cuarta parte consistía en que se les preguntaba si conocían un caso de violencia de género y en caso de ser afirmativo que lo narraran. Posteriormente se realizó un debate dirigido. En la segunda fase se utilizó la proyección de una película para dar a entender de una forma cuidada, sensible y comprensible un caso de violencia machista ,

posteriormente se pidió que realizaran un breve resumen de la película, posteriormente se rescatan las preguntas de la primera parte para realizar un debate.

La investigación es importante porque muestra el papel de los medios audiovisuales como instrumento dentro de los proyectos de intervención, así como su utilidad para la fácil comprensión de aquellos temas que podrían resultar difíciles de explicar. Pero también lo atractivo que puede ser para facilitar el aprendizaje y ayudar que este se vuelva significativo.

Las autoras (Morales y Rodríguez, 2012) sostienen que los estereotipos son creencias sobre colectivos humanos que se producen, reproducen y perpetúan entre los grupos dentro de una cultura, la escuela, está inmersa en una estructura social, que la forma, alimenta y que a su vez, la escuela, contribuye a formar: la sociedad. Dentro de esta estructura, que pareciera simple pero a la vez complicada, tenemos que los y las adolescentes contribuyen a la reproducción de los estereotipos que conforman la idea que se tiene sobre lo que es ser hombre o ser mujer.

La investigación de Gómez Ángel H. “La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo” publicada en la revista Apuntes de Psicología publicado en 2007, donde se reconoce a la violencia en noviazgo como una categoría de la violencia de género, en la que la escuela debe de visibilizar las relaciones interpersonales que se dan al interior de ésta, en lugar de ignorarlas, y plantea que la escuela debe hacer algo para impedir que la violencia en el noviazgo se siga dando, propone un programa de intervención para estudiantes de bachillerato de edades entre 16 y 18 años, el programa consta de tres fases, la primera trata de un análisis de necesidades y consistía en un cuestionario que las y los estudiantes tenían que contestar sobre los mitos y creencia sobre la violencia doméstica contra las mujeres, la segunda parte trataba de la violencia en la pareja. En la tercera parte se les pedía que anotaran los posibles comportamientos en los que desde su punto de vista se podía detectar la violencia de género en adolescentes y la cuarta parte consistía en que se les preguntaba si conocían un caso de violencia de género y en caso de ser afirmativo que lo narraran. Posteriormente se realizó un debate dirigido. En la segunda fase se utilizó la proyección de una película para dar a entender de una forma cuidada, sensible y comprensible un caso de violencia machista ,

posteriormente se pidió que realizaran un breve resumen de la película, posteriormente se rescatan las preguntas de la primera parte para realizar un debate.

La investigación es importante porque muestra el papel de los medios audiovisuales como instrumento dentro de los proyectos de intervención, así como su utilidad para la fácil comprensión de aquellos temas que podrían resultar difíciles de explicar. Pero también lo atractivo que puede ser para facilitar el aprendizaje y ayudar que este se vuelva significativo.

Antonio Candela Villagómez³ (2009) en su investigación *“Mujeres empoderadas, ¿mujeres maltratadas?: una relación por explorar a través del sistema de sexo/género”*. El autor sostiene que las sexualidades son cambiantes y múltiples a lo largo de la vida, que son el resultado de la expresión de la individualidad y transformación social, y que frente a esta postura existe una oportunidad para la renovación curricular desde un enfoque de equidad. Explora la relación existente entre empoderamiento femenino, poder masculino y violencia contra las mujeres a través de identificar niveles de análisis del sistema sexo-género que se analizan en distintos escenarios para aclarar qué combinaciones de variables resultan más conflictivas para los hombres, lo cual les lleva a ejercer diferentes tipos y grados de violencia. Demuestra que el poder se construye en medio de relaciones de género que establecen un acceso desigual al poder de las mujeres, además, incluye el empoderamiento, lo que permite mostrar cómo el avance social de las mujeres no es homogéneo, ni siquiera dentro de grupos de mujeres que comparten niveles socioeconómicos.

Ante el panorama presentado anteriormente, con las investigaciones mostradas, donde exponemos que hombres y mujeres se configuran a partir de los estereotipos sociales, junto con el interés y análisis de nuestro contexto laboral, nace la necesidad de promover el desarrollo de estrategias para problematizar el modo sobre cómo se reconocen los y las estudiantes con las que trabajo como hombres y mujeres. Para ello consideramos importante realizar un primer estudio diagnóstico que nos permita conocer a mayor profundidad cómo se presentan las dinámicas de identidad de género, para desde ahí construir propuestas pertinentes y significativas para su abordaje.

³ En Ortiz-Ortega A. y Rosales A. Coordinadoras (2009) Aportaciones a los estudios de las sexualidades, las identidades y los derechos sexuales y reproductivos. UPN, México. D. F.

1.2.2 Estereotipos e identidades de género.

Dentro de la bibliografía revisada para el análisis de las identidades genéricas encontramos la investigación realizada por Lucila Parga Romero (2008) llamada *la construcción de los estereotipos femeninos en la escuela secundaria*. Publicada por la Universidad Pedagógica Nacional en 2008, la señala cómo el contexto educativo contribuye con la difusión y fortalecimientos de los estereotipos de género femenino en las escuelas secundarias, la autora, realiza una división entre la escuela pública de la privada, donde argumenta se tiene, por lo general, bajas expectativas de los y las alumnas de clases populares, sus autoestimas no sobresalen y sus ambiciones son bajas, mientras que los y las alumnas de las escuelas particulares muestran autoestima elevada, ambición por superar lo que hicieron sus padres y mayor consideración por los estudios profesionales, aunque en ambos sectores se reproducen los estereotipos perjudiciales del género femenino.

Hoy en día las mujeres ingresan a los espacios escolares en México, aun así, no ha llevado a una democratización educativa; una vez que las niñas consiguen ingresar a la escuela secundaria se enfrentan al llamado currículum oculto donde mediante una serie de prácticas y rutinas se generan aprendizajes diferenciados que las colocan en desventaja. La igualdad de oportunidades reales requiere un cambio significativo en los aprendizajes dentro del proceso educativo escolar.

La autora define a los estereotipos de género como “*el conjunto de reglas, explícitas e implícitas, normas, ritos, rutinas que forman parte de las estructuras, del conjunto de prácticas organizativas en los diferentes campos sociales*” (p. 32). Aclara que los estereotipos de género se incorporan conforme las personas van creciendo en referencia de lo que da sentido a la acción de los sujetos, aparecen como las rutinas de la vida cotidiana en la reproducción social de las prácticas institucionalmente difundidas.

La separación que hace la autora sobre la escuela privada y la escuela pública nos ayuda a comprender nuestro contexto educativo, ya que las investigaciones sobre escuelas privadas son pocas, además de hacer mención del currículum oculto del cual son objeto los y las

estudiantes y en el cual, sin proponérselo, la escuela fomenta las diferencias de género como es nuestro caso.

Adriana Ortiz-Ortega y Adriana Leona Rosales realizaron la investigación llamada *Aportaciones a los estudios de las sexualidades, las identidades y los derechos sexuales y reproductivos (2008)*, publicado por la Universidad Pedagógica Nacional, es interesante, por ser una compilación de estudios sobre temas relativos a la construcción sociocultural del género, en la cual muestra la necesidad de realizar un esfuerzo por aterrizar la construcción de identidades desde la diversidad sexual y genérica dentro de un desarrollo de nuevos esquemas conceptuales, metodológicos y pedagógicos para investigar y enseñar sobre la construcción social de las identidades de género. La autora encontró que es necesario aterrizar la concepción de la construcción de identidades a partir del desarrollo de nuevos esquemas conceptuales, metodológicos y pedagógicos, que nos permitan comprender la dinámica de producción y reproducción de la perspectiva de género esta transformación permitirá ampliar el reconocimiento propio de las identidades, así como de la relación entre los individuos. Además, podemos reconocer que las identidades son cambiantes y múltiples a lo largo de la vida y que se reflejan en la individualidad y en la propia transformación social.

Esta investigación ayuda a la nuestra porque nos muestra que los estereotipos de género son construcciones sociales que son variantes y que construyen y se reconstruyen dentro de la sociedad, permitiendo ver que se pueden modificar.

La investigación realizada por Adriana Leona Rosales llamada “Sexualidades, identidades de género y entre mujeres indígenas en contextos urbanos” en donde la autora analiza significados conferidos al cuerpo, las sexualidades de género en grupos indígenas que habitan actualmente el contexto urbano, utilizando entrevistas a mujeres de ascendencia maya yucateca y nahuas nacidas en la Sierra Norte de Puebla y las altas montañas de Veracruz. El común denominador entre ellas es que nacieron y fueron criadas en el medio rural, y en su edad adulta migraron a dos ciudades del país: las mayas fueron a Cancún, las nahuas fueron a la Ciudad de México.

El estudio realizado por Rosales, estuvo basado en entrevistas y análisis del discurso históricos, relaciona el cambio de los significados que las mujeres migrantes le dan a sus comportamientos sexuales, las formas como se acomodan y se rebelan a los mandatos dominantes de la sexualidad, utiliza la observación participante y entrevistas individuales para mostrar cómo las indígenas y mujeres rurales desarrollan estrategias, transforman valores y adquieren intereses propios que las lleva a afirmar su capacidad subjetiva mostrando un carácter activo y no solo reproduciendo normas genéricas. Este estudio es importante porque demuestra que hay diferentes formas de ser mujer (identidad genérica), pero al mismo tiempo contempla que dicha identidad de género es cambiante y que el problematizar acerca de lo que es ser mujer permite el cambio de dicho concepto. La cual viene a reafirmar la tesis que hay muchas formas de ser mujer.

Otra investigación que centró nuestra la atención es la titulada “Relaciones de género de adolescentes en contextos educativos. Análisis de redes sociales con perspectiva de género” publicado en la Revista de curriculum y formación del profesorado, de Ruiz P. E. García R. y et al. (2013) las autoras dicen que *En el proceso de socialización que se da al interior de las escuelas se educa a las mujeres en la responsabilidad y el cuidado de las personas que las rodean, y a los hombres en el ejercicio de la independencia y la autonomía. (p. 125)* fomentando así los roles de género, donde los hombres son superiores a las mujeres incluso esta supuesta subordinación de las mujeres justifica el uso de la violencia para corregir a las mujeres que se alejan del canon y afirmar la autoridad de los hombres.

Afirman que el aprendizaje de la feminidad y masculinidad se enseña y que todos y todas aprendemos a ser hombres o mujeres de manera diferente, como consecuencia de la influencia de las relaciones culturales, como la familia, el lenguaje la instrucción escolar, el grupo de iguales, el estatus económico y social, las ideologías, los estilos de vida, las creencias... a partir de nuestros contextos en los que nos relacionamos y es aquí, donde la escuela juega un papel importante.

Las autoras, dicen que las mujeres muestran principal inclinación hacia las actividades basadas en el cuidado y el afecto, mientras que los hombres muestran una marcada preferencia hacia actividades relacionadas a la competencia y la fuerza, lo que reafirma la

repetición de las identidades genéricas en la configuración de las relaciones sociales entre iguales.

En ese sentido de ser mujer, hay autoras como Hierro (1990) que señala que la educación de la mujer ha sido marcada por diferencia de género y afirma que la llamada condición femenina no es natural, que no nacemos mujeres, que la denominada educación femenina ha conformado esa condición nuestra, mostrando así, el papel primordial que tiene la educación en la construcción del ser mujer, y por otro lado mostrando que siendo la escuela una institución social es por medio de ella que la sociedad reproduce las conductas que las mujeres deben tener, dejando ver que también es el espacio donde se puede gestar el cambio.

La autora sostiene que a las mujeres desde todos los tiempos se les ha educado para desempeñar el papel de madres, y que por ende en determinado momento se les instruye para el matrimonio, ya que es el medio, reconocido socialmente, para cumplir el rol que la sociedad les ha designado, que si bien con el paso del tiempo se les ha educado para desempeñar otro tipo de actividades, la más de las veces están asociadas a los parámetros de esa labor, así, se les educa para que eduquen, para que sean dulces, amorosas, comprensivas, dentro de las características de lo que la sociedad les ha enseñado que simboliza el ser mujer.

Nos interesa mostrar que el género no solo es hablar de las mujeres también hablar de los hombres como es el caso de la investigación realizada por Josimeire J. y Vázquez A. (2009) llamada "*Interacciones entre masculinidades. Microanálisis de actividad de investigación escolar en física*" publicado en la Revista Mexicana de Investigación Educativa, la cual analiza las diferentes formas de masculinidad, mediante una metodología de corte etnográfico en las clases de física. Los autores sostienen que las relaciones de género son producidas y configuradas socialmente en la escuela, poniendo como ejemplo de esta idea, a la ciencia y tecnología occidentales las cuales tienen un sesgo de género y son culturalmente masculinizadas, lo que resulta en ciertos privilegios hacia ellos, sostienen que las mujeres tienden a ser invisibles para la mayoría de los libros de ciencia y matemáticas, fortaleciendo la visión de que son disciplinas masculinas.

Mencionan que el concepto de masculinidad es relacional y constituye el género masculino/femenino asumiendo que la conducta de una persona resulta de aquello que esa persona es, teniendo en cuenta las diferencias individuales y la acción personal, hay un patrón hegemónico de masculinidad, que es aquella que ocupa la posición dominante en un modelo dado de las relaciones de género, una posición que siempre es disputable, por tanto, no es una característica fija que permanece siempre igual en todo lugar, en donde se valoriza principalmente la competencia, la jerarquía, el individualismo, las proezas sexuales, la fuerza corporal, la racionalidad, la distancia emocional, la dominación y la valentía de arriesgarse. Este patrón hegemónico está asociado con la subordinación y la complicidad, por lo que las características de masculinidad de un individuo pueden influir en otro.

El proceso de ser *hombre* se logra demostrando ciertas cualidades y atributos que se adquieren a través de diferentes ceremonias y prácticas de *iniciación*, para pertenecer a los grupos que les darán significancia o reconocimiento dentro de la escuela, es decir, los hombres deben de superar diversas pruebas como estar por encima de la frustración y del dolor, usar la fuerza, etc., dichas pruebas tienen que estar aprobadas por los demás hombres, pero sobre todo por aquellos que sustentan la masculinidad hegemónica. Así que la escuela es un espacio socializador que reproduce los estereotipos que la sociedad construye, pero al mismo tiempo, construye los propios para determinar a los y las estudiantes así, como los grupos de pertenencia.

Otra investigación que llamó la atención fue la realizada por Vázquez G. V. y Castro R. (2009) llamada "*Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario*", si bien esta investigación no habla de adolescentes, es interesante cómo la autora y el autor nos exponen que la población de la Universidad de Chapingo la mayoría es masculina.

La universidad convocó a un concurso donde se les pedía a los estudiantes de género masculino que realizaran relatos autobiográficos sobre su experiencia dentro de ella. De esta manera surge el libro "*Se busca un muchacho*" (Castillejos 2006). Estos escritos sirvieron de base para realizar la investigación, que trata de demostrar que los testimonios sirven para ejemplificar dos discursos del ser hombre: la necesidad de tomar riesgos

durante la juventud para <<hacerse hombre>>, y la necesidad de evitar dichos riesgos para asumir responsabilidades adultas cuando los años universitarios terminen.

Bajo un enfoque cualitativo que se centra en las particularidades de cada caso pero no renuncia a la búsqueda de particularidades, ya que en la socialización se están jugando los estereotipos de género. Pero permite el análisis de ciertos mandatos de la masculinidad hegemónica en el contexto universitario, donde se cuestionan los estereotipos en relación al ser hombre. En donde el imaginario chapinguero subsiste la imagen del <<hombre western>>, <<hombre de campo>>, <<valiente, cumplidor, macho, enamorado y muy hombre>> que viste <<camisa cuadriculada, botas vaqueras, hebilla grande y cinturón ancho apretado>>. Los autores nos muestran la masculinidad dominante, hombre de campo de escasos recursos que luchan en contra de la pobreza y que ven a la educación como una manera de sobresalir. Del mismo modo ilustran otros aspectos de la masculinidad hegemónica como la responsabilidad, la cual influye en el proceso de adquisición de la hombría adulta.

Los autores mencionan que los estudiantes de nuevo ingreso son sometidos por los hombres más poderosos, que son lo que más tiempo tienen dentro de la institución, estos chicos se distancian de uno de los imperativos más importantes de la masculinidad hegemónica, que es el de seducir, tener sexo con más de una mujer sin enamorarse, lo que permite la construcción de identidad genérica que cuestiona al modelo dominante. Dejando entrever una posibilidad donde las identidades genéricas puedan transformarse.

Estas investigaciones donde explora sobre la masculinidad son importantes porque nos ayudaron a comprender la construcción y el papel de la masculinidad dentro del concepto de género, además de ayudar a conceptualizar que la violencia de género no solo es para mujeres.

Otra investigación que nos pareció interesante fue la de Díaz-Aguado M. J. (2009) “Convivencia escolar y prevención de la violencia de género desde una perspectiva integral”, publicada en el CEE (Centro de Estudios Educativos, España), esta investigación es interesante porque plantea la relación existente entre la violencia y el género, plantea que la mayoría de las conductas contrarias de la convivencia registradas en los centros

educativas son protagonizadas por chicos, reafirmando la relación entre los hombres y la violencia, ya que ésta sustenta su masculinidad porque los hombres deben de ser fuertes, valientes, etc., la falta de empatía, la tendencia al dominio y al control de las otras personas, dejando a las mujeres la dependencia, la debilidad, la sumisión y la pasividad. Afirma que los sistemas educativos favorecen al aprendizaje de estos estereotipos genéricos, ya que son los espacios que reproducen las maneras de ser hombres y mujeres que la sociedad establece, utilizando la presión social como un instrumento.

En dicha investigación se observa una influencia de los medios de comunicación, sobre todo de medios audiovisuales en la difusión de la violencia de género, sin embargo si estos materiales sirven para que las sociedades repitan el criterio de género, ¿Podrían, estos materiales, ser utilizados para modificar las conductas hacia las mujeres? ¿Los medios de comunicación serán útiles en la difusión de una nueva manera de identificar a los hombres y mujeres? ¿Podrán mostrar que no hay una sola de forma de ser mujer o de ser hombre? Dentro de su propuesta de intervención, la autora sostiene que los medios de comunicación son un referente que si bien ayudan a que el problema se dé también pueden ayudar a que se modifique, utilizándolos como recursos que permitan la modificación de dichos estereotipos de género.

La escuela, no puede dejar toda la responsabilidad a los medios de comunicación, por lo que ella tendrá que adaptarse a una nueva situación, donde deberá promover contextos y papeles que permitan aprender a ejercer derechos con deberes y coherencia democrática.

1.2.3 El lenguaje como mecanismo de violencia

De acuerdo con Flores (2005) *el lenguaje no es sólo un instrumento de comunicación o de conocimiento, sino de poder, las personas buscan ser comprendidas, y también ser obedecidas, creídas, respetadas, distinguidas. La competencia lingüística consiste en el derecho de algunos de utilizar el lenguaje legítimo (p. 71)*. En este sentido el lenguaje es un mecanismo por el cual se invisibiliza a las mujeres, pero, también a partir de éste se generan expectativas de cómo se debe ser hombre y mujer, con lo cual se aprende y se reproduce la identidad genérica.

La escuela es un espacio donde las personas aprenden a ser alumnos y alumnas, pero al mismo tiempo también aprenden a ser hombres y mujeres, según la misma autora *se enseñan las mismas materias a niños y niñas, pero dando a entender que no necesitan adquirir el mismo dominio de sobre ellas* (p. 77). Así mismo sostiene que el lenguaje es un mecanismo desde donde se da este proceso de participación en el aula, que aún sigue privilegiando la participación de los niños, y afirma, que se les pone más atención en la presentación de sus tareas, dejando de lado a las niñas, pero al mismo tiempo se espera que ellas sean responsables y dedicadas en las entregas, de esta manera, reconoce que desde la escuela hay conductas que reproducen los estereotipos de género y que al mismo tiempo, produce los propios.

En un estudio realizado por Rebollo M. A. (2013), publicado en la Revista de currículum y formación del profesorado en el no. 3 llamado: “La innovación educativa con perspectiva de género. Retos y desafíos para el profesorado. Editorial”. Reconoce que la escuela ha reproducido las diferencias entre hombres y mujeres, pero que es un problema cuando estas diferencias sirven para naturalizar y justificar prácticas sistemáticas de discriminación. La investigación muestra la importancia que tiene la educación en la inclusión de la perspectiva de género, Rebollo (2013): *la educación se convierte en un factor clave para garantizar la justicia y la cohesión social, siendo la equidad de género un indicador de calidad de los sistemas educativos* (p. 3). Refiere que la inclusión del género a la educación implica cambios que afectan desde la organización escolar, los contenidos curriculares, recursos educativos y la formación del profesorado, que desde su perspectiva la violencia de género se reproduce a partir de distintas formas.

La autora habla del término *ceguera de género*, que sirve para definir la incapacidad para percibir la desigualdad y las prácticas de discriminación entre hombres y mujeres, por lo que debemos de aprender a mirar cómo están repartidas las tareas y los roles entre hombres y mujeres y las implicaciones que tiene en sus vidas. Por ello una de las líneas de acción del cambio educativo con perspectiva de género consiste en desarrollar conductas y prácticas igualitarias, al mismo tiempo que modificar pautas de comportamiento que tenemos interiorizadas. Los cambios se deben de mantener durante el tiempo que permitan transformar las prácticas cotidianas.

También hace referencia de que el papel del profesorado debe ser desarrollar un pensamiento crítico sobre la importancia de la igualdad genérica, evidenciarla y cuestionarla, porque de esta manera se gestan los cambios en los contextos sociales en los que habitamos, y en especial la escuela.

Este punto nos interesa por que resalta esta incapacidad que se tiene de ver el trato diferenciado hacia los demás, asimismo recalca la importancia que tenemos los y las profesoras en el desarrollo del pensamiento crítico que nos va a permitir el desarrollar el dialogo que permita que las estructuras sociales relacionadas con el género se modifiquen.

A partir de este contexto teórico conceptual se realizó un análisis de la violencia de género, los factores que intervienen y como se han abordado desde las investigaciones, mostrando, también, desde donde se ha intervenido, para poder elaborar un dispositivo de intervención que permita a los y las estudiantes de una escuela secundaria privada el conceptualizar sobre la forma en la que son hombres y mujeres y de ahí poder problematizarlos.

1.3 Objetivos y preguntas del trabajo

El presente trabajo tiene como objetivo general comprender las dinámicas y procesos de identificación genérica que se promueven en la convivencia escolar a fin de proponer una estrategia de intervención que promueva la reflexión crítica de los estereotipos sociales de género entre los y las adolescentes.

Objetivos específicos:

- Realizar un estudio diagnóstico sobre la manera como los y las estudiantes se reconocen como hombres y mujeres y las prácticas genéricas cotidianas de la vida institucional.
- Conocer algunos de los debates significativos donde se inserta la problematización de las dinámicas genéricas en la escuela para fundamentar la perspectiva teórica-metodológica que sostiene el trabajo.

- Diseñar, desarrollar y dar seguimiento a una estrategia de intervención que favorezca la identificación, problematización y reflexión crítica de los estereotipos sociales de género.

Las preguntas que guían el trabajo:

- ¿Cómo se reproduce en la escuela el concepto de ser hombre y de ser mujer?
- ¿Cómo construir una propuesta que problematice las identidades genéricas de los y las estudiantes?
- ¿Cómo hacer atractivo dicho programa de intervención?
- ¿Cómo se desarrolló la experiencia?
- ¿Qué factores beneficiaron el desarrollo de las actividades que se plantearon?
- ¿Cómo influyó en el desarrollo de mi práctica docente?

Así, la presente investigación trata sobre problematizar los estereotipos de género en los y las adolescentes de una escuela secundaria privada, donde se busca cambiar la identidad atribuida del ser hombre y ser mujer, y al mismo tiempo colaborar en la construcción de una identidad reivindicada (Dubar, 2002), para conceptualizar que hay diferentes formas de ser hombres y ser mujeres.

CAPÍTULO II. HERRAMIENTAS PARA REPENSAR LOS PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN DE GÉNERO EN LA ESCUELA.

En este capítulo se exponen las nociones conceptuales y metodológicas que nos permitieron construir la vía de análisis utilizados para la comprensión y problematización del presente trabajo. Ellas ayudaron a construir un supuesto para abordar la problemática sobre la construcción de las identidades de los y las adolescentes en la escuela secundaria.

2.1 Herramientas teórico-analíticas

2.1.1 El género⁴. Una construcción social

Todos y todas sabemos que nacemos con un sexo determinado, pero ¿Es el sexo el que determina a las personas? ¿El haber nacido hombres o mujeres determina nuestro ser? Incluso, ¿el ser hombre o mujer determina nuestra vulnerabilidad ante el otro o la otra?

⁴ Si bien sabemos que el género es un término que tiene muchas significaciones para fines de este trabajo aclaramos los siguientes términos:

Sexo biológico: La suma de todos los elementos sexuados del organismo.

Cromosómico: XX (hembra) XY (macho).

Gonadal: Glándulas sexuales del organismo: testículos y ovarios.

Genitales: parte externa del aparato genital, pene, escroto y vulva.

Morfología: forma que toma el cuerpo según el sexo.

Hormonas sexuales: sustancias producidas básicamente por las gónadas y que son responsables de los caracteres sexuales secundarios (vello, textura de la piel, voz, etc.)

Género: Como el conjunto de ideas, creencia y atribuciones sociales que se construyen en cada sociedad dependiendo del contexto histórico con base a la diferencia sexual, se refiere exclusivamente a lo construido socialmente, a lo simbólico

Feminidad: el comportamiento, las funciones, las oportunidades, la valoración y las relaciones entre mujeres que la sociedad espera

Masculinidad: el comportamiento, las funciones, las oportunidades, la valoración y las relaciones de hombres que la sociedad espera

Masculinidad hegemónica: Es la masculinidad dominante que tiene como atributos la dominación, control y autocontrol, fuerza, competición, determinación, seguridad protección, triunfo, valor y cálculo

Rol de género: se forma del conjunto de normas y prescripciones que dictan la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino o masculino, aunque hay variantes de acuerdo a la cultura, la clase social, el grupo étnico de las personas

Estereotipos de género: están relacionados con las características sociales y culturalmente asignadas a hombres y mujeres, a partir de las diferencias físicas basadas en su sexo.

Machismo: la creencia de que los hombres son superiores a las mujeres.

Violencia de género: todo tipo de violencia física, psicológica, doméstica, institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica y mediática ejercida contra cualquier persona sobre la base de su sexo o género.

Perspectiva de género: implica reconocer que una cosa es la diferencia sexual y otras cosas son las atribuciones, ideas, representaciones y prescripciones sociales que se construyen tomando como referencia a esa diferencia sexual.

Igualdad de género: la igualdad de oportunidades entre personas sin importar su sexo, género o preferencia sexual

Al hablar de personas en general lo hacemos desde ciertas características que distinguen a unas de otras. Una de ellas referidas al sexo nos lleva a identificar a hombres y mujeres lo que nos da distintas formas de relacionarnos entre sí.

Nacemos con un sexo, el cual es otorgado por la biología, hombres y mujeres, nuestros padres nos visten de acuerdo con el, azul para los hombres, rosa para las mujeres, además de que, nos educan conforme a lo que la sociedad espera de ellos y ellas. Así, la sociedad va diciendo a sus integrantes cuáles son las conductas deseables y esperadas para cada uno de ellos o ellas. A las mujeres se les educa con respecto a las características que la sociedad reconoce como femeninas, amorosas, comprensivas, cariñosas, tolerantes, preocupadas por su apariencia, serviciales, pendientes del hogar y de las necesidades de los otros, siempre dependientes del género masculino.; mientras que los hombres son educados para ser valientes, fuertes, dominantes, agresivos, protectores, proveedores, desvinculados de las tareas domésticas así como del cuidado de los hijos e hijas, dejando de lado ciertas características que son consideradas como femeninas, como el no poder mostrar sus sentimientos, no llorar, etc. A este trato diferenciado se le llama género.

Para Martha Lamas (2002) el género se define como:

El conjunto de ideas, representaciones, prácticas y prescripciones sociales que una cultura desarrolla desde la diferencia anatómica entre los sexos, para simbolizar y construir socialmente lo que es “propio” de los hombres (masculino) y lo que es “propio” de las mujeres (femenino). (p 84)

A partir de esta noción podemos comprender que si bien nacemos con sexo macho-hembra, este no define a las personas, quienes serán, a que se dedicarán, este destino incierto no tiene que ver con el haber nacido en su calidad de hombres o de mujeres, sino que es desde el género que se definen los comportamientos, las decisiones e incluso los destinos de las personas, los cuales son aprendidos en las dinámicas sociales en las que estamos inmersos o inmersas.

Para Bourdieu (2000) la familia es el primer agente dentro de la reproducción de los roles de género, en donde estos reproducen la dominación masculina, *“En la familia se impone la experiencia precoz de la división sexual del trabajo y de la representación legítima de esa división, asegurada por el derecho e inscrita en el lenguaje”* (p. 107). Ya que la familia

es el primer agente socializador de las personas, sin embargo, el mismo autor sostiene que la escuela contribuye en la transmisión de dichos estereotipos:

La escuela, finalmente, incluso cuando esta liberada del poder de la iglesia sigue transmitiendo los presupuestos de la representación patriarcal (basada en la homología entre la relación hombre/mujer y la relación adulto/niño), y sobre todo, quizás, los inscritos en sus propias estructuras jerárquicas, todas ellas con connotaciones sexuales (p. 108)

Afirma que no importa cuál sea la materia o la perspectiva con la que se enseñe ya que de alguna manera se enseña diferente a hombres y mujeres y al mismo tiempo se enseña a ser hombres o mujeres.

Del mismo modo, Hierro (2011) establece que hay dos modalidades de la educación: la informal que se da en la familia y en la sociedad; y la educación formal que se da en las escuelas, en relación a las mujeres: ambas modalidades, tienden a la conservación de la hegemonía masculina, así, la autora sostiene que tanto la familia como la escuela son los principales factores que influyen en la educación de la mujer, y en la cual se perpetua los estereotipos de género.

Una de las primeras feministas que empezaron a conceptualizar la noción de género es Simone de Beauvoir (2011). En su libro *“El segundo sexo”, publicado en 1949*, hace referencia a esta enseñanza social con su frase *“no se nace mujer, se aprende a serlo”* (p. 79) frase fundamental pues, deja en claro que la biología no determina cómo son los hombres y las mujeres, puesto que esto se aprende socialmente. La sociedad es la que enseña los comportamientos que cada uno de sus integrantes tendrán con respecto al sexo con el que se nace. Así cada vez que nace una persona se le viste de rosa si es mujer y de azul si es hombre, se les asignará de acuerdo a su sexo los juguetes con los que jugará, muñecas o utensilios de cocina si son mujeres o pistolas o carros si son hombre, cuando crezcan estas personas vestirán a sus hijos o hijas de esa misma manera y les enseñaran a jugar los juegos que ellos y ellas jugaban, para que a su vez sus hijos e hijas hagan lo mismo, sometiéndose sin darse cuenta en este círculo vicioso donde la sociedad nos configura, pero sin darnos cuenta nosotros, a su vez configuramos la sociedad.

Ahora bien el aprendizaje social de lo que significa ser hombre y mujer así como las posibilidades de transformar dichos significados se realiza inmerso en relaciones de poder.

En donde a lo largo de los años, los hombres han tenido un trato favorecido dentro de los contextos sociales, a ellos se les ha otorgado los derechos, sin la necesidad de aclarar la razón por la que gozan de los beneficios, mientras que las mujeres han tenido que demostrar que son sujetas de derechos así lo plantea cuando señala la permanente necesidad de auto-nombrarse Simone de Beauvoir (2011) como mujer:

Si quiero definirme, estoy obligada antes que nada a declarar: <<soy una mujer>>; esta verdad constituye el fondo del cual se extraerán todas las demás afirmaciones. Un hombre no comienza jamás por presentarse como individuo de determinado sexo: que él sea hombre es algo que se da por supuesto. Es solo una manera formal [...]. La relación entre los dos sexos no es la de dos electricidades, la de dos polos: el hombre representa a la vez lo positivo y lo neutro, hasta el punto de que en francés se dice <<los hombres>> para designar a los seres humanos, habiéndose asimilado la acepción singular de la palabra <<vir>> a la acepción general de la palabra <<homo>>. La mujer aparece como lo el negativo, ya que toda determinación le es imputada como limitación, sin reciprocidad. (p. 3)

Para Simone de Beauvoir, la construcción social tal como se asume en el caso de las mujeres, estas, están en un lugar donde es necesario configurar lo que poseemos. Las mujeres han sido invisibilizadas al grado de que para referirse al género humano en general se habla en masculino, en donde ellas se deben sentir incluidas y tomadas en cuenta. Minimizan a las mujeres en el sentido no solo de invisibilizarlas, sino, además ellas deben de mostrarse como sujetos de derecho, es decir, posibles de adquirirlos, los cuales se ganan a través del trabajo continuo. Del mismo modo, las mujeres tienen que identificarse en el otro, es decir, en lo que no son, no son seres completos hasta que no han logrado la significación a partir de que el otro las reconoce. Las mujeres se resignifican culturalmente al ser para el otro.

En este sentido de Simone de Beauvoir conceptualiza, como una forma de referirse a los orígenes exclusivamente sociales de las identidades subjetivas, el género tiene una acepción diferente cuando se habla de las diferentes formas de ser hombre y de ser mujer ante el poder.

Dentro del lenguaje hegemónico Lipovetsky (2007) sostiene: *“El hombre sigue asociado prioritariamente a roles públicos e <<instrumentales>>, la mujer a roles privados, estéticos y afectivos, lejos de obrar una ruptura radical con el pasado histórico, la*

modernidad labora por reciclarlo sin cesar” (p.12). Donde si bien, las concepciones de los géneros han <<sufrido>> transformaciones, estas se han quedado en el discurso, ya que siguen siendo iguales, aunque aparentan ser diferentes, las mujeres actuales se dividen entre el ser amas de casa (lo privado), el trabajo (donde deben verse bien además de ser eficientes) y en el cuidado de los hijos, la pareja y la casa (lo afectivo). Mientras que los hombres se dedican al trabajo (lo público) y a <<ayudar>> en el hogar con el mantenimiento de los aparatos (lo instrumental).

Una de las formas para para subordinar a la mujer es el lenguaje, con el cual se les discrimina o invisibiliza como dice Butler (2007) “el lenguaje es una de las practicas e instituciones concretas y contingentes mantenidas por la elección de los individuos y, por lo tanto, debilitadas por las acciones colectivas de los individuos que eligen” (p. 87). Así, al utilizar el masculino para la generalidad, invisibilizan la particularidad, las mujeres, ya que como son las diferentes es la única forma de nombrarlas. Así, lo femenino nunca se identifica como un sujeto y por ende no podría ser una característica de un género. Más bien, lo femenino es la carencia significada por lo simbólico; un conjunto de reglas lingüísticas diferenciadoras que generan la diferencia sexual.

Beauvoir (2011), sostiene que las mujeres se definen a partir de los hombres, en donde las construcciones sociales solo permiten que las mujeres existan a partir de que los hombres existen en un comparativo, en donde pareciera que no puede existir la igualdad, los hombres son lo positivo y las mujeres son el negativo de ellos. Como sostiene Hierro (1992): “... *En esa secuencia los saberes patriarcales situaron y fijaron ontológicamente el principio femenino oscuro y peligroso encamado en las mujeres concretas como «lo otro». Por ello somos seres carentes de aseidad (ser), precisamente por constituir «lo otro»; de identidad, por carecer de lenguaje, sin finalidad propia por ser las subalternas.*” (p. 168). La autora mantiene dicha tesis, mostrando que las mujeres dependen de los hombres, pareciendo que no pueden existir sin que ellos existan, su significación y razón de ser parece que depende de ellos, y por esto somos acreedoras a la discriminación e invisibilización de nuestro ser mujer, que se concreta en la violencia de género.

Las sociedades enseñan a cada uno de sus integrantes qué deben de ser, cómo comportarse, qué patrones genéricos deben de seguir para no sentirse excluidos del sistema social al que

pertenecen. Por lo que el género se construye por los individuos que en determinado momento lo reproducirán, las mujeres “llegan a serlo” pero no siempre por libre elección, sino, bajo la obligación cultural de serlo, ya que no se les ha permitido explorar diferentes formas de ser mujer, esta obligación, no la da el sexo, sino la sociedad misma.

La problemática del género podría plantearse en dos posiciones: por un lado, la posición que afirma que el género es una característica secundaria de las personas, y que por ende no debería de presentar ningún problema porque es inherente de la persona misma, y por otro lado, la que sostiene que la noción misma de la persona está situada en el lenguaje el cual define a un sujeto en una prerrogativa masculinista que en realidad niegan la posibilidad estructural del género femenino. La segunda postura plantea que los hombres son lo que no permiten el desarrollo de las mujeres, a partir de los privilegios que social y culturalmente han tenido.

Butler (2007) declara sobre esta postura: *“Aunque la unidad no problemática de las «mujeres» suele usarse para construir una solidaridad de identidad la diferenciación entre sexo y género plantea una fragmentación en el sujeto feminista”* (p.54). Así, las personas no pueden verse como una unidad sin antes resolver la dicotomía sexo-género, la cual es una construcción social a partir de la inmanejabilidad que da la biología, es decir, las personas no eligen nacer hombres o mujeres, pero el género se construye a partir de este. Llegando un momento en donde las personas son hombres o mujeres ya no por el sexo, sino por la forma en la que se comportan, de esta manera, el sexo se convierte en algo social, lo cual depende de la, también, construcción social llamada género, llegando de esta manera a cuestionar al sexo mismo.

Para Butler (2007) el género *“no es un sustantivo, ni tampoco es un conjunto de atributos vagos, porque hemos visto que el efecto sustantivo del género se produce performativamente y es impuesto por las practicas regulatorias de la coherencia del género”* (p. 84). De este modo nos muestra que el género no son acciones que se den de forma libre e innata, sino son acciones aprendidas que se sustentan a partir de que son avaladas por la sociedad. Dejando en claro que no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esta identidad se construye paulatinamente por los mismos comportamientos que al parecer son el resultado de esta identidad.

Butler (2007) sostiene:

Si se refuta el carácter invariable del sexo, quizás esta construcción denominada «sexo» esté tan culturalmente construida como el género; de hecho, quizá siempre fue género, con el resultado de que la distinción entre sexo y género no existe como tal."

En ese caso no tendría sentido definir el género como la interpretación cultural del sexo, si éste es ya de por sí una categoría dotada de género. (p.55)

Con el planteamiento de Butler se echa abajo la dicotomía del sexo-naturaleza, sexo-género, cultura-sexo. Como consecuencia, el género no es a la cultura lo que sexo es a la naturaleza, si no, estos parecieran elementos sociales que sirven para sustentar a la sociedad en sí misma, ya que es ella la que sostiene los criterios genéricos y que al mismo tiempo construye y reproduce.

Si el género se construye a partir del sexo, hablaremos que el papel del sexo es circunstancial, ya que este es aleatorio, es algo que no escogimos, por lo que el cuerpo adquiere un significado a partir del género, es decir, se es hombre o mujer a partir de la internalización de los comportamientos que la sociedad nos ha enseñado que tenemos que ser o hacer por el hecho de ser hombres o mujeres. El cuerpo es un mero instrumento que nos va a proporcionar la forma de relacionarnos en el mundo a través de un conjunto de significados culturales. Así, el cuerpo es una construcción social que corresponde a lo que la sociedad espera de ese cuerpo a través de los significados culturales de lo que ese cuerpo representa. De esta manera, si el cuerpo es una construcción social y hay diferentes sociedades ¿Por qué esperar solo dos formas de construcción genérica? Y no múltiples formas de ser hombres y de ser mujeres.

Como Butler (2007) sostiene: *“Una posición feminista humanista puede sostener que el género es un atributo del ser humano caracterizado esencialmente como una sustancia o <<núcleo>> anterior al género, denominada <<persona>>, que designa la capacidad universal para el razonamiento, la deliberación moral o el lenguaje”* (p. 60). Si antes del género existían las persona, ¿Por qué empeñarnos a dividir las en dos? ¿Por qué poner a unos sobre las otras? Sin embargo, nos empeñamos en sustituir a las personas en hombres y mujeres basándonos en una teoría social de género, en donde, los términos quedan

supeditados a las construcciones de identidades socialmente establecidas. Frente a este planteamiento consideramos que hay diferentes formas de ser hombres y de ser mujeres.

No basta con investigar de qué forma las mujeres pueden estar representadas de manera más precisa que en el lenguaje y en la política. La crítica feminista debería comprender que las mismas estructuras de poder mediante las cuales se pretende la emancipación crean y limitan la categoría de las mujeres como sujeto del feminismo. Si una persona es mujer es evidente que eso no es todo lo que ella es: el concepto no absoluto, no porque una persona con un género determinado sobrepase los atributos específicos de su género, sino porque el género no siempre se constituye de forma coherente o consistente en contextos históricos distintos, y porque se entrecruza con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas. Así, es imposible separar el género de los encuentros políticos y culturales en los que constantemente se produce y mantiene.

La postura Falogocéntrica, es decir, determinar al falo como el centro de la sociedad, así como a aquellos que lo poseen, en donde los beneficios que reciben los hombres son precisos por la posesión de él, marcando la discriminación o el trato inferior para todo o todas que no lo posean. Dicha postura significa al sexo femenino como lo incompleto, donde las mujeres son lo <<Otro>> y no tienen cabida dentro de la sociedad, por esa razón quedan supeditadas a los deseos de quien si está dentro de dicha postura. Por lo que el sexo femenino siempre está a la sombra de los deseos y proporciona a las mujeres un nombre para ocultar lo femenino y ocupar su lugar.

Si el género es los significados culturales que acepta el cuerpo sexuado, entonces no puede afirmarse que un género sea únicamente producto de un sexo. Llevada hasta su límite lógico, la distinción sexo/género muestra una discontinuidad radical entre cuerpos sexuados y géneros culturalmente construidos. Si por el momento presuponemos la estabilidad del sexo binario, no está claro que la construcción de hombres dará como resultados únicamente cuerpos masculinos o que las mujeres interpreten solo cuerpos femeninos, aunque los sexos parezcan ser claramente binarios en su morfología y constitución, no hay ningún motivo para creer que también los géneros seguirán siendo solo dos. Como el género es algo construido socialmente puede ser completamente independiente del sexo, por lo tanto el género mismo pasa a ser un engaño ambiguo, con el resultado de que hombre

y masculino pueden significar tanto un cuerpo de mujer como uno de hombre y mujer y femenino tanto uno de hombre como de mujer.

Las mujeres son el sexo que no es uno. Dentro de un lenguaje completamente masculinista, las mujeres conforman lo no representable. Es decir, las mujeres representan el sexo que no puede pensarse, una ausencia y una opacidad lingüística.

Los géneros “inteligibles” son los que de alguna manera instauran y mantienen relaciones de coherencia y continuidad entre sexo, género, práctica sexual y deseo. Es decir, los fantasmas de discontinuidad e incoherencia, concebibles únicamente en relación con reglas existentes de continuidad y coherencia, son prohibidos y creados frecuentemente por las mismas leyes que procuran crear conexiones causales o expresivas entre sexo biológico, género culturalmente formados y la expresión o efecto de ambos en la aparición del deseo sexual a través de la práctica sexual.

Butler hace una crítica a autoras como Beauvoir, donde la unión de mujeres, como categoría, con las características aparentemente sexualizadas de sus cuerpos, dan un rechazo a la libertad y autonomía de las mujeres como aparentemente las disfrutaban los hombres, así pues, destruir la categoría de sexo sería destruir un atributo, el sexo, que a través de un gesto misógino ha ocupado el lugar de la persona. Dicho de otra manera solo los hombres son “personas” y solo hay un género: el femenino, ya que lo masculino es la generalidad, es de donde parte la división genérica, por lo que en realidad no hay dos géneros, solo existe lo femenino para nombrar la particularidad. Se hace necesaria la destrucción del sexo social para que las mujeres puedan aceptar la posición de un sujeto universal.

Se puede hablar de un hombre con atributos masculinos y entender ese atributo como algo feliz, pero que es accidental a ese hombre, entonces se puede hablar de un hombre con un atributo femenino, cualquiera que estos sean, aunque continúe sosteniendo la integridad del género. Pero una vez que se elimina la procedencia de “hombre” y “mujer” como sustancias constantes, entonces ya no se pueden supeditar rasgos de género como otras características del mismo género, pero de carácter secundarios que se encuentran intactas.

Butler (2007) va más allá de la necesidad del dominio del carácter del género como construcción social, también, sostiene la idea de que esta construcción social debe cuestionarse, pero hay una postura sexo-género que impide otra modificación a dicha construcción. También ha sostenido que la sexualidad siempre se construye dentro de lo que determina el discurso y el poder, entendiendo al poder en función de acuerdos culturales heterosexuales y fálicos. La aparición de una sexualidad construida, es decir, no determinada, en estos términos, dentro de entornos de la diversidad de preferencias, no es, por lo tanto un signo de identificación masculina en un sentido reduccionista. Así, la unidad de género es la consecuencia de una práctica moderadora que intenta homogeneiza a hombres y mujeres dentro de la identidad de género.

Como dice Butler (2007): “...es vital la idea de que el sexo surge dentro de un lenguaje hegemónico como una sustancia, como un ser idéntico a sí mismo, en termino metafísicos.” (p. 74). Es decir, el sexo-genero nace dentro de la sociedad, la cual está altamente influenciada por el lenguaje hegemónico, la sociedad construye ese lenguaje para determinar a las mujeres y a los hombres. Así, uno es su propio género en la medida en que uno no es el otro género, esta afirmación fortalece al género dentro de dicha construcción

Por otro lado, las mujeres, a lo largo de la historia, han aprendido que se significan a partir de los otros dice Lipovestky (2007) “*Las mujeres eran <<esclavas>> de la procreación... soñaban con ser madres y amas de casa*” (p. 9) es decir, el destino de las mujeres se fijaba en el hogar, en el atender a sus seres queridos y se significaban a partir de ser madres.

Por otro lado Bourdieu (2000) sostiene que hay lugares en los que las mujeres que crecían y que por alguna razón no tenían hijos eran puestas con las niñas, ya que nunca habían alcanzado el grado de <<mujer>> que los hijos asignaban. En donde las mujeres adquieren significado cuando se conforman como madres, y si no hacen carecen de él, en donde ambos autores sostiene que las mujeres se significan a partir del otro, y donde ellas se reconocen a cuando cumplen con el papel de la procreación.

Las construcciones genéricas a través de las sociedades determinan a las mujeres para que dentro de sus roles de género se identifiquen a través del cuidado del otro, donde no importa que es lo que ellas sientan o deseen lo importante es que las personas que están a su

lado se sientan seguros, cuidados y amados. Incluso, las profesiones que la sociedad les ha permitido son aquellas donde el cuidado, la enseñanza y las emociones están en juego, dejándole fuera de aquellas que no tengan que ver con esta “posibilidad” de desarrollo de su “femineidad”, o de su ser mujer.

Desde el nacimiento, las mujeres, sostiene Beauvoir (2011) que las niñas son mimadas por el padre y la madre, conforme ellas crecen, se les permite continuar al lado de la madre, la cual le enseña lo que las mujeres deben de hacer, atender a los otros, servir al padre y a los hermanos. Así, las mujeres crecen sabiendo lo que deberán hacer cuando crezcan, es decir, significarse a partir de los demás.

Lipovestky (2007) determina que incluso el termino amor no es el mismo para hombres y para mujeres, mientras que para ellos el amor significa poseer a la mujer, tomarla, a fin de enriquecerse y acrecentar su masculinidad hegemónica, para ellas el amor es renuncia, un abandonarse en el sentimiento y en el ser amado. Algunas mujeres como Germaine de Staël sostienen “*Las mujeres solo existen por el amor, la historia de la vida empieza y acaba con el amor*” en: Lipovestky (2007. P.17), el sentido romántico de la vida que dan las mujeres es lo que hace que se olviden de sí mismas y se evoquen en el otro, complacerlo, e incluso adelantarse a sus deseos para evitar perderlo.

En las sociedades occidentales, las mujeres adquieren significancia a partir de que se convierten en madre, aunque la maternidad les signifique la perdida de los sueños de superación personal que en determinado momento hubieran podido tener. Por el contrario, aquellas mujeres que deciden no ser madres o no tener pareja, son satanizadas por la sociedad, son juzgadas por egoístas o por el contrario como mujeres que jamás podrán consolidarse como mujeres, ya que, incluso, rompen con lo <<natural>> lo que se espera de ellas.

Dice Scott (2008)

Quienes se ocuparon de que los estudios académicos entorno a las mujeres [...] utilizaron el “género” para introducir una noción relacional en nuestro vocabulario analítico. De acuerdo a esta perspectiva hombres y mujeres fueron definidos en términos el uno del otro, y no se podría conseguir la comprensión de uno u otro mediante estudios completamente separados (p. 2-3)

Así, el género es un término se utilizó como un recurso para hablar de hombres y mujeres pero de las diferencias que tienen entre ellos y ellas, pero al mismo tiempo para hablar de un concepto dual que permite entender que ambos son parte de un todo. Pero al mismo tiempo suena neutral y objetivo, ya que al hablar de género, desde nuestra perspectiva feminista, sabemos que estamos hablando de las mujeres.

2.1.2 Procesos de identificación del género.

Para Dubar (2002): “Ser un hombre o una mujer está convirtiéndose en una cuestión de historia, de proyecto, de trayectoria biográfica, de <<construcción identitaria a lo largo de la vida>>.” (p. 111). Es decir, es la sociedad junto con las vivencias que le toca vivir a los individuos lo que conforma sus identidades genéricas, en donde no hay un manual que diga así deben de los hombres o así deben ser las mujeres, sin embargo, si produce y reproduce patrones a seguir que los y las van a determinar cómo hombres o mujeres del contexto histórico social que les toca vivir.

Aunque el género es una construcción social en donde se les enseña a las personas comportamientos esperados de lo que significa ser hombres y ser mujeres, entendemos que este aprendizaje implica un proceso de identificación.

El concepto de identidad se refiere a objetos y ámbitos diferentes, con significados diversos dependiendo de a que se refiera y en que esta utilizado, en ocasiones la identidad se refiere a aquello con lo que las personas se identifican, tampoco es, necesariamente, aquello que permanece idéntico. Es decir, el término también es una construcción social y va a ser esta la que defina las características y el uso del término.

Para Dubar (2007) el análisis de las identidades va en dos sentidos: uno que se llama esencialista que se basa en <<esencias>> son sustancia inmutable y original, es decir, estas no cambian, se mantienen; mientras que la segunda, nombrada nominalista o existencialista, son las palabras y los nombres que a su vez dependen del sistema de palabras que se usan, aquellas cosas que la sociedad determina y que dan las categorías que en un momento dado van a dar significado a las cosas a partir del uso que se les dé a las palabras.

La identidad, sin importar a qué tipo hagamos mención, depende de la época en la que se desarrolla y del contexto histórico en el que es adoptado, ya que es una construcción social y depende completamente de esta. La identidad no es solo lo que necesariamente se mantiene, puede ser también, el resultado de una identificación circunstancial. Como dice Dubar (2002)

La identidad es el resultado de una doble operación lingüística: diferenciación y generalización. La primera es la que tiende a definir la diferencia, la que incide en la singularidad de algo o alguien en relación con los otros la identidad es la diferencia. La segunda es la que busca definir el nexo común a una serie de elementos diferentes de otros: la identidad es la pertenencia en común” (p. 11)

Esta operación está dentro de la contradicción de la identidad: lo que hay de único es lo que hay de compartido, es decir, no hay identidad sin la capacidad de reconocerse en el otro, sin encontrar rasgos en común con aquello con lo que buscamos identificarnos, pero sin dejar de lado aquello que somos. Es decir, para que las personas tengan una identidad genérica debemos de considerar en primer lugar que el género es una categoría de análisis que está completamente relacionada con un análisis histórico. Por lo que cada sociedad le da a lo masculino y a lo femenino un significado específico, y es este significado lo que les da a los hombres y mujeres sus respectivas identidades.

con base en lo anterior Tarrés (2012) afirma que

Scott destacó que la categoría de género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias percibidas entre los sexos y es una forma primaria de relaciones significantes de poder. Dicho de otro modo, las relaciones entre hombres y mujeres basadas en una jerarquía de poder provienen de representaciones simbólicas sobre la diferencia sexual y operan desde los procesos sociales más elementales. (p. 383)

En consecuencia, los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponden siempre a cambios en las representaciones del poder de las mismas sociedades.

Podemos decir que hay, dos tipos de identidades que se caracterizan por las relaciones sociales entre los individuos, así, la primera se forma en relación con las diferencias que podemos encontrar entre nosotros con los otros y una más que se forma en búsqueda de la identificación, es decir con la necesidad de pertenencia que tenemos todos los seres humanos. Del mismo modo, nos muestra que lo que los seres humanos forman una

identificación relacionada entre sí, donde lo único es lo que esta compartido, buscando el reconocimiento del y por el otro. Así, no hay identidad sin alteridad.

Podemos hablar también de que hay otros tipos de identificación, que parten de la interacción con los demás pero también del reconocimiento individual de las personas, donde nos identificamos en nosotros mismos y en los otros. Sin embargo, “*Cada uno se puede identificar a sí mismo de diferente manera en la que hacen los demás. La relación entre los dos procesos está en fundamento de la noción de formas identitarias*” (Dubar, 2007, p. 12). De este modo podemos decir que las identidades forman parte de técnicas, apelativos que son históricamente variables y que vinculan a las identificaciones por y para los Otros y las identificaciones por y para uno mismo.

Dubar (2007) sostiene que hay otras identidades que se dan a partir de lo que la sociedad dice que debemos ser o hacer, y que se dan en un proceso de interacción con los otros:

Las formas de identificación son de dos tipos: las identificaciones atribuidas por los otros (lo que llamo las <<identificaciones para los otros>>) y las identificaciones reivindicadas por uno mismo (<<identidades para sí>> (p. 6)

Estos tipos de identificaciones habla de que cada persona reproduce lo que la sociedad determina que va a ser o hacer en dos sentidos, el primero donde las personas reproducen lo que la sociedad les dice sin reflexionar y, por ende, sin cuestionar los patrones sociales, en este caso de género. Y por otro lado, la capacidad de cada persona de poder elegir lo que quieren ser, detenerse a pensar y reflexionar cuales son aquellas características que quieren incluir en su ser (identidades reivindicadas) y diferenciarlas de aquellas que solo asumimos sin cuestionar (identidades atribuidas).

Las personas existen cuando son nombradas y ese nombre las coloca en un discurso que las coloca en jerarquías, en donde las incluye o las excluye del sistema social al que pertenecen, de esa manera explica, también, cómo la diferencia entre sexos es transformada en desigualdad y subordinación social, pero al mismo tiempo muestra que los seres humanos que pertenecen a cierta categoría genérica (hombres o mujeres) adquieren una capacidad de representación para incorporarse a las relaciones de poder, modificarlas o quedar excluidas de ellas.

Es el lenguaje lo que da la representación genérica a las personas, dentro de la sociedad, y el encargado también de darles una identificación sexual, a las ves que las introduce a las relaciones de poder legitimadas y existentes dentro de las sociedades, dando a entender la forma en la que la diferencia se transforma en desigualdad social y en la dominación de unas personas sobre las otras.

Así, las mujeres y los hombres al reproducir las identidades genéricas que la sociedad les otorga, sin cuestionarlas, donde no hay reflexión y solamente se apegan a lo que el otro dicen, configuran el uso de las identidades atribuidas, cuando lo que se debería de buscar, es preciso, el cuestionar esas características sociales del ser hombre o del ser mujer, cuando hacen algo cuestionándose el porqué de la acción es ese momento se habla de identidades reivindicadas.

La categoría del ser mujer, o de ser hombre, es modificable y por lo tanto no puede afirmarse que responda a una única identidad que unifique a todas las mujeres, o hombres, de todas las épocas, clases, las razas. Por lo que la historia de las identidades genéricas no es continua, ya que se han modificado conforme la sociedad les ha permitido. Así, la identidad de las mujeres solamente ha podido ir relacionada con el parentesco, es decir con las vinculaciones familiares que la mujer tenía, de este modo se definía a sí misma si estaba casada, o a qué familia pertenecía; en este tipo de identidad es donde el contrato matrimonial adquiere un significado importante.

Es surgimiento de nuevas formas de identificación cuestionan la identidad atribuida, lo que implica individualidad de las mujer, así como la capacidad de la toma de sus decisiones; el resultado, no programado y por ende no voluntario, de procesos que modifican los modos de identificación de los individuos como consecuencia de grandes transformaciones en la organización económica, política y simbólica de las relaciones sociales, así, las formas identitarias dependen del contexto socio histórico en el que se desarrollan.

Las personas no pueden definir su identidad individual, sin antes estar conscientes que esas identidad se formó en relación con los otros, en un proceso de civilización. De este modo tenemos una identidad de carácter social a la que Dubar (2002) llama *nosotros* y una de carácter individual que llama *Yo*. En donde la identidad del *Nosotros* gobierna o sobresale

de la identidad del *Yo*, teniendo un peso mayor y donde las personas responden a ese nosotros reproduciendo los patrones genéricos que la sociedad construyó para ellos y ellas.

Dubar (2002) define a las formas identitarias como “*modos de identificar a los individuos: su combinación puede teóricamente permitir la caracterización de las combinaciones históricas más o menos ideales pero coexisten en la vida social*” (p. 66), así, cada persona se puede identificar en los demás o en sí mismo, ya sea por un nombre propio que lo remite a una familia, grupo social o cultural, o por una profesión la cual depende de las categorías sociales de que la propia sociedad generó, bien por nombres íntimos que representan una reflexividad personal, lo que representa *el sí mismo*. Así, encontramos que existen diversas formas identitarias como modos de *identificación* de los individuos, según Dubar (2002):

- a. Forma *biográfica para los otros*, es de tipo comunitario, se deriva de la inscripción de los individuos en un linaje generacional y que se traduce por su nombre (en general el nombre del padre), un *yo nominal*. Designa la pertenencia de un grupo local a su cultura heredada
- b. La *forma de relación para los otros* se define en principio en y por las interacciones en el seno de un sistema instituido y jerarquizado. Se construye a partir de obligaciones de integración en las instituciones: la familia, la escuela, los grupos profesionales, el Estado. Se define *por categorías de identificación* en diversas esferas de la vida social
- c. La *forma de relación para sí* es la que resulta de una conciencia reflexiva que ejecuta un compromiso en un proyecto que tiene un sentido subjetivo y que implica la identificación con una asociación de pares que comparten el mismo proyecto. A este *Nosotros* compuesto de allegados y semejantes corresponde una forma especificada de *Yo* que se puede llamar *sí mismo reflexivo*.
- d. La *forma biográfica para sí* es la que implica el cuestionamiento de las identidades atribuidas y un proyecto de vida que se inscribe en la duración. Es la historia que cada uno se cuenta a sí mismo sobre lo que es. (p. 66-68)

En relación a las formas identitarias que marca Dubar (2002), la que interesa para fines de esta investigación es la forma de relación para sí, ya que se relaciona a los objetivos en común que puede tener un grupo de iguales en la búsqueda de la modificación de esos objetivos en común, buscando la transformación de la identidad atribuida a una identidad reivindicada de esos objetivos en común.

Podemos decir que las formas identitarias son inseparables de las relaciones sociales, donde se desarrollan, y que al mismo tiempo son formas de alteridad, es decir, de identificación en el otro, por lo que no hay identidad sin alteridad y sin relaciones entre lo mismo y lo otro.

Del mismo modo debemos aclarar que las formas establecidas socialmente son inseparables de la dominación burocrática, que frecuentemente, éstas, dominan al individuo bajo el peso de reglas sociales que se subordinan a la propia sociedad.

En lo que a las identidades genéricas se refiere, se habla de aquellas cosas que se identifican con el género, es decir, aquello que nos han enseñado que debemos hacer o ser por el hecho de haber nacido machos o hembras y que reproducimos sin cuestionar, es decir genéricamente las personas han repetido sin detenerse a ver si esos comportamientos son los que desean hacer, cuando se llega a esa reflexión podríamos hablar de una identidad reivindicada, en donde no importa si deciden repetir los criterios de género, lo importante es la decisión a la que llegó, en lugar de solo repetirlos porque así es como debería de ser, cuando se llega a esto podríamos decir que tenemos una identidad genérica reivindicada.

En nuestra investigación vamos a trabajar con alumnos y alumnas adolescentes, cuyas edades oscilan entre los 13 y 14 años, hay que recordar que durante esta de desarrollo los y las alumnas están construyendo su identidad, y que su paso por la escuela secundaria les ayudara a construirla, de esta manera, los profesores y profesoras podemos contribuir al desarrollo incluyente, donde las percepciones que la sociedad les ha enseñado de ser hombre o ser mujer se modifiquen de tal manera que estas no sean motivo de violencia.

2.1.3 El carácter heteronormativo del género

Dentro de las concepciones del deber ser del género, se encuentra la postura Falogocéntrica, la cual se refiere a la idea de que el falo, así como los que lo poseen son lo importante, colocando a los hombres como los poseedores del poder, incluso sobre las mujeres, donde ellas por la carencia de éste deben obedecer y ser sumisas a la órdenes de ellos.

La dominación masculina convierte a las mujeres en objetos simbólicos cuyo ser es un ser percibido a partir de ellos, lo cual tiene el efecto de colocarlas en un estado permanente de inseguridad corporal o mejor dicho de dependencia simbólica. Existen únicamente por y para la mirada de los demás, es decir, como objetos acogedores, atractivos, disponibles. Así, se espera de ellas que sean femeninas, es decir, sonrientes, simpáticas atentas, serviciales. Y la supuesta <<feminidad>> solo es a menudo una forma de complacencia

respecto a las expectativas masculinas reales o supuestas, especialmente en materia de incremento del ego.

Bourdieu (2000) determina que: *“esta heteronomía es el principio de disposiciones como el de llamar la atención o de gustar, llamado a veces coquetería, o la propensión de esperar mucho del amor”* (p. 87). Es tal el poder de lo heteronormativo (lo que la sociedad espera y por ende debe ser) de ésta manera las mujeres se comportan como la sociedad espera que lo haga, sin cuestionar si es lo que desean hacer.

La heteronormatividad es un concepto de Michael Warner (2012) que hace referencia al conjunto de las relaciones de poder por medio del cual la sexualidad se normaliza y se reglamenta en nuestra cultura y las relaciones heterosexuales idealizadas se institucionalizan y se equiparan con lo que significa ser humano. Entre las y los adolescentes este carácter toma gran fuerza por la etapa de desarrollo en la que se encuentran.

La heteronormatividad es un proceso por el cual las instituciones y las políticas sociales refuerzan la idea o creencia de que los seres humanos están divididos en dos categorías distintas. La consecuencia directa es la creencia de que estos dos sexos (o géneros) existen con el objetivo de complementarse mutuamente. Pero dejando en claro que uno domina sobre el otro, y que ellas deben asumir ese rol pasivo que complementa al rol dominante o activo de los hombres. Y, así, todas las relaciones amorosas deben ser entre hombre y mujer.

La descripción de una institución como heteronormativa viene dada por la aceptación de las normas visibles u ocultas, algunas de las cuales son vistas como normales para los hombres y otras normales para mujeres. Son posturas que no se cuestionan porque están naturalizadas, de tal manera que son invisibles para las personas que viven en las sociedades. Los individuos que no se ajustan a este sistema o que rechacen pertenecer al mismo son callados o invisibilizados. Las instituciones heteronormativas bloquean el acceso a la participación legal, política, en la educación... de estas personas. De esta manera las sociedades han permitido que sus integrantes solo se identifiquen en dos posturas, sin la

posibilidad de salirse de ellas en la toma de sus propias decisiones. Negando la posibilidad de la reflexión sobre posibles procesos de cambio.

2.2. Herramientas teórico-metodológicas

2.2.1 Enfoque Metodológico

La escuela es un espacio que produce y reproduce a la sociedad, que como ella, es variable, ya que cada una de las personas involucradas dentro de esta tiene una historia en común, pero que al mismo tiempo, una historia con sus propias vivencias, con ellas es que se va construyendo una escuela nueva.

Bajo este panorama, se van construyendo diversas formas de relacionarse entre cada uno de sus integrantes que dan un sin fin de situaciones, si a este escenario sumamos, que, además hay un contexto social que influye sobre ella y que establece el qué y un cómo enseñar a través de sus reformas educativas que hace cada vez más complejas las interacciones entre cada uno de los miembros que integran esta sociedad llamada “Escuela”.

En esta perspectiva, la presente investigación propone el método de la Investigación-Acción, ya que lo que se busca es investigar sobre la propia práctica, a través de las preguntas que acontecen a diario para los y las profesoras, como dice Boggino y Rosekrans (2004) *“la investigación acción es una práctica que esta curiosidad epistemológica, ya que a través de ella uno indaga sobre sus propios procesos educativos de una forma sistemática durante el mismo proceso en el que enseña”* (p. 20). Esta práctica es muy conveniente porque permite a los y las docentes resolver las preguntas que se generan dentro de su práctica, sin desviarse de ella, pero también permite desarrollar la curiosidad que lo llevó a ella.

Al mismo tiempo lleva a los y las profesoras a una práctica reflexiva, ya que el objeto de estudio nace de la cotidianidad, de aquellas cosas que rompen con ella y que hace que se puedan detener en el ¿Por qué? o el ¿Cómo?

La investigación cualitativa, es una opción para los investigadores de ciencias sociales ya que tiene un carácter multimetódico, es decir, el poner atención en características de cada espacio donde la investigación se aplique, poder énfasis en las particularidades; haciendo que los investigadores estudien la realidad en su contexto natural tal y como sucede, intentado interpretar los fenómenos de acuerdo a los significados que les dan las personas implicadas, dando una mayor riqueza a ésta. Así, la investigación cualitativa es inductiva, en algunas ocasiones, es decir, va de lo particular a lo general; ve a las personas y a los escenarios como algo multifactorial, los investigadores están dispuestos poner atención a los cambios que causan sobre las personas e incluso a sus propios cambios, de esta manera tratan de entender a las personas dentro de sus propios ambientes, sin embargo los investigadores deben de tener la mente abierta, libre de prejuicios y mantenerse objetivos, considerando como valiosas las aportaciones que den los individuos participantes en la investigación, mostrando así su carácter humanista y donde todos los actores son valiosos. Para lograr lo anterior se necesita una investigación a profundidad centrada en la interacción en el campo, con los individuos implicados en situaciones completamente cotidianas. Para obtener esto, el investigador debería de alcanzar una visión holística que le permita captar todos esos sucesos que acontecen en ese contexto específico que le interesa investigar. Al mismo tiempo debería de desarrollar la empatía y dejar de lado todos sus prejuicios, todo lo anterior fundamentado en un marco teórico sustentado que le permita el análisis de resultados de manera objetiva. La Investigación-Acción permite que los y las docentes cuestionemos nuestra propia forma de conocer e interpretar la información que tenemos a nuestro alcance, así como cuestionar nuestras propias conclusiones. Ya que todo educador tiene la obligación de cuestionar las teorías que orientan su práctica para poder transformarla.

Para Girardi, (2011), *la investigación acción es una metodología para investigar de manera sistemática las consecuencias de intentar un cambio de relaciones sociales en el contexto de instituciones y sistemas [...] Es también el estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de acción (p. 200)*. Así, la investigación acción busca beneficiar los contextos donde se aplica, en este caso el contexto escolar, y al mismo tiempo la práctica de quien la realiza, por lo que es ideal para los contextos escolares.

La Investigación-Acción cuestiona las formas en que cada profesor o profesora tiene de conocer e interpretar la información que posee, para poder transformar su práctica, por lo que debemos reconocer la utilidad que le podemos dar, ya que surge dentro de nuestro propio contexto y es aplicable a grupos sociales para la acción social. Los métodos que el investigador utilizará dependen de los objetivos y necesidades que la investigación planteada requiera, los cuales se determinarán a partir de la bibliografía revisada y la propia naturaleza de la investigación.

Dentro del salón de clases, la Investigación-Acción se orienta a la mejora de la calidad educativa del propio docente, que se va a convertir en investigador, contribuyendo a la resolución de problemas, que se van a dar un cambio y mejora de las prácticas educativas, como parte de la realidad situacional de las y los que están implicados se construyen y reconstruyen nuevos significados, creando así, nuevos conocimientos colectivos que se utilizaran en la propia transformación de las y los implicados.

La Investigación-Acción tiene su propia metodología, la cual inicia con la planificación de la problemática a investigar, la observación sistemática del fenómeno, la reflexión de lo obtenido en la observación para posteriormente realizar una re-planificación que dé paso a nuevas observaciones y reflexiones que permiten modificar la practica docente.

Las ventajas que da la Investigación-Acción es que se aprende de la realidad que se está investigando, al mismo tiempo que da la oportunidad de comparar este nuevo conocimiento con lo que ya se sabe, dando un cambio en la experiencia vivida que permite a su vez cambiar la realidad.

Para realizar el diagnóstico se propuso la observación participativa para definir los tipos de relaciones que se establecen entre las y los jóvenes, si estas generan violencia e identificar la violencia de género, ya que la observación permite obtener información el objeto de estudio justo en el momento en que se produce y tal como se está presentando, mostrando como beneficio el hecho de que cuando una situación no se verbaliza, la observación

permite profundizar en ellas. Como dice Rodríguez (1999) *“la observación es un procedimiento de recogida de datos que nos proporciona una representación de la realidad, de los fenómenos de estudio. Como tal procedimiento tiene un carácter selectivo está guiado por lo que percibimos de acuerdo con cierta cuestión que nos preocupa.”* (p. 151). La observación sirve para poner una especial atención sobre el que hacer diario, pero poniendo un especial interés sobre aquellas cosas que llaman nuestra atención, permitiendo así, que interpretemos nuestra realidad de una manera diferente.

De los diferentes tipos para recabar información se propone la Observación Participante, ya que es un método en el cual el observador puede interaccionar con los integrantes de la observación, así como en los hechos que se están observando, supone participar en la vida social, también de participar en las actividades fundamentales que realizan las personas que forman parte de la comunidad, además de aprender los modos de expresión de un grupo determinado, comprender sus reglas y normas de relación, además de sus modos de comportamientos, incluso el observador forma parte de este sistema al grado de poder convertirse en un miembro más de la comunidad.

La entrevista es otro instrumento que utilizamos para recabar la información, ya que es una forma de recoger opiniones, percepciones, ideas e incluso sentimientos de otros sobre problemas, hechos y situaciones. Está caracterizada por una serie de preguntas que permitan alcanzar respuestas abiertas por parte del entrevistado, de los beneficios que tiene la entrevista esta que se puede aplicar a docentes, alumnos, directivos y a cualquier otra persona que permita profundizar para comprender la situación.

Las respuestas a las preguntas se pueden analizar de diferentes maneras, se puede realizar un análisis con el fin de encontrar la información relevante para comprender mejor la situación, pero no tendría que ser necesariamente un cuestionario que se deba seguir al pie de la letra, una guía de preguntas puede ser un instrumento más pertinente.

Para fines de esta investigación proponemos la metodología anterior, la Investigación-Acción permitirá cuestionar el contexto escolar, así como el buscar la forma para poder entender las situaciones y del mismo modo ayudar a buscar la forma donde la problemática se transforme, la observación participante como la entrevista permitirá indagar a profundidad sobre la problemática del género dentro de la escuela secundaria.

2.2.2 El escenario de trabajo

La institución es una escuela privada, que comprende desde el preescolar hasta la preparatoria, aunque la matrícula abarca muchos niveles educativos, solo cuenta con un grupo por grado, se encuentra ubicada en una zona económicamente estable de la delegación Cuauhtémoc, de la Ciudad de México, es muy transitada, ya que se encuentra sobre una de las avenidas principales de la colonia, además que se localiza en una zona donde se ubican oficinas, restaurantes y bancos.

Las personas que habitan en esta colonia son en un porcentaje alto nativas del lugar, sin embargo que el auge económico con el que siempre ha contado la colonia provoca que haya muchas personas que son nuevas y que adquieren departamentos donde antes había casas propias. Cabe mencionar que la ubicación de la colonia permite que haya personas de otros países que se ubicaron en ella y que no solo contribuyen con la diversidad de las personas que la habitan, también en la diversidad de los alumnos y alumnas que conforman la institución.

La mayoría de las construcciones son del momento en que se fundó la colonia, aunque también hay edificios que son de reciente construcción, no obstante dichas construcciones deben mantener el estilo arquitectónico de la colonia, ya que pertenece a un corredor turístico de los que en el Distrito Federal han ido aumentando para el fomento del turismo. Muy cerca de la escuela es posible encontrar grandes avenidas de la ciudad, lo que propicia que haya muchos establecimientos comerciales en la zona, que van desde restaurantes, oficinas, bares, estacionamientos, entre otros, sin embargo, también hay una preservación de las áreas verdes con las que la colonia ha contado desde su fundación. La cultura es muy

importante para la colonia, ya que en uno de los parques representativos se proyecta el festival de cortos “ambulante”, del mismo modo tiene muchos lugares donde las personas pueden disfrutar de la lectura, además de la gran cantidad de cafeterías que se encuentran en la zona.

La zona donde se encuentra la escuela cuenta con vigilancia la mayoría del tiempo ya que la proximidad de los bancos hace que haya policías, a lo que los y las alumnas mencionan que se sienten seguros y seguras en estos momentos, ya que hubo algún tiempo en que los asaltaban con bastante frecuencia.

La escuela cumplió 45 años de fundada, lo cual habla de lo posicionada que está dentro de la comunidad, ya que la población estudiantil se conforma por los hijos, hijas, o por los parientes, de los y las estudiantes que egresaron en un pasado de la institución, incluso por algunos que dejaron la colonia cuando crecieron y que regresan a la escuela para que sus hijos o hijas cursen sus estudios en esta escuela.

La escuela incluye los niveles educativos del preescolar hasta la preparatoria, sin embargo, tiene una población estudiantil pequeña, sobre todo comparándola con las escuelas que se encuentran a los alrededores; sus grupos van aumentando junto con el nivel educativo, de esta manera la institución tiene en cada grupo de primaria hasta veinticinco alumnos y alumnas y en nivel de secundaria los grupos llegan a tener hasta 38 estudiantes, esto es importante porque hay un grupo significativo de alumnos y alumnas que se conocen desde el preescolar y que no han conocido otro sistema educativo, también, porque las fricciones son, en ocasiones, de tiempo atrás.

La institución cuenta con un salón para cada grado a nivel secundaria y preparatoria, en la base de los salones se encuentran los baños de hombres y mujeres, uno al lado del otro, cada baño cuenta con cinco gabinetes y un espejo de medidas aproximadas de 2.5 metros de largo por 1.5 de ancho, una biblioteca que se encuentra en otro edificio, pero que se comparte con servicios escolares, una cafetería que sirve comida elaborada el mismo día, así como comida procesada, una cancha de basquetbol, recién construida, que tiene tablero

electrónico y porterías removibles para fútbol, debajo de la cancha está el estacionamiento, se cuenta con lockers donde los y las estudiantes guardan sus útiles, además de una sala de usos múltiples que se usa principalmente para la proyección de videos como material de apoyo educativo, salón de cómputo que cuenta con un equipo para cada uno de los y las alumnas, que sale al foro, un desnivel de aproximadamente 60 cm., que se encuentra en el patio.

La jornada escolar, en secundaria, inicia a las 7:30 y termina a las 14:50, cuenta con tres recesos entre clases cada dos horas, de los cuáles, dos tienen una duración de 10 minutos y uno intermedio de 20 minutos. En dichos recesos los y las alumnas pueden hacer uso de la cafetería, las canchas, el foro y el patio, no se les permite permanecer en los salones, así como la escuela no les pide a sus profesores y profesoras permanecer en el patio con los alumnos.

Después de la jornada escolar, la escuela ofrece actividades extracurriculares basquetbol para hombres y mujeres, en donde los entrenamientos se practican por separado, hasta el semestre pasado, las alumnas eran entrenadas por un entrenador, este año la escuela contrató a una entrenadora para el equipo de basquetbol femenino, sin embargo todos y todas entrenan en el mismo horario, pero separados, es decir, las mujeres entrenan con su entrenadora, mientras que los hombres entrenan con sus entrenadores.

2.2.3 Técnicas e instrumentos para el diagnóstico

Se propusieron dos instrumentos para recopilar la información: la observación y la entrevista.

Guión de observación

El instrumento propuesto es la observación participante, por lo que las preguntas o puntos a observar serán los siguientes:

- ¿Cómo se relacionan entre hombres y mujeres, mujeres-mujeres y hombres-hombres?
- ¿Cómo categorizan la diferencia de género los y las adolescentes?

- ¿Cuál es el lenguaje que manejan entre los hombres y cuál es el lenguaje que manejan entre las mujeres?
- ¿Los roles de los que hacen uso reproducen los roles tradicionales de género?

Las observaciones se realizaron en dos fases, la primera consistió en observar al interior del salón de clases el comportamiento de los y las alumnas, teniendo una autoridad presente, se pidió la colaboración de los y las profesoras, y se recibió el apoyo del profesor de matemáticas y de la profesora de artes, fue interesante y enriquecedor porque las materias son consideradas la primera como masculina y la segunda como femenina, las cuales tienen al frente a un profesor y profesora, la diferencia de género fue una característica importante dentro del trabajo de investigación. Del mismo modo, las observaciones, también se realizaron durante los recesos, algunas en la cancha, algunas en el patio y otras en el baño de las mujeres, esto para ver las conductas e interacciones que los y las alumnas presentaban con la autoridad presente o no.

Guión de entrevista

La entrevista a profundidad permitirá indagar sobre aquellas cosas que nos interesa investigar, proporcionando un propósito explícito, buscando indagar aún más sobre aquello que nos interesa, para este fin, se centró la conversación en la posibilidad de que los informantes profundizaran en las respuestas sin que se sintieran incómodos. De igual manera se realizaron observaciones participantes dentro y fuera del aula, para prestar atención sobre las conductas que tuvieron los y las estudiantes sobre sus conductas y formas de relacionarse entre mujeres-mujeres, hombres-hombres y hombres y mujeres de tal manera que el análisis fuera lo más completo posible. (Ver tabla No. 1)

Se aplicó entrevista a 8 alumnos y 9 alumnas con las siguientes características: los y las alumnas fueran de los diferentes niveles educativos, así, se aplicó a 4 alumnos y 4 alumnas de secundaria y 4 alumnos y 5 alumnas de bachillerato de edades entre 13 y los 18 años, además de contar al menos con una de las siguientes características:

- Haber tenido una relación de noviazgo dentro de la escuela.
- Pertenecer, en algún momento al equipo de básquetbol, porras o ambos.
- Reproducir, sobre los y las demás, los estereotipos de género.

Dicha entrevista se dio durante la jornada escolar y dentro de las instalaciones de la institución.

Tabla No.1 Preguntas de la investigación

| Preguntas diagnósticas | Guión de entrevista |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se relacionan los hombres y las mujeres cuando conviven entre ellos? • ¿Cómo conviven hombres-hombres y mujeres-mujeres? • ¿Cómo justifican dichas prácticas? • ¿En qué creencias o prácticas se sostienen? | <ul style="list-style-type: none"> • ¿Con quién te relacionas más? • ¿Cómo crees que te tienes que relacionar con los hombres, con las mujeres? • ¿Cómo te sientes en tus relaciones de amistad, noviazgo? • ¿Cómo te sientes como mujer, hombre? • ¿Te sientes cómoda, cómodo? • ¿Qué cambiarías? (¿hay cambios?) • ¿Qué cambios ves de ser mujer, hombre en relación a tu mamá o papá? • ¿Distingues un trato diferente hacia las mujeres o hacia los hombres por parte de la escuela? • ¿Qué opinas acerca del trato que reciben tanto hombres como mujeres dentro de la escuela? |

CAPÍTULO III. LA ESCUELA COMO UN ESPACIO DE CONSTRUCCIÓN DE PROCESOS DE IDENTIFICACIÓN DE GÉNERO. ANÁLISIS DEL DIAGNÓSTICO.

En este capítulo expondremos el análisis de aquellos elementos significativos que encontramos en el momento de realizar el trabajo de campo acerca de cómo conviven los y las adolescentes dentro del ámbito de la escuela. En un primer momento veremos lo que para los y las adolescentes significa ser hombres y mujeres, en segundo término cómo conceptualizan las relaciones entre hombres y mujeres, cuál es el proceso de negociación desde la posición del género. En un tercer momento cómo conciben el noviazgo, en un cuarto momento distinguiremos cuáles son sus formas de intercambio, veremos en un quinto momento las formas de intercambio entre los y las adolescentes y cómo los lugares de convivencia son dados por el género. Notaremos en un sexto momento cómo es visto el noviazgo entre los y las adolescentes por la escuela y por último nos dirán cuál es la violencia de género que viven desde la institución educativa.

3.1 Lo que significa ser hombres y mujeres para los y las adolescentes

En el análisis realizado encontramos que las adolescentes se sienten cómodas en su identidad genérica de ser mujeres, les gusta ser mujeres:

[...]pues bien, o sea, yo no... yo no pediría ser hombre, o sea, te digo, si me entiendo con ellos, pero siento que no me entendería como hombre con ello (sonrisas) siento que la verdad, se siente bien, o sea, siento que somos, no sé es más bonito ser mujer (E2MJ5)

Las adolescentes se sienten cómodas como mujeres, y aunque el reconocimiento del otro sexo es crucial para que ambos se identifiquen, ellas hablan acerca de interaccionar con los hombres, pero no se viven en un rol masculino, ya que el rol femenino es lo que les han enseñado a ser y no se sienten atraídas por el mundo de sus compañeros o amigos.

Del mismo modo destacan que el ser mujer les permite sentirse bien con ellas lo que les permite explorar sus emociones y sentimientos, aunque lo expresan desde lo que les han enseñado del ser mujer, donde las mujeres son emocionales y optimistas “*es más bonito ser mujer*” (ES62).

Ellas viven el ser mujeres en el reconocimiento de su propia identidad, es decir, sienten que esta manera de ser las define, permitiéndose expresar esos rasgos femeninos que la sociedad les ha enseñado a partir de su género.

La sociedad determina aquellas características que las mujeres deben tener para ser atractivas, cuando las mujeres no las reúnen se desvalorizan volcándose en otros aspectos para reafirmarse, como el baile. Las mujeres reconocen lo importante que es tener el respaldo de quien las apoye, ya sean la familia o los amigos, de esta manera, regresan a los roles de género donde dicen que ellas deben ser hogareñas y pensar o existir a partir de los demás, sin embargo se atreven a ser idealistas en el reconocimiento de sus cualidades y de esa manera se aceptan como son, les gusta verse apoyadas por sus amigas en el reconocimiento de ellas. Por un lado, arreglarse para gustarle al otro, por otra parte sentirse protegida.

Encontramos que hay mujeres a las cuales no les gusta del todo el ser mujer, y exponen sus razones

Mmm... a veces me gusta y a veces no, no sé, a veces me gustaría ser niño, la verdad [...] cuando ellos tienen, hay una parte más, cuando ellos son los que tienen que pedir que seas tu novia, esa, a veces es, de aaaah, yo quisiera ser el que, la que pida, ¿no? [...] P: si exacto o, a, envidia como hacen del baño, la verdad, jajaja, e, no sé en algunos juegos que dicen que son para niños y que son muy, más divertidos o cosas así y luego cuando los juegas tú, te ven como raro, a veces quisiera ser niño, a veces, porque son como muy entretenidos, no sé, les vale mucho lo que digan o lo que piensen los demás. (E14P2)

Por lo anterior podemos ver que hay mujeres que reflexionan sobre la pasividad de las mujeres en las relaciones de noviazgo, deseando romper con lo que la sociedad les dice y poder expresarse libremente sin que les importe lo que los demás opinan al respecto, dejar las apariencias y hacer uso de la libertad que ha sido negada a las mujeres.

Si, si me gusta, incluso hubo un tiempo en el que, hace mucho, en el que me dije, ¿no sé si soy bisexual o algo así? Y, de hecho hubo una vez en la que me bese con una niña ¿no? Porque yo también tenía la curiosidad de, no, pues quiero saber que

se siente besar a una niña ¿no? Pero, pues ya, lo hice, y como que no, no me llamo la atención o sea, siempre es como los hombres, hombres, hombres, siempre me fijo en los hombres, y entonces es como me di cuenta de que, también siento de que tenía que hacer eso para experimentar y saber si en realidad si lo era o nada más era como algo pasajero ¿no?, yo quería saber, yo me siento bien, o sea yo, me siento muy bien como soy y así (E17M2)

Otra forma de romper con lo que la sociedad les ha dicho, en relación a lo que significa ser mujer, es el arriesgarse a explorar la preferencia sexual, ya que la sociedad les dice que a las mujeres les tienen que gustar los hombres, este atreverse hace que ellas se reafirmen, en cuestión de preferencia, en el rol de ser mujeres, sin importar si les gustan los hombres o las mujeres y de esta manera ser felices en sus decisiones y es otra manera de explorar la libertad de las mujeres. Así, las mujeres disfrutaban de serlo, cuando se les preguntó qué les gusta de ser mujer ellas respondieron:

Pues, que somos un poco más, sensibles ante las cosas, o sea, que tenemos como un corazón, siento que tenemos un corazón más grande, no todos los hombres, o bueno, no todas las mujeres, sino hay hombres que también lo tienen, pero nosotras lo demostramos un poco más, y siento que eso puede llegar a ser bueno o puede llegar a ser malo, ¿Qué más me gusta? Que nos tienen un poco más de confianza, o sea, la gente, por ejemplo confianza en darnos trabajo, digamos como nanas, cuidar niños, pero eso ya vendrá en otra pregunta, (jijiji) este ¿no? Que nos tengan un poco más de confianza y que pueden confiar en nosotras, por ejemplo, si algún niño nos quiere decir algo, por ejemplo, me ha tocado que hay personas que se declaran bisexuales, ¿homosexuales? Tienen más confianza decírselo a un mujer porque, bueno, hablo por mí misma, creo yo soy muy abierta a ese tipo de cosas, soy de las pocas personas, digamos, que los entienden y que no los va a juzgar, entonces siento que eso es como más de confianza hacia la mujer (E3V4)

Las alumnas se reconocen a partir de esas características femeninas que la sociedad les ha asignado, como el hecho de ser confiables, sensibles, refrendando los roles de género establecidos socialmente, en donde ellas son las responsables del hogar y de todos aquellos

que están involucrados con él, viéndolas así como cualidades, e incluso como guardadoras de secretos, dado que son comprensivas, que son buenas para guardar los secretos de ellos. Así, se deja ver que no cuestionan lo que la sociedad le ha dicho sobre lo que significa ser mujer

Otro rasgo femenino, que las alumnas reconocen, es la disposición al diálogo que las mujeres poseen, ya que son ellas las que asumen que deben ayudar a aquella persona que les pidió apoyo o consejo, a buscar soluciones o reconfortarlas, sin embargo, esto les ayuda a tener estatus social, cierto tipo de independencia y libertad en sus decisiones, pero las regresa al papel de a ser comprensivas y empáticas, es decir, a ser para el otro, estas características no son negativas en sí mismas, sin embargo, remiten a las mujeres al criterio heteronormativo que las dejan en un sector relegado, ya que estas características, se encuentran, dentro de una parte en la que no reciben remuneración económica y por lo cual no tienen estatus y las deja en el grupo de las vulnerables.

Me gusta pintarme, arreglarme, usar tacones, puedo... puedo bailar cosas que los hombres no bailan, o que no está muy permitido (baja el volumen) por la sociedad, me gusta vestirme de color rosa (se ríe)... (Baja aún más la voz) me gusta ser como la protegida {lo que no bailan los hombres} o sea, si pueden, pero en sí no lo hacen los hombres por decir pole dance, baile del tubo no lo bailan los hombres, lo bailan las mujeres [...] para ligar, o para volver a reconquistar o, pues sí, jajaja [...] pues se arreglan más, o cambian su actitud, se ponen más segura, se... creo que eso pues te sientes bien, y te sientes, sabes lo que tienes y... y estas, ahora sí segura de lo que estás haciendo (E10B5)

Parte de lo que les gusta a las mujeres es el poder hacer uso de su sensualidad públicamente, como en el baile, cosa que socialmente está prohibida para los hombres, el hacer uso del cuerpo como forma de diálogo las hace sentir con poder ya que, de alguna forma ellas pueden decidir establecer cierto tipo de relaciones con hombres, esto les gusta y las hace sentir bien, sin darse cuenta que es una forma más de control masculino.

Para algunas, el ser mujer significa ser atractivas y existir para el otro. Como dice Simone de Beauvoir (2011) “la mujer no se reivindica como sujeto, carece de los medios concretos

para ello, porque experimenta el lazo necesario que la une al otro sin plantearse reciprocidad alguna y porque a menudo se complace en su papel de Otro” (pag.7). Así, el significado de ser mujer depende de la aceptación que ésta pueda tener de los hombres, aunque ellos no dependan de ellas para ser reconocidos, este reconocimiento de la fragilidad y la necesidad de ser protegida es exclusivo de ellas. *“Me gusta, eso, que o sea, me puedo llevar con los niños pesado y llegar al límite que me respetan o cosas así”* (E17M3)

Algunas alumnas manifiestan que les gusta el estatus que les da el ser diferente de los hombres, cuando ellas entran al mundo de los hombres, ellos miden las consecuencias del juego, procurando no lastimarlas o midiendo el uso del lenguaje, por lo cual les dan otro trato, que las mujeres no perciben, uno que desde la perspectiva de las alumnas es privilegiado, con relación a los demás compañeros.

Como en todas las circunstancias, hay cosas que a las mujeres no les gustan de ser mujeres, como por ejemplo:

Bueno, las desventajas a mí no me gusta lo que le pasa a las mujeres (baja la voz) la menstruación, (sube la voz) eso me choca y más porque como 5 días antes estoy súper mal ni yo me soporto, de eso lo veo como desventaja (muy bajito) la menstruación (E3V4)

La menstruación es algo que a las mujeres les desagrada, a tal grado que a algunas incluso les molesta decirlo, de tal manera que les cuesta hablarlo, haciendo mención que la sexualidad para las mujeres es algo prohibido desde siempre, lo que hace que eviten los temas, además de los cambios hormonales que provoca la menstruación y de las restricciones de actividades cotidianas.

Que siempre tengamos que... con las relaciones, o sea, por ejemplo con esto de los novios siempre que ellos cortan o... siempre nosotras tenemos que llorar, y a ellos no les pasa nada, como si nada, eso me molesta, también que... cada vez que nos “baja”, siempre cada mes, cada mes y no puedes subirte, o sea no puedes hacer muchas cosas, tienes que estar siempre sentada, no puedes ir al agua y así (E6S2)

Otro aspecto que a las adolescentes no les gusta de ser mujer es la respuesta que la sociedad les dice que deben tener cuando se termina una relación, la forma en que deben de reaccionar ante la ruptura, donde ellas son las que se involucran y deberían de llorar el quedarse solas, llama la atención que estos patrones de conducta están siendo cuestionados, pero están tan naturalizados que no se modifican.

[...] hay mucha discriminación hacia las mujeres, por los hombres, si las mujeres quieren trabajo bueno o más alto, no, no se los dan simplemente porque la sociedad piensa que los hombres son mejores (baja la voz) y no es cierto, el machismo, siempre. Por decir, si los hombres tienen mil mujeres y andan con mil, no, no les... hasta se los aplauden y se les alaban y les dicen que son los mejores, y así, pero si las mujeres andan con 2 ya son unas putas, y ya... son de lo peor, y toda la sociedad las señalan (baja la voz) y dicen que son fáciles (E3V4)

Del mismo modo, las adolescentes mencionan que no les gusta que la sociedad las discrimine en el sentido del trabajo, donde las mujeres desempeñan labores con menos estatus, o que no les permiten acceder a puestos gerenciales, y que estos no les dan igualdad dentro de sus relaciones interpersonales, además de las diferencias entre hombres y mujeres donde ellas no pueden establecer relaciones de noviazgo con más de un hombre porque son catalogadas como “fáciles” mientras que a los hombres es una situación que les celebra. Pero no es lo único que les desagrada de la sociedad.

Lo que no me gusta también como de ser niña es que no puedo caminar como tranquila en la calle porque ya todos los tipos, voltean y... no sé, me siento como muy mal, en ese aspecto (E17M3)

La dominación masculina que hace que los hombres sientan que las mujeres son un objeto, está violencia sexual y de dominación, son de las circunstancias que a las adolescentes no les gusta de ser mujeres, ya que limitan su libertad además de hacerlas sentir incómodas con ellas mismas, como ajenas a ese cuerpo, que va cambiando y que van conociendo día con día. De ahí que encontramos que la manera de ser mujer es una percepción cultural y social, que las adolescentes identifican que ha ido cambiando con el tiempo, por lo que

perciben diferencias con relación a cómo fueron educadas sus mamás, en relación a ser mujeres.

Sí, mi mamá me contaba que cuando anduvo con mi papá fue a los, creo que 15 años y no, por ejemplo cuando querían ir al cine se ponía (baja la voz) mi abuelita, como en medio de ellos y no los dejaba estar juntos si le daba un beso mi papá a mi mamá la regañaban mucho y le pegaban porque decían que una mujer se tenía que dar a respetar y así, y ni un beso en la mejilla se podía, y en era como muy estricta mi abuelita y ahorita como que quiere hacerlo con nosotros pero, yo siento que un beso en el cachete no, no sé, pero sí lo que me contaba de como si se enojaban por cualquier cosa y aparte ella vivía en Estados Unidos, mi mamá, mi papá acá y se mandaban cartas y mi abuelita no dejaba que las leyera y después se casaron [...] a los 18 años fueron novios desde esa edad, bueno desde los 15 hasta los 18 y después en una fiesta que tuvieron aquí en México mi papá le dijo que ya no soportaba y se casaron [...] que yo no me vería a los 18 casada, ni loca, ni con hijos me veo en un futuro, ni casada de blanco me veo yo (risas)[...] ...mmm o sea los permisos, de bueno cuando a ella no la dejaban a ser como cosas a mi si me dejan invitarlos a la casa, salir pero más que nada tener como confianza a mí mamá, siempre me dice “si pasa algo dime a mí, si quieres algo dímelo a mí”, como mi papá falleció, ahora la que es mi papá es mi mamá y desde eso he tenido como mucha confianza también y si me pasa cualquier cosa llevo y le cuento todo porque siempre me dice háblame con la verdad porque de alguna manera u otra me voy a enterar y prefiero que me lo digas tú a que llegue otra persona y me lo diga de otra manera (E3V4)

Se observa que el ser mujer ha cambiado con el tiempo, la alumna nos habla acerca de las relaciones de noviazgo en tiempo de su mamá, en donde las mujeres solo podían tener un único novio, y era con el que se iban a casar, del mismo modo ese novio era el que le permitía liberarse de la opresión que le representaba el seno materno, por lo que las mujeres veían en los novios al príncipe azul que las rescataría de los males conocidos hasta entonces. El cuidado de la virginidad hacía que las madres de estas mujeres las reprimieran en el deseo sexual, lo que ocasionaba que las demostraciones sexuales fueran reprimidas,

esto lograba que las mujeres se casaran jóvenes e incluso tuvieran hijos también a edades cortas, además del desconocimiento de su sexualidad y de métodos anticonceptivos; sin embargo, la única forma “correcta” de dejar la casa de los padres era casada, vestida de blanco y para ir a formar una nueva familia. De la misma manera, la confianza entre mujeres era un tema que quedaba relegado fuera de la casa, ya que la madre no era la amiga de la hija, aspecto que fue cambiando, ya que encontramos que las alumnas mencionan que la confianza es un aspecto en el cual ven cambios significativos. Si bien la mamá de esta alumna cambió el criterio género, no fue por decisión propia, ya que las circunstancias de vida la obligaron a tomar las riendas de su casa y convertirse en un padre, aunque esta era un situación frecuente cuando se encontraba con padres ausentes, las madres salían a trabajar para hacerse responsables de los hijos y de ellas, este aspecto fue durante mucho tiempo la única razón aceptable por el que las mujeres podían salir de casa a trabajar, sin ser consideradas como libertinas y por ende “fáciles”. Como lo dice la alumna esta situación ha cambiado, ella no se casaría ni tendría hijos tan joven, a ella se le permite tener amigos y novios y tiene confianza con su madre para contarle todo lo que le sucede. Tratando de generar un vínculo de confianza y amistad.

Ah, bueno, por decir a mi mamá siempre le inculcaron que los hombres, todo lo que decían los hombres era lo que tenían que hacer, aunque estuvieran mintiendo, y la mujer tenía que ser sumisa, y pues, si, yo tengo una pareja no me dejo como mi mamá se deja con mi papá, por ejemplo [...] pues mi mamá, por decir, si mi papá le está diciendo de groserías o le grita no dice nada, simplemente o se queda callada o se va pero no hace nada al respecto, o sea, sí...y por decir, si a mí me dice eso un novio, pues lo mando mucho a jajaja, a ver gatitos, (E10B5)

Otros cambios que mencionan las alumnas es la sumisión a la que se enfrentaban sus mamás, donde en su calidad de mujeres tenían que quedarse calladas y soportar los maltratos que sus parejas les daban, ya que lo importante era tener un hombre que las respaldara y las hiciera fuertes en la sociedad, aunque dentro del hogar este fuera mucho más violento que la sociedad a la que le tenían tanto miedo, esto se sustenta en frases de dominio popular como “pégame pero no me dejes” o “es tu cruz”, ahora las alumnas se atreven a cuestionar esas actitudes, de tal manera que no se dejan de esos tratos y pueden

enfrentarlos o salir de esa relación. Sin embargo, hay madres que se atrevieron a romper el modelo de género y se arriesgaron a transformar su concepto de ser mujer

no, veo más diferencia de mi abuela a mí, porque a mi abuela, obviamente le explicaron que el hombre iba a trabajar y ella se quedaba en la casa entonces su mamá si hacia eso, y mi abuela al principio eso hacía, mí abuelo se salía a trabajar y ella se quedaba, mi abuelo empezó a tener problemas con el alcohol, con el cigarro, era demasiado, entonces mi mamá, se dio cuenta que mi abuela era la que tenía que ir por el dinero, hasta las dejó chiquititas para irse a Estados Unidos, entonces, la verdad, desde ahí entendimos que no el hombre siempre va a ser el más fuerte, porque hay veces que no lo son, cualquier cosa los puede tirar así (chasquea los dedos) y es lo que pasa ahora en mí familia, mi mamá está trayendo todo el dinero, mi papá si trabaja y todo pero no le está yendo tan bien, entonces la verdad, es que yo. si estoy siendo educada en si los hombres si traen un sustento, pero las mujeres no tienen porque no hacerlo, nosotras somos igual de fuertes que todos ellos, entonces yo creo que la educación de mi mamá y la mía ha sido la misma, o sea, creo que las dos tenemos bien claro esa parte, tal vez la de mi papá nunca fue así, pero mi papá tiene claro que mi mamá en este momento es más fuerte que él y sabe que yo he sido un poco más fuerte, que él, le queda un poco claro, desde eso hace que los dos lo tengan claro, entonces yo lo tengo mucho más claro que ellos.

Las mujeres asumían el rol masculino cuando no tenían otra opción, sin embargo esta práctica generaba que sus hijas asumieran cierta libertad en relación a ser autosuficientes, al menos económicamente, y así modificar los roles de género establecidos.

La forma de ser mujer se han modificado de tal manera que las alumnas pueden hacer cosas que eran específicas de hombres por ejemplo:

Porras y básquet [...] si porque porras es baile y basquetbol es... un juego, {me gusta} la verdad, básquet, porque siempre estoy como activa, me encanta, desde chiquita he jugado básquet con mi hermano, entonces siempre él me ha enseñado y todo y porra es, como más, más bailes y así, aprenderte rutinas y así, pero me gusta más básquet porque siempre aprendo cosas nuevas.[...] no tan rudo, pero si rudo,

cuando te empuja alguien, te caes [...] me dicen que está bien porque así es la nueva, o sea, por ejemplo muchas de las niñas de porras son como muy femeninas, muy delicaditas y dicen “hay jugar básquet ¡nooo! y con sudor y todo” pero pues no, porque te haces más fuerte, y ya sabes jugar y todo y ya tienes como más habilidad (E6S2)

Así, las alumnas se atreven a romper con la clasificación de género y exploran campos que para sus madres no eran permitidos, accediendo a realizar actividades que la sociedad les ha dicho que son para hombres o que simplemente no deben hacer, como lo es el practicar un deporte de contacto, del mismo modo también, exploran su lado femenino que no niegan y en los cuales incluso pueden ser buenas, ya que ésta alumna habla que su preferencia es el deporte que es considerado masculino, sobre la actividad de baile, la cual es considerada femenina, incluso esta actividad fue una de las características que a otra alumna le agrada de ser mujer. De ahí que digamos que la biología no segrega a las mujeres, sino que es un aspecto meramente social.

El mundo de los hombres es diferentes, las mujeres encontraron características que les permitían sentirse cómodas en su identidad de mujeres, aunque estas fueran la repetición de los roles de género establecidos, en cambio los hombres dan por sentado el hecho de ser hombre, es decir, ellos no habían reflexionado acerca de cómo se sienten siendo hombres

Bien pues porque no me siento todavía logrado, pero me siento en camino hacia serlo, no me siento fuera de mí camino, fuera de mi carril ni nada, pues, la verdad yo no sé cómo sea ser mujer, tal vez sea mejor, tal vez sea peor, quien sabe pero yo toda mi vida es sido hombre y pues siento que todo tiene sus bajas y sus altas, bueno [...] la verdad nadie lo puede decir porque no hay ninguna como... no sé (E5I2)

La sociedad desde siempre ha sido de y para los hombres, esto hace que los alumnos no tengan interés en entender cómo se sienten siendo hombres, incluso algunos hablan de esos beneficios a partir de las cuestiones biológicas que consideran por un lado denigrantes y por otro exclusivos de las mujeres, que las exigen a ser responsables de los demás, como los embarazos, que las obligan a madurar y responsabilizarse del hijo de ellos.

No sé nunca lo había pensado [...] si pues sí, porque nunca, me había puesto a pensar qué hubiera pasado si hubiera sido niña ¿no? El ser hombre es lo normal, y no nunca lo había pensado (E9A3)

Los hombres se definen por sí mismos y en comparación de lo que no deberían de ser, de esta manera, en lugar de buscar beneficios de lo que ellos consideran “natural” se definen o caracterizan a partir de no ser los “otros”, es decir, de no ser mujer, de la definición a partir de lo que no es, así, se es hombre, porque no se es mujer.

Encontramos que hay alumnos que, aunque con menos detalle, se sienten cómodos en su calidad de hombres,

Sí, me siento cómodo siendo hombre, digo, es como, yo pienso que, o sea, ser hombre es como llevarte más pesado, puedes platicar de más cosas, o no sé, tienes más libertades, cuando eres hombre, pienso yo (E16F2)

En el caso de la construcción de la masculinidad, esta se da a través de la ausencia del miedo, no tenerlo, ni demostrarlo, esto hace que los alumnos puedan llevarse pesado sin pensar en las consecuencias, del mismo modo la presencia del enojo los hace posicionarse aún más en el rol de género establecido, en el cual se espera que sean violentos, groseros, fuertes y valientes, entre otros aspectos.

La postura hegemónica nos dice que la masculinidad depende de conductas llenas de ira, mal humor, violencia, la cual muchas veces puede aparentar cierto tipo de protección.

Es... que... yo era diferente, mi hermano no es peleonero y yo sí, él es menos irresponsable en unas cosas y yo soy más responsable en otras cosas y a veces como que los roles giran, a él lo molestan y a mí no, y a veces yo me enojo, él no se enoja, y a veces yo voy a pelear por él [...] no porque no me gusta decir como decir que yo protejo a alguien por que mi hermano siente que soy como su guardaespaldas y no, a veces como que me desespera y también le doy sus golpes[...] no él se va a tener que cuidar solo algún día (E1W4)

A los hombres dentro de su identidad genérica tienen que ser protectores, de esta manera, algunos hombres conceptualizan su ser hombre a través de la protección, incluso de

aquellos hombres a los que les dan características de vulnerables, pacientes, no peleoneros. Después de pensar un poco los hombres no hablan acerca de aquellas cosas que les agradan de ser hombre “*Que puedo salir más tarde que una mujer*” (E1W4)

Los hombres por el simple hecho de serlo, cuentan con una libertad incondicionada de la cual las mujeres carecen, aunque ambos sean de las mismas edades. Los hombres muestran que el ser hombre es algo que les permite explorar el concepto heteronormativo de ser hombre, aunque siempre en comparación del otro y la exaltación de la fuerza física que ellos denotan, sienten carga, viven una situación desigual, pero esa situación les da poder y parece que entonces aceptan asumirla, también nos dice que la sociedad no permite que las mujeres se sientan en la posibilidad de ser considerada como iguales a ellos, ya que corren el riesgo de que las mujeres se consideren como sus iguales.

Ser alto no, me gusta mucho esa parte, me gusta también la voz, no sé me gusta también mucho, que me gusta, en algunas cuestiones tener un poco más de libertad [...] no sé siento que como en salir así, con amigos no hay como un mayor riesgo, o sea ir a fiestas con todos no hay riesgo ¿no? Como en mujeres ¿no?, {como} podría ser el acoso, y cosas así, entonces yo siento que no hay, no hay mucho acoso de mujeres a hombres, bueno a las que yo he ido mínimo, no hay acoso [...] no sé de repente se pegan mucho y así nada más quieren moler y ya, pues dependiendo, porque por ejemplo, si no tuviera una relación honestamente me gustaría, pero como la tengo ahorita, pues no, no me gusta ¿no? Pues en cierto punto me gustaba {no me gustaba} en el que a lo mejor quisieran llegar a algo más, como una relación sexual, pero o sea, sería algo que no lo haría en ese momento y con esa persona porque ni siquiera la conozco (E9A3)

De las cosas con las que los hombres se sienten a gusto son las características físicas que muestran las diferencias entre ser hombres y ser niños, de ahí, que el aumento de talla y el cambio de voz sean aspectos muy importantes para ellos, ya que de esa manera empiezan a definirse como hombres. Por otro lado, tenemos que socialmente los hombres deben ser valientes y audaces, razón por la cual afirman que tienen mayor libertad que las mujeres, que tienen los mismos riesgos, pero que estos se vuelven menos al tratarse de hombres y menos si se encuentran con su grupo de pares, ya que de esta manera se sienten con fuerza,

ya que cuentan con la solidaridad entre ellos. La posibilidad de ser la víctima no es algo que le agrade, en el sentido de la atracción, reconocen que las mujeres hacen uso de su sensualidad para hacerlos sentir vulnerables, esta debilidad se da a partir de la posibilidad de ser seducidos, y que en determinado momento no puedan cumplir con los contratos de fidelidad que les exige la sociedad, por el hecho de que los hombres tienen palabra y no se traicionan por “mujeres”, sin embargo reconocen que el ser visto por el sexo opuesto es algo que les gusta, pero les intimida la posibilidad de la relación sexual, esto llama la atención porque la postura hegemónica de la masculinidad exige que ellos sean mujeriegos y que siempre estén dispuestos en relación del sexo, a pesar de esto el alumno reconoce que le intimida que alguien quiera tener relaciones sexuales con él, lo que da la impresión de que ellos también idealizan la postura romántica del amor, y que esta idealización puede ir desde lo especial de la primera vez, hasta el involucramiento de los sentimientos, como lo son la fidelidad. Por otro lado a los hombres no les gusta que ellas tomen la iniciativa, porque las hace ver como “fáciles”, aunque les gusta que ellas den señales de la posibilidad de que puede haber algo entre ellos.

Pero no toda concepción genérica es idílica y también los hombres tienen aspectos que reconocen que no les agradan del todo de ser el “sexo fuerte”

La responsabilidad de una familia, (mjm) de mantenerla, de trabajar para pagar las cuentas de la familia. Aunque la mujer también lo puede hacer, pero no es por ser machista, pero yo siento que esto le corresponde al niño, al hombre, es más propenso que la mamá cuida al niño y el papá vaya a trabajar, o puede ser inverso, pero eso es muy raro [...] yo no soy reservado como digamos mi mejor amigo, no soy reservado con las personas que son hombres, si es mujer es diferente, porque a mi mejor amigo le cuento de todo, pero si hay cosas que son muy personal, porque es como que hablar de una intimidad y es más difícil hablar con una mujer que con un hombre (EIW4)

El criterio hegemónico determina que los hombres tienen que ser los proveedores y también los responsables de la economía de la familia, sin embargo no considera la posibilidad de que ellos se involucren en la casa ni en el cuidado de los hijos, por el contrario, ven bien que se les quite responsabilidades, pero no se incluyen en la posibilidad de hacer las cosas

que se consideran de mujeres. El peso social que implica esta responsabilidad es algo que a los adolescentes no les agrada de ser hombres, tampoco el no poder contarle ciertas cosas a los hombres, como aquellas cosas que consideran como íntimas, y que entonces tienen que salir a buscar el refugio de las mujeres, porque de cierta forma hace que ellos se identifiquen como tales o en cierta medida este aspecto hacen que se feminicen y por tanto sean vistos y se vivan como inferiores.

Cambiaría el, la tanta codependencia de una mujer [...] pues en sí, básicamente todo lo que hacemos es con el fin de buscar a la mujer, todo, [...] bueno, yo, he... el simple hecho de bañarse, oler bien, y demás, es para eso es para, como llamar a las mujeres (E4B5)

A los hombres no les gusta el de depender de otros, sobre todo cuando ese otro es una mujer, de ahí que algo que les gustaría o desearían cambiar es el hecho que la reafirmación de su masculinidad este sujeto a tener una mujer al lado, reconocen la importancia de ellas, pero como el logro o la conquista, que les permita decirles a los otros, <<no soy mujer porque ando con una>>.

El físico es algo que sustenta la masculinidad, el carecer de aquellos aspectos considerados masculinos desde la biología es de las cosas que no les agrada, porque en determinado momento pueden parecer ante sus iguales como niños o como mujeres, y de esa manera pasar a ser parte del grupo de los vulnerables, del mismo modo, el hecho de proteger o responsabilizarse del otro es un aspecto con el que no se identifican.

No me gusta, somos el sexo débil [...] es difícil de explicar [...] bueno, buen [...] no [...] sé[...]. O sea Las mujeres yo creo que son más, más fuertes en ese sentido de la sexualidad y los hombres como que tienen ya su tiempo, al momento de eso (E15U2)

Lo sexual tiene una gran importancia para los hombres y el hecho de que su desempeño no sea como lo idealizaron a partir de las pláticas que tienen entre sus amigos hacen que su masculinidad disminuya ante sus propios ojos, por otro lado el peso de carácter personal hace que incluso idealicen lo que no conocen.

Lo machista a veces porque siento que a veces excluyen mucho a las mujeres los hombres [...] A veces en los deportes como futbol o basquetbol [...] Por que empezó siendo un juego de hombres y después, cuando llegaron las mujeres, como que ya no quieren que jueguen [...] diciéndoles que son menos que ellos [...] hay muchas cosas que se le dice a una mujer cuando no quieres que juegue [...] que no quieres que juegue, no sabes jugar, no deberías jugar, he, muchas [...] no pero es menos propenso que pase con un hombre.... Bueno, si puede pasar, pero ese hombre puede practicar y puede ser mejor, pero con una mujer es más difícil, porque son más machistas y no quieren que jueguen [...] pero no se esfuerzan (E9A3)

Algunos hombres voltean a ver a las mujeres como en un intento de ser equitativos, sin embargo lo que hacen es evidenciar el problema e invisibilizarlo a partir de hacerse consiente de él, como por ejemplo en el machismo, por otro lado lo que hacen es mantenerse en el criterio heteronormativo, haciendo que aquellas mujeres que intentan romper con él no lo logren, mostrándoles un espacio cerrado donde ellas no tienen cabida, y lo que hacen es decir los otros no las quieren incluir, y yo digo que está mal, sin embargo no hago nada por evitarlo o incluirlas, de tal manera que ven el problema pero lo invisibilizan al momento de hacerse conscientes y tomar la determinación de decir: “yo no soy machista y no me gusta lo que los demás hacen, pero yo no hago nada”. De esta manera creen que están haciendo algo para evitar la discriminación hacia las mujeres pero solo invisibilizan el problema.

A los estudiantes, en general les agrada ser hombres, al grado de no encontrar algo que les moleste de ser hombres

Es que no siento que haya como que algún, algún problema de ser hombre, no sé por ejemplo... como que será, mmm es que no, no, no tengo un ejemplo como muy claro de porque estaría, del porque no me gustaría ser hombre, que no me gustaría de...(E9A3)

Ellos ven tan naturalizado el hecho de pertenecer al grupo de los hombres que no cuestionan la forma de ser hombres, al grado de no modificar nada de lo que viven o experimentan, pertenecer al grupo de los que existen hace que esa existencia sea la ideal.

Nos comentaron un poco acerca de las diferencias que han encontrado con respecto a ser hombres en relación a como sus padres fueron educados y esto es lo que encontramos:

Por el gobierno, ha cambiado mucho la educación, puede ser, mi papá tuvo una educación muy difícil, porque él vivía en Inglaterra y él no era ni rico ni pobre, tenía 6 hermanos y los, sus papás y todos vivía en una casa muy chiquita y entonces él era muy, como que muy trabajador, porque quería sacar al frente a la familia y pues, yo creo que mis respetos porque se casó 2 veces, tiene 2 hijos más y tiene otros dos hijos y a todos los mantiene aunque dice que trabaja como, como negro y que no, y que no lo respeto, pero si lo respeto [...] porque a veces como que se me va la mano, en actitudes de enojo, cuando viene y me habla y ando ocupado con quien no, y eso no debería de ser por que casi nunca lo veo, lo veo 1 vez al mes o 2 días o 1 día y pues debería darle más importancia [...] mmm.. La responsabilidad y algunas actitudes de enojo por... y... ya (E1W4)

Los papás de los hombres cuando eran jóvenes tuvieron que cumplir con el modelo heteronormativo donde ellos son los proveedores, sin importar la edad que tengan, tenían que contribuir con el gasto familiar, razón por la cual tenían que trabajar desde muy jóvenes a diferencia de los estudiantes, los cuales son alumnos de escuela privada en una escuela de zona de clase media alta, donde los alumnos no han tenido que trabajar hasta el momento y por el contrario tienen tecnología en exceso, así como tampoco tienen porque preocuparse de la economía de su casa, así como de sus hermanos, porque algunos de ellos son hijos únicos. Del mismo modo nos habla del respeto que tenían que tener sus padres hacia sus abuelos y que en cierto modo en esta, su generación, se va perdiendo ante la posibilidad de poder decir: “no estoy de acuerdo”. Pero siguen siendo generaciones que sustentan su masculinidad a partir de tener muchas mujeres o al menos muchos hijos

Pues para empezar mi papá no tuvo papá y él lo que a mí me dio es un papá estable que a mí me da un lecciones como de moral y ética, yo tengo la misma pero con más cosas, o sea, yo tengo como más familiar, el cual él no tuvo, mas valores para tener familia el poder decir que tu estas ahí presente y poder disfrutar ese aporte que te dan a ti (E4B5)

Los abuelos de los alumnos eran padres ausentes, los cuales en ocasiones no se responsabilizaban económicamente de sus hijos, estos cuando crecen se vuelven padres que no quieren repetir el patrón de conducta y se quedan a compartir la crianza de los hijos, sin embargo siguen repitiendo lo que significa ser hombre a partir de los códigos morales y de ética que los definen como hombres.

Papá lo golpeaban mucho, a diario era por lo menos un golpe por la educación que había, pues la verdad, mi papá es la persona con la que mejor me relaciono en mi casa porque jugamos pesado, pero también él me ha enseñado muchas cosas, y él ha cambiado mucho de cómo lo educaban y como me educó a mí por lo que me ha platicado. [...] ha por ejemplo, no uses cosas rosas porque son de niñas, este, no jugar con muñecos a veces porque son de niñas [...] pues, mal, porque cada quien tiene sus gustos y pues, no por hacer eso significa que, que... eres niña o algo así (E5I2)

El criterio heteronormativo sostiene que los hombres tienen que ser fuertes, para lograr que lo cumplan, los abuelos de los alumnos golpeaban a sus hijos, bajo el pretexto de que los iban a ser fuertes y los preparaban para el futuro. Pero también, los educaban en la idea de lo no femenino, razón por la que no permitían que sus hijos usaran ropas o juguetes que fueran femeninos para evitar que se volvieran mujeres de esa manera evitaban también que fueran homosexuales.

Ha habido muchos cambios, porque mi papá perdió a mi abuela, desde que era muy chico y mi abuelo es muy machista, por ejemplo, le decía, que si algún día tenía un hijo gay, lo iba a matar ¿no? Y mi abuelo siempre ha sido de esas ideas de antes, de que eran como muy machistas, y todo eso, y mi papá este, no es así. Él trata de cambiar lo que él vio y trata de cambiar, por ejemplo, mi mamá es súper estricta conmigo, bueno, estricta en el sentido educativo y todo eso, pero es muy buena onda, en ese sentido si ha cambiado mucho[...] que otros cambios, o sea, es totalmente diferente, mis papás están divorciados, y o sea, cuando me voy con mi mamá y me voy con mi papá, o sea, con mi mamá, la verdad con mi papá hago muchas cosas que no hago con mi mamá, con mi papá platico más, es muy diferente y todo (E16F2)

El miedo a la homosexualidad hacía que los abuelos de los alumnos trataran a sus hijos bajo el criterio del machismo donde los hombres eran lo más importante y discriminaban a las mujeres y todo aquello que pudiera ser en determinado momento un riesgo para la conducta heterosexual de los hombres, del mismo modo algunos de los padres de los alumnos se encuentran divorciados, esto quiere decir que se atrevieron a romper con la idea del matrimonio <<hasta que la muerte los separe>>.

De esta manera nos dimos cuenta que los y las adolescentes son el resultado de sus interacciones sociales, las cuales han ayudado a conservar el criterio heteronormativo o romperlo, que sus padres y madres los han educado en la conservación de los roles de género y que son pocos o pocas aquellas que se atreven a romperlo.

3.2 Las relaciones entre hombres y mujeres. El proceso de negociación desde la perspectiva del género

A partir del análisis realizado nos encontramos que en general las estudiantes prefieren relacionarse con mujeres, porque tienen cosas en común

Bueno, pues, hablamos de todo ¿no? Más que nada, ya sabe, las típicas cosas, pues ¿Quién te gusta? ¿Qué te dijo? Y más que nada, el chisme, ¿no? Y así [...] pues depende con que amiga estés ¿no?, si es una amiga que lleves conociendo más tiempo, ya es de: “hola ¿Cómo estás?” ¿No? Pero ya con groserías a veces y con las que ya llevas menos tiempo de conocerte ya es como más... como poner límites ¿no? O sea, no, límites en el sentido de te cuento lo que hago, más que nada con el lenguaje que usas ¿No? [...] si, actualmente ya es así, [...] (E8N3)

Así, las mujeres hablan de aquellas cosas que consideran “típicas” en su convivencia, esto las hace identificarse en el grupo de amigas, lo que les permite sentirse cómodas y externar las cosas que piensan o dicen, sin importar el cómo lo digan, sin embargo hacen distinciones acerca de cómo se relacionan, ya que depende con que amigas se encuentren los temas de los que hablarán así como el lenguaje que usaran. Otro ejemplo es el siguiente:

Porque me entienden más, somos como más iguales, podemos hablar de cosas que con los hombres no, y somos no sé, [...] pues platicamos de... hombres, y así ¿no?, platicamos de cosas que con hombres no podemos, si están guapos, si, quien nos

cae mal, quien nos cae bien [...] por ejemplo, cuando a nosotras nos baja, siempre preguntamos ¿estoy manchada? o algo Y no dicen que no y así [...] a veces groserías, a veces... no pero, la mayor parte del tiempo no, no tanto con groserías (E6S2)

La amistad entre mujeres genera cierto tipo de intimidad, la cual solo está presente cuando ellas están solas, se conciben con cierto grado de complicidad, que con los hombres no tiene esto les permiten hablar de esas cosas físicas que son exclusivas de las mujeres, reconociendo cierto tipo de intimidad. Del mismo modo, la biología les permite extender este vínculo, compartiendo cosas que no pueden compartir con los hombres, e incluso con mujeres más pequeñas. Así, podemos hablar de un mundo compartido en las mujeres, el cual va cambiando junto con sus intereses. Nos damos cuenta que la relación entre mujeres por un lado tiene que ver con la afinidad y complicidad que se da entre iguales, por otro lado esta relación se da también porque que la sociedad les dice que se tienen que relacionar con mujeres.

No pues con las mujeres, la sociedad es cómo: los hombres a las cosas de hombres y las mujeres a lo suyo por así decirlo, ¿no? (E8N3)

Así, las alumnas demuestran que la sociedad las ha metido a la dinámica en la que, es deseable estar los niños con los niños y las niñas con las niñas como lo demuestra el criterio heteronormativo del género, donde solo existen dos mundos (el masculino y el femenino), en donde las y los miembros de la sociedad deben de pertenecer sólo a uno u otro, de acuerdo a sus características dadas por lo biológico, es decir el sexo.

Es importante subrayar que las adolescentes están construyendo su personalidad e identidad, influenciadas por la sociedad, la cual, les dice que deben tener un comportamiento femenino, como no hablar con groserías, comportarse cuando hay personas con las que no se están relacionando, pero en la intimidad de sus relaciones de amistad ellas tienen un comportamiento contrario a lo anterior, por lo que la intimidad que da la amistad es un espacio para que ellas puedan experimentar los aspectos que les están prohibidos como son las groserías y el doble sentido, tratando así de romper o rebelarse a lo que la sociedad les dice que deberían de ser por el hecho de ser mujeres.

Si bien encontramos que las mujeres se relacionan más con mujeres, nos damos cuenta que conforme van creciendo la relación se va haciendo más compleja, en un sentido ambivalente en donde por un lado las relaciones entre mujeres se vuelve un refugio para ellas lleno de intimidad y confianza, donde se puede enfrentar los cambios que se van dando durante la adolescencia, y, por otro, las alumnas más grandes hablan de lo conflictivo de las relaciones entre mujeres, donde no todo es tan armónico y empieza a ver conflictos donde se critican entre ellas

Desde la secundaria, me llevó más con hombres que con mujeres porque a veces no me caen muy bien, no sé si yo soy la rara o no sé... no.... Llega un momento en que Hago ¡bum! con las mujeres [...] con mujeres luego criticamos mucho y eso me desespera porque no me gusta tanto (E3V4)

Estas relaciones no están exentas de conflicto y este aparece cuando las adolescentes empiezan a verse unas a otras como rivales en esta idea de “robarse” al príncipe azul. Cabe resaltar que las alumnas identifican que es difícil relacionarse con mujeres, porque estas son “chismosas”, “lloronas” o “conflictivas”

Me relaciono más con hombres porque son más fáciles de llevar, o sea, las mujeres son más conflictivas y más, no sé, no me llevo muy bien, nunca, nunca, nunca me he llevado bien con mujeres [...] porque últimamente es muy... mujeres porque está bien, pero cuando se relacionan con hombres es como: “ha, es una tal por cual, y ya es una no sé qué, y ya se va ir con los hombres, porque re bien que le hacen” (E11K4)

Así, vemos que los conflictos y las críticas entre unas y otras son comunes en los comentarios de las estudiantes de preparatoria

Con hombres, porque siento que son un poco más... tranquilos, la verdad es que me estresa mucho estar con un grupo grande de mujeres, o sea, algunos niños me dicen que soy muy machorra, pero la verdad es que no, o sea, simplemente me sé comunicar más con los hombres que con las mujeres, no son tan chismosos, en que no son tan, llorones, jajaja, [...] siento que con las mujeres eso no pasa o sea, ellas son demasiado llevadas (E2MJ5)

Pareciera así que las relaciones entre mujeres son ambivalentes, por un lado es un espacio de refugio para ellas y al mismo tiempo pretendiera ser, también, un espacio donde se critica a las que consideran como rivales que compiten por el reconocimiento que les va a dar el “otro”, haciendo una comparación con los cuentos de hadas en donde la protagonista, que es buena, dulce, sumisa, inocente, etc., compite con otras mujeres por ganarse a el príncipe, el cual cubre los estereotipos masculinos de protección, valentía, fuerza, etc., que va a solucionar la vida de aquella que sea la elegida de su corazón, y con ello concretar su plan de vida. Así, las críticas entre unas y otras son comunes en los comentarios de las estudiantes.

Nos encontramos que hay alumnas que se relacionan con hombres para establecer relaciones de amistad

Por lo regular me llevo más... es que... por ejemplo, con los niños me puedo llevar como más pesado y así, entonces yo así me siento como más cómoda, de llevarme pesado con los niños, pero con las niñas es con las que puedo platicar más y así, o sea, con los 2 es como igual, pero me gusta más como convivir como con los niños[...] por ejemplo en mi caso, no soy como muy expresiva con mis sentimientos no, no, no me sale, no me puedo expresar, no, no soy muy expresiva, entonces, como que me cuesta trabajo decir lo que siento aunque sea trato de alguna manera de demostrarles mi cariño, ¿no? Pues mi cariño, puede ser que lo, lo, interpreto pegándoles o diciéndoles cosas ¿no? Es así como, pues me llevo, juego con ellos o se los demuestro (E17M2)

El hecho de que los hombres se lleven “pesado”, como ellos mismos le dicen al hecho de ser agresivos en sus relaciones de amistad, permite a las adolescentes explorar otros tipos de relaciones diferentes a los que experimentan con las mujeres, por este hecho, ellas se relacionan con ellos, aunque las relaciones son limitadas, aun así, por el género.

Las mujeres, se identifican con los hombres a partir de que ellos les dan un trato diferente, donde ellos son comprensivos y las aceptan como vulnerables reproduciendo así los roles de género establecidos, mientras que las mujeres entre ellas se tratan sin distinciones, es

decir, son iguales, se permiten decir sus verdades sin reconocer que sean vulnerables entre ellas.

Este trato diferenciado que reciben hace que incluso las mujeres se alejen de las mujeres en relación a la amistad que habían tenido hasta ese momento y que entonces prefieran relacionarse con hombres para establecer vínculos de amistad

Pues con los hombres, porque con ellos me siento más a gusto, porque me siento más protegida, me pueden dar consejos me siento como... como, no sé, cómo con la atención, no sé cómo más segura [...] pues no sé, que me apapachen, me sienta a gusto, o por decir cuando voy a fiestas ellos son los que imponen para que nadie se me acerque o me estén molestando, cosas así [...] pues me orientan con la familia, si tengo problemas con amigos... también me dan consejos con chavos (E10B5)

Es de notar que esta alumna hace mención de relacionarse con hombres porque le brindan protección y la hacen sentir segura, al mismo tiempo, el trato diferenciado que recibe por parte de los hombres le permite tener un status con las mismas mujeres, ya que en palabras de Simone de Beauvoir ellas existen a partir de que los otros las hacen existir, es decir, las mujeres son inertes y necesitan del reconocimiento de los hombres para poder ser consideradas como personas. Sin embargo este reconocimiento no la hace pertenecer al mundo de los hombres, por el contrario, la hace sumirse en los roles de género establecidos, donde ella es un ser indefenso al que se debe cuidar y proteger, del mismo modo, le dan consejos como si ella no pudiera opinar sobre sus problemas, incluso ellos critican su mundo femenino dándole consejos sobre sus relaciones con otra mujeres.

Identificamos que hay mujeres y hombres que rompen el criterio de género porque se meten en el mundo del otro y pareciera que por este hecho son excluidos del mundo al que pertenecían

Con hombres porque siento que son un poco más... tranquilos, la verdad es que me estresa mucho estar con un grupo grande de mujeres, o sea, algunos niños me dicen que soy muy machorra, pero la verdad es que no, o sea, simplemente me sé comunicar más con los hombres que con las mujeres [...] en que no son tan chismosos, en que no son tan, llorones, jajaja, o sea, son más llevados obviamente

y... pero bueno, saben cómo tratar a una mujer, o sea, si saben que es su amiga, en algún momento si llegan a saber cómo tratarla, hay un momento en que se pasan, pero si sabes ponerles un límite lo llevan (E2MJ5)

De esta manera, las mujeres tratan de meterse al mundo de los hombres, en donde no son consideradas como iguales, sin embargo sienten que ese ingreso les da determinado estatus, ya que los hombres gozan de libertades que las mujeres carecen, pero los hombres al sentirse invadidos en su espacio la relegan dándole el término de “machorra”, de este modo, ella deja de ser mujer para convertirse en alguien que no tiene identidad de género, y donde no es vista por ninguno de los géneros. En las observaciones se observa también esta conducta

Una alumna les pide jugar con ellos, hacen caras, donde evalúan si vale la pena, ella les dice que pertenece al recién formado grupo de basquetbol femenil, razón por la que ellos aceptan, sin embargo, el juego se vuelve más tranquilo, y cuando ella se acerca con el balón ellos se hacen a un lado, las groserías disminuyen, el juego continua sin incidentes. [...] Pero las alumnas que estaban en los costados empiezan a criticar a la niña que juega con ellos con frases como: “hay si cree que juega muy bien”, “cree que así le van a hacer caso”. (O31)

Las mujeres son criticadas por otras mujeres cuando se atreven a romper el criterio de género, y empiezan a ser vistas como rivales, porque se permiten ser libres para estar cerca de los hombres y ser consideradas por ellos como parte del mismo grupo.

Tengo más amigas [...] o sea, yo creo que relacionarme con... es que... no sé... bueno, relacionarme con las niñas, pero muchas veces yo creo que, la sociedad, no sé... si me... o sea la sociedad siempre va a pensar ah, no siempre esta con niñas, no, pues le han de gustar o no sé, entonces es como, no sé, como yo pienso que así piensa la sociedad” (E17M2)

Así, los hombres permiten a las mujeres reconocerse como tal y las salvan del temor de quedar reclusas del mundo de la homosexualidad. Pareciera que la relación con los hombres es fundamental para que las mujeres se reconozcan como mujeres; ante la necesidad de establecer relaciones heterosexuales, pero al mismo tiempo para que se

sientan como mujeres buscando refrendar los roles de género a los que han estado sometidas. Existir a partir de que el otro las nombre y les dé el estatus de mujeres sobre las otras, al nombrarlas como “mujeres”.

En el caso de las entrevistas realizadas a los hombres, nos encontramos que también para ellos es importante el mundo de los hombres, porque este mundo les permite reconocerse como hombres, esta relación no es conflictiva y permite establecer lazos de amistad, compañerismo, pero sobre todo les admite los comportamientos agresivos, bruscos y violentos que les reafirma el comportamiento que la sociedad espera de ellos. Así, los hombres se identifican como miembros de un mismo grupo a partir de que se llevan “pesado”

Con hombres [...] no sé, porque la verdad yo siento que soy muy pesado y entonces, este, no una mujer no me aguantaría los juegos que luego juego con mis compañeros [...] mmm me gusta mucho jugar eso dee... juego de manos, empujones, eso porque no sé la verdad yo con mi papá siempre juego así, he entonces me gusta jugar así hombres (E5I2)

De esta manera, vemos que la sociedad enseña y motiva los roles de género, permitiéndoles y enseñando a los hombres el ser agresivos y rudos, ya que esto es lo que se espera de ellos, pero permitiéndoles generar una identidad de pertenencia de un grupo al que corresponden y que no van a dejar, formando así su concepto de ser “hombre”.

La construcción de la identidad masculina se sustenta en el reconocimiento que se dan entre ellos con conductas que les permitan mantener lo que la sociedad les dice que tienen que hacer, por ejemplo, ser agresivos o hablar de mujeres y de cosas que les dan los gustos masculinos como los carros o aquellas cosas que involucre peligro. Pero al mismo tiempo los hombres viven el conflicto diferente a como lo viven las mujeres

Con hombres, porque ellos saben a veces como te sientes, como te relacionas con ellos, los hombres somos menos preocupados por, o sea, que a las mujeres les interesa mucho, como actitudes y como hablamos con ellas [...] pues más tranquilo, porque los hombres son mucho más light y no tomamos mucho rencor cuando nos peleamos, como que al día siguiente ya estamos bien. (E1W4)

Pareciera que entre los hombres las relaciones son más armónicas, donde el conflicto aparece pero una vez solucionado se supera y queda sustituido por la amistad que se habían tenido hasta ese momento, a diferencia de cómo lo viven las mujeres.

Llamó la atención, que la relación que tienen las mujeres con los hombres, es muy significativa para las alumnas, ya que es muy nombrada por ellas, pero, para los hombres resulta más difícil de ubicar. Pareciera, que para los alumnos, no es fácil identificar las relaciones que tiene con las mujeres, ya que tienen una identificación entre ellos, y donde esta relación entre hombres es más importante que la que pudieran tener con las mujeres. Algunos alumnos hablan a cerca de relacionarse con hombres y mujeres por igual, sin embargo cuando se les pregunto sobre la manera en que lo hacían no lograron explicar cómo, por lo que pareciera que existe una invisibilización de las relaciones con las mujeres de parte de los hombres, en donde las mujeres están pero no son tan importantes como las relaciones con los hombres, como dice Badinter la masculinidad se construye con relación a la homosociabilidad, ya que la identidad masculina se sustenta gracias a la aceptación que los hombres pueden tener dentro de su grupo de pares. Así, para los hombres, contar con la aceptación de los otros hombres es más importante que la aceptación de las mujeres, ya que como dice Simone de Beauvoir (2011), las mujeres son las subalternas de los hombres. Por ejemplo a este alumno, se le preguntó cómo se relacionaba con mujeres y contesto:

Pues varía hay muchísimo [...] bueno, no sé, no es lo mismo lo que puedo hablar con Karina, a lo que puedo hablar con Samanta (cuando se le preguntó cómo se relacionaba con ellas contestó) hay si ya, no hablo con groserías tanto [...] con ellas te portas bien [...] a veces [...] porque hay que tenerles respeto a las mujeres (E12R4)

A pesar de que no lograron decir porque se relacionan con mujeres, si hablaron del trato diferenciado que les dan porque como lo dice el alumno “hay que tenerles respeto”, mostrando así que las mujeres no son amigas, pero si no son las “otras” con las que se puede interaccionar pero no se les puede considerar como iguales. Pareciera que tanto hombres como mujeres necesitan del otro para refrendarse en sus propias identidades de género, pero de manera diferente.

Los alumnos comentaron, que ellos cuando están solos hablan de las cosas “típicas” de hombres como son: mujeres, carros y deportes, haciendo mención a los estereotipos de género, donde se les dice que tienen que ser rudos, fuertes y deportistas, se sienten cómodos en ese papel, argumentan que hablan con groserías y lo ven como parte cotidiana de sus relaciones:

De... hablamos de, juegos, de música, de... pues de relaciones, no sexuales, si no de relaciones de novios y eso [...] bueno el normal ¿no?, el de groserías, con palabras altisonantes [...] U: no mames, chin, depende de quien hable (nos reímos) [...] si pero al final siempre alguien dice buey, o así, siempre [...] si o sea, por diversión, siempre para divertirnos (E15U2)

Es interesante resaltar que los hombres hablan de mujeres, pero no como sus iguales, si no en esta idea de la conquista o como miembro de la relación sexual, dándoles una categoría de objeto, donde las invisibiliza

De mujeres (se ríe) [...] bueno dependiendo ¿no?, hay unas que decimos, no pues mira conozco a esta chava, y otras veces, no, mira me di esta mujer [...] (hace señas con las manos, simulando la penetración), a veces, [...] ...Pues... [...] ¿Cómo? vulgar [...] no tan vulgar pero si algo de... no sé, de un jalón a veces (E12R4)

El alumno habla acerca de qué platican los hombres cuando están juntos, y uno de los temas en común son las mujeres, están reciben la categoría del “otro”, mientras que las mujeres los consideran como iguales al darles el nivel de amigos. Los hombres se reconocen como iguales, al momento de poder compartir cosas en común y relacionarse entre ellos, y que reconocen que las mujeres son difíciles y que ellos no son rencorosos a diferencia de ellas que desde su punto de vista siempre los están molestando.

Los hombres en su calidad de hombres, se permiten hablar entre ellos sobre sus aventuras sexuales, sean estas ciertas o no, estas les dan estatus y credibilidad, al mismo tiempo que refrendan sus posición de hombres, por eso no cuestionan si es cierto o no y al mismo tiempo, tienden a exagerar sus hazañas. Mientras que las mujeres no hablan de lo sexual.

Los hombres hablan con groserías y manejan el albur, aunque cuando se les preguntó hicieron esfuerzos para lograr decir si lo hacían o no, de tal manera que se puede concluir que este tipo de violencia está tan naturalizada en los hombres que no es algo en lo que tengan que poner atención.

Por los gustos, depende de que círculo estas, vaya, sobre todo por los gustos [...] pues depende, no es como tener un tema así, puede ser que todos hablen de niñas, de vaya, depende el gusto, de coches de motos de lo que sea el tema o la mayor, la mayor llamativa que quieras compartir [...] B: pues, deseos, sueños a futuro, sobre todo planes a futuro porque todo es querer, quiero que ella, quiero tener, quiero, voy [...] vulgar de todo ese tipo de palabras como... groserías [...] si, como un 30% por decir [...] depende mucho de la complicación y cuantos seamos y como nos conozcamos (E4B5)

Llama la atención que los alumnos de secundaria se llevan con sus amigos a golpes o diciéndose de groserías, lo que para ellos es “llevarse pesado”, pero entre los alumnos de preparatoria, se pueden dar momentos para platicar sobre sus intereses, sueños, tomando como más en serio la vida, y refrendando el grupo de pertenencia que les corresponde “los hombres”.

3.3 El noviazgo visto desde los y las adolescentes

Dentro de las relaciones que se establecen dentro de las escuelas, se dan las relaciones de noviazgo, las cuales también se viven diferente a partir del género, ellas lo ven desde la perspectiva de lo romántico. Así, las mujeres idealizan sus relaciones de noviazgo, basándose en el cuento del príncipe azul, y donde todo lo que pasa dentro de las relaciones es bueno, mágico y maravilloso, pero al mismo tiempo, hablan acerca de los títulos dentro de las relaciones, hacen la distinción entre novios-novios y los que no lo son porque no las “pidieron”, de esta manera, ellas se consideran un objeto que existe a partir del que el otro las hace existir

No, no novio, novio, bueno sí una vez tuve un novio [...] la neta muy padre, porque pues fue la primera vez que me invitaban a salir y me traían flores, y me abrazaban, me hablaban y todo [...] bonito porque fue una experiencia nueva [...] nuevamente

que tuviera cuidado, porque, nuevamente porque él es hombre y más grande tiene otra mentalidad y todo [...] tenía 16 y yo ¡13! [...] siempre me decían que la edad era mucha, que no se podía, porque la gente diría algo malo, pero pues no me hablaban como que no importa mucho [...] pues tuve uno que era como un amigo pero que no me “pidió”, ni nada y ahí estábamos viéndonos y jugando pero pues... sí, si había besos y todo [...] pues no, la verdad me gustaría tener un novio formal, que conozca a mí familia, que me conozca a mí sobre todo, este, no me gusta jugar con los chavos ni tampoco me gusta que jueguen conmigo, porque algo quieren, pues que lo digan, pero si esa vez estaba como muy... estaba muy ilusionada (E6S2)

Así, las mujeres idealizan el noviazgo, la sociedad les dice de alguna manera cómo debería de ser ese “príncipe azul” para completar el cuento de hadas, les ponen trabas, y critican a aquel que se llevara a la princesa, para hacerlo difícil, sin embargo la princesa sueña con el momento de ser liberada y ser alguien a partir de que él la hace existir, el cuidado de la “virginidad” es otro factor que hace que la sociedad limite las relaciones entre hombres y mujeres.

El poner nombre a las relaciones es un factor que hace que a las adolescentes les cueste trabajo identificar el rol que juegan de ahí que necesiten el formalizar la relación que viven, ya sea a través del ritual donde se formaliza la relación o a través de poder presentarlo ante los grupos sociales que son importantes para ellas.

El peso social a cerca de las relaciones amorosas para las mujeres es importante, de cierta manera es la forma que tiene para decirle al mundo que han crecido, pero al mismo tiempo esperan que sea rodeado de amor y confianza, y que su pareja sea no solo el amor sino, también el amigo con el que pueden ser libres.

Por otro lado cuando las mujeres son más grandes que sus parejas el conflicto social se vuelve hacia ellas, tal es el caso siguiente, donde la alumna entrevistada es más grande que su novio y que nos narra las situaciones a las que se enfrenta

E: ...pues... porque me div... me gusta porque me divierto con él, y porque me la paso a gusto, puedo ser yo misma, hablar de cosas bobas, sin que me digan que tonta soy o cosas así [...] ah!! no habían sido muchísimo más grandes que yo toda

mi vida [...] me siento mejor porque creo que no viví esa parte donde yo me divertía con lo que yo quería entonces ahorita la estoy viviendo [...] su mamá me dice que yo tengo toda la responsabilidad de lo que le pase a su hijo, que lo debo de orientar, que yo soy la mayor, que debo de tener conciencia, que, como soy la mayor, que tengo que ser más responsable que su hijo... porque tiene 15... y nada más le llevo 2 años (se ríe) [...] me regañan, me dicen que porque ando con un chavo menor que yo, que no vale la pena, que es un niño, que le cambio los pañales, que ¿por qué? Que está bien feo, que... que me veo muy mal, que me estoy quemando, que después ya nadie va a querer conmigo [...] pue sí, eso sí me preocupa, maestra (se pone triste) [...] pues no sé, me gusta tener... estar siempre en constantes relaciones, o interacciones con los hombres (se ríe) (E10B5)

Ahora que, la alumna, sostiene una relación con una persona menor que ella se permite ser la adolescente que es, mientras que cuando sus parejas eran más grandes se tenía que comportar de una manera que no le gustaba del todo, hora se permite ser joven y eso le gusta, pero el hecho de que su novio sea menor que ella la obliga a comportarse en el rol de madre, donde el comportamiento o decisiones de su pareja son su responsabilidad, por otro lado, sus compañeros la molestan diciéndole que no está bien e incluso que nadie la va a querer cuando termine esa relación. Haciendo objeto de violencia directa. Cabe mencionar que le da miedo el no poderse relacionar con nadie más ya que dice que le gusta relacionarse con hombres, haciendo mención a lo que Simone de Bouvier dice, las mujeres existen a partir de que el “otro” las hace existir.

Por otro lado las mujeres se culpan que sus relaciones de pareja no salgan como ellas las habían idealizado, de esta manera, disculpan a los hombres sobre su sufrimiento y sobre los celos que sienten sus parejas diciendo que sus relaciones de noviazgo están bien, responsabilizándose ellas del sufrimiento que tuvieron.

Para los hombres, la masculinidad va unida el reconocimiento de lo sexual, de ahí, que las relaciones de noviazgo sea algo natural y que les permite reconocerse como hombres, esto hace que vivan sus relaciones de noviazgo de manera diferente que las mujeres.

Los hombres son herméticos al platicar sobre sus relaciones de noviazgo, ellos no profundizan, diría Octavio Paz (1992) en el *Laberinto de la soledad*, los hombres no se abren, no muestran sus sentimientos y no hacen mención de los títulos, es decir, ellos no hablan del momento en que inician la relación, restándole importancia, mostrando de esta manera el desinterés que les causa e invisibilizando el inicio de las relaciones a diferencia de lo que hacen las mujeres, no recuerdan la primera vez que tuvieron novia, o al menos no consideraron importante platicarlo, pero aun así comentaron lo siguiente sobre como vivan sus relaciones de noviazgo

[...] una fue un desastre (sube la voz y la hace aguda) pero las demás bien este, bueno, mi novia actual la quiero mucho, con ella estoy muy bien [...] porque como ya le había comentado, es como, como, siempre estaba vigilándome o viendo que hago, y entonces es muy incómodo y molesta a mi novia (E16F2)

Como se puede notar responsabilizan a las mujeres de su éxito o fracaso en las relaciones que inician, favoreciendo la rivalidad que las mujeres tienen entre ellas, por la obtención de su amor, del mismo modo, siguen los roles de género, donde los hombres se reiteran como hombres a partir de cuantas novias tengan, por lo que tienen una tras otra. Dicen que les gusta tener novia, que de otra manera, no estarían en esa relación, sin embargo expresan que los rompimientos duelen

pues, yo, siento, que... si... la persona te quiere no te va a cambiar ninguna actitud, y, si, te quiere cambiar actitudes, entonces no te quiere, aunque a veces quieren que cambies pero por tu bien [...] porque nunca me ha gustado salir con menores que yo [...] pues es que siento como que no me atraen [...]ha sido muy difícil, porque yo he cometido errores, yo también de hablar, después de terminar con ella, haber tenido otra al día siguiente y eso es lo que no, porque como que no, porque como que le duele porque es como que no le interesa, pero a mi si me interesaba y lo hice por celos, entonces ese fue el problema, entonces ya ahorita ya estamos muy bien, porque salimos todos los días, vamos a comer y cosas así, [...]si es muy importante para poder tener una, en la relación la fidelidad es lo básico [...] es una relación entre dos (ajá) y quien más, pues nadie, [...] el hombre o la mujer (ajá) "pues es igual" si no es fiel, no es fiel, y los dos pueden no ser fieles y ya (E1W4)

Los hombres disculpan la idea de ser “mujeriegos” con la idea de darle celos a la pareja anterior, de esa manera las hacen víctimas de la violencia cultural donde las mujeres deben ser sumisas y aguantar las situaciones que los hombres les quieren dar bajo el título de “te quiero” y solo lo hacía para darte celos, del mismo modo, utilizando a la otra mujer como el objeto que sirve para sus fines.

3.4 Formas de intercambio entre los y las adolescentes

Una de las formas que tiene las mujeres para relacionarse es el uso del cuerpo, este se hace presente cuando se obtiene algún tipo de beneficio de él, por ejemplo:

Las niñas se acercan a los niños que compraron el desayuno, para que les inviten, pero ellas se sientan en los brazos de las sillas, ellas llegan directas y les dicen “me das”, pero otras llegan a platicar sobre cualquier cosa, por ejemplo la tarea o la clase anterior o posterior, esperando que les inviten, los niños en su mayoría. Las alumnas se retiraron cuando quedaba poca comida, las cuales van quedando vacías poco a poco (O22)

Las mujeres hacen uso de su cuerpo, para tener un intercambio, ellas dan atención, y coquetería, a cambio los hombres les invitan de lo que comen y de esta manera “pagan” por la atención recibida, dándose una serie de beneficios mutuos.

Llega otra niña de 4° y molesta a Pedro abrazándolo y haciéndole cariñitos, él le dice que lo deje y ella le dice que solo le hace cariñitos y no lo deja comer, él le invita de la chapata que come, ella le dice que no quiere, pero aun así no lo deja, llega otra compañera del mismo salón de ella, cuando se dirige a Pedro este le habla cariñosa y dulce, mientras que con ella, le dice “pendeja”, ellas se quedan de pie platicando y se cansan de que no les hagan caso, se van a sentar a una tarima de madera que pusieron para un desfile de modas, pero viendo de frente a Samuel y Pedro, sin dejarlos de ver. (O27)

La coquetería la utilizan también para llamar la atención de aquella persona que les interesa, de manera que les coquetean para que sepan que les gustan. Podríamos pensar que

es de carácter inconsciente, sin embargo ellas y ellos opinaron que hacen uso del cuerpo para poder llamar la atención de aquellas personas que les gustan

[...] para ligar, o para volver a reconquistar o, pues si, jajaja [...] pues se arreglan más, o cambian su actitud, se ponen más segura, se... creo que eso [...] es la actitud en la cual, pues te sientes bien, y te sientes, sabes lo que tienes y... y estas, ahora si segura de lo que estás haciendo (E10B5)

Así, las mujeres adoptan la posición de mujeres fatales, para conseguir pareja, buscar la valía a través del otro, es decir, existen gracias a que los hombres las hacen existir. Por otro lado ellas mismas se dan el papel de mercancía, ya que se utilizan para obtener algún tipo de beneficio.

Para ellos, ellas son las responsables de las relaciones que se generan, ya que ellas son las que los “provocaron” considerándose de ese modo como seres pasivos e inocentes que caen en las redes de ellas que son las seductoras, se sienten atraídos por ellas, sin embargo para relacionarse prefieren las que son más serias y las que no son “fáciles”, es decir, aquellas que les son más difíciles en la conquista.

3.5 Lugares de convivencia dados por el género

Los y las adolescentes conviven en el espacio escolar, esta convivencia proporciona diferencias en los tratos y costumbres que ellos y ellas van a tener dentro de la escuela, sin la presencia de la autoridad que regule esos espacios.

Una de las expresiones más comunes de la desigualdad entre los géneros es la adscripción social de las mujeres al espacio privado y de los hombres al público. En el espacio escolar, una de las manifestaciones de esta segregación es la apropiación que los hombres hacen a los espacios públicos y las mujeres de restringirse a los espacios privados

Al sonar el timbre los niños bajan a formarse a la cafetería, mientras que las alumnas bajan al baño (en su mayoría) en el baño, platican sobre que hicieron el fin de semana, se arreglan, aprovechan para ver a sus amigas que no son del mismo salón, después ellas se forman en la cafetería, en la cual son atendidos como fueron llegando sin problema o distinción. (O21)

El baño es un espacio considerado femenino, no solo dado por las observaciones, también por el Informe Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica (2009); que las alumnas usan para socializar y reconocerse dentro del grupo de pares, este espacio les da la intimidad que el grupo de amigas les proporciona, se encuentran fuera de la mirada de las y los adultos, ya que ellas y ellos tienen su propio baño, las aleja también de los hombres y les da el nivel de confianza, ya que pueden hablar de lo que sea, les permite interactuar con las otras mujeres con la que tienen amistad y que no comparten el salón de clases, y hacer como un tipo de gremio, es un intento por reconocerse entre mujeres, pero al mismo tiempo, el baño les proporciona el espacio donde puede contemplarse, ya que hay espejos, es el área donde pueden rivalizar con las demás mujeres, en esta relación contraria y compleja que tiene el mundo de las mujeres. De igual manera les proporcionan lo necesario para el aseo (agua, jabón, papel) que les permite mantener el criterio heteronormativo donde ellas deben de ser limpias y arregladas. Mientras que el baño para los hombres solo es un espacio para satisfacer las necesidades fisiológicas de desecho, ellos tienen otros espacios.

Se reúnen en grupos de niños-niños, niñas-niñas, ellas ocupan los espacios cómodos mesas, sillas, mientras que ellos prefieren estar de pie, quietos platicando de las tareas, lo que hicieron el fin de semana con sus papás o jugar a aventarse o jalonearse. (O21)

Otro espacio, considerado femenino, es la cafetería donde ellas aprovechan para platicar y descansar mientras comen, esto lo podemos relacionar con patrones de socialización de género que promueven la actividad socializadora de las cuales las mujeres dominan como el dialogo, con respecto a los estudiante que prefieren el patio ellos lo que hacen es exhibirse en las características propias de los hombres, donde la fuerza y la violencia es lo que deben de hacer para refrendar su masculinidad

Las niñas de 3° se sientan en el foro, es una práctica que hacen y que van “heredando” de generación en generación (las de 2° se sientan a las orillas esperando crecer para ocupar ese puesto, esto siempre ha pasado en años anteriores) platican de un libro que una de ellas está leyendo, pero también

*platican sobre que sus pendieron el partido del recién formado equipo de básquet.
(023)*

Un espacio más que podríamos considerar como femenino con el que cuenta la escuela, es el foro, que es ocupado en su mayoría por las alumnas de 3°, esta práctica nos habla de que es una actividad de carácter generacional donde el pasar al último año de secundaria les da un estatus incuestionable, y que a las otras no les queda más que crecer para poder ocuparlo, pareciera que sucede lo mismo con los alumnos ya que el patio está ocupado por alumnos de 1° y 2°, ya que los alumnos de 3° se encuentran en la cancha con los alumnos de prepa u ocupando las mesas de pin pon.

En la cancha solo hay alumnos que juegan basquetbol, ellos llevan su propio balón y deciden quien juega, aunque siempre están dispuestos a incluir al que llega. Los alumnos juegan y se oyen frases como: “no seas buey”, “pásala”, “no mames”, se empujan, en el juego. Una alumna de 2° les pide jugar con ellos, hacen caras, donde evalúan si vale la pena, ella les dice que pertenece al recién formado grupo de basquetbol femenil, razón por la que ellos aceptan, sin embargo, el juego se vuelve más tranquilo, y cuando ella se acerca con el balón ellos se hacen a un lado, y las groserías disminuyen, el juego continua sin incidentes, El director sube y detiene el juego un minuto antes de que toquen, para que los alumnos se detengan y se refresquen un poco, los alumnos dicen: “pero todavía no tocan”, “no es hora” “falta tiempo”, el director les dice que ya es hora y que si no se bajan no lo dejara jugar al otro día. Los alumnos se callan y obedecen, en el camino toman un poco de agua y alcanzan el cuello de botella que se hace en las escaleras, van un poco molestos y empujando a sus compañeros, cuando se les llama la atención dicen que fue un accidente y que no lo volverán a hacer. (O31)

La cancha es un espacio que se podría pensar como masculino, en ella ellos pueden demostrar lo buen deportistas que son, lo fuerte y audaces no solo ante ellos también ante aquellas mujeres que suban a contemplarlos, cumpliendo, así las los roles de género que han aprendido, sin embargo hay mujeres que se atreven a entrar al grupo de los hombres, y con ello romper el criterio de género, ellos la “aceptan” y le permiten jugar, sin embargo le dan un trato diferenciado, dándole un papel de vulnerable, ya que el juego se vuelve menos

violento, al mismo tiempo disimulan la discriminación de la que la hacen objeto. El director es el encargado de terminar el juego un poco antes para que los y la alumna se refresquen, sin embargo es de llamar la atención de que a pesar de que es la máxima autoridad en la escuela los alumnos le reclamen sobre la medida y que él sin molestarse, les dé explicaciones y los haga entrar en razón, cuando esta es una norma establecida, lo que nos sugiere de un trato diferenciado de la autoridad con respecto a los estudiantes, sobre todo porque en su mayoría eran alumnos de los equipos de basquetbol, ellos muestran su enojo desquitándose con sus compañeros y compañeras en las escaleras, sin importar que ellos no hayan sido responsables.

Otros, comen al lado de las mesas de pin pon, esperando su turno para la reta. Mientras esperan platican de sobre el hecho de que no los dejan usar la cancha, mientras juegan algunos se acercan a los que están para que les den un bocado de torta en la boca, y sus compañeros les dan, sin embargo se comen al mismo tiempo la torta del que está jugando. (024)

Otro espacio masculino son las mesas de pin pon, donde los alumnos pueden pasar el recreo cuando la cancha está ocupada, llama la atención de que en este espacio las mujeres no participan ni intervienen, ni siquiera como observadoras, podría ser que no significa una exhibición de fuerza o valentía, lo que hace que sea tan poco atractivo para ellas, a tal grado que les permite a ellos mostrar un aspecto más relajado de ser hombre, incluso podría permitirles explorar un poco sobre las características femeninas de protección y paciencia.

3.6 El noviazgo visto desde la autoridad

Dentro de las instituciones educativas una de las preocupaciones en cuestión de convivencia son las relaciones de noviazgo que se dan dentro de ellas, lo que hace que se generen medidas internas explícitas o implícitas que lejos de beneficiar la convivencia las perjudican

No estábamos haciendo nada, estábamos en la cancha, estábamos jugando y nos regañaron porque me empezó a abrazar, [...] básquet, con ju..., con los demás, y se fue la pelota y entonces y yo fui corriendo porque éramos como del equipo contrario y fui, y pues quiso, no sé y la miss margarita me regañó, nos regañó,

bueno no nos regañó en sí, solamente nos dijo que no se oponía a nuestra relación, pero nuestras cosas eran fuera de la escuela, pero no estábamos haciendo nada (baja la voz) [...] “aquí en la escuela es tú amigo afuera es tu novio”, entonces, me bajaban calificación [...] mjm (afirmación) dijo que yo no voy a impedir lo que ustedes tienen, pero (baja la voz) fuera de la escuela y ya (E3V4)

En las instituciones educativas, el prestigio social es muy importante, sobre todo cuando se habla de una escuela privada, esto hace que se tenga cuidado acerca de la imagen que proyectan a la sociedad, ya que de esto depende las inscripciones, sin embargo en esta escuela las reglas con relación al noviazgo son poco definidas, ya que cada alumno o alumna lo viven de manera diferente, dependiendo de si forman parte de algún equipo de las actividades extraescolares que se imparten dentro de la escuela o no, de esta manera, si están fuera de los equipos el regaño es mayor, al igual que las consecuencias, sin embargo es interesante ver como la alumna dice que no estaban haciendo nada y que los regañaron e incluso a ella le bajaron la calificación. La escuela permite que los adolescentes se peguen o insulten pero no permiten muestras de cariño y afecto, esto hace que queriendo mantener la convivencia lo que hagan es entorpecerla, negando la posibilidad de un trato más cordial.

¿Te regañan por cómo te llevas con los alumnos? Pues a veces si [...] mjm “juega bien, no te acerques tanto” [...] bueno obvio mal porque tengo que “no me toques” tengo que tener como un límite (E6S2)

Así, la propia escuela responsabiliza a las mujeres del contacto físico con los hombres, y reafirman el criterio heteronormativo donde dice les dice a las mujeres que ellas deben darse a respetar para no ser tomadas por sus compañeros como fáciles, y por otro lado les expresa que las mujeres son recatadas, dulces, tiernas, y que en términos populares “las niñas bien” no hacen eso, siendo novios o no.

Sí, nos regañan a veces, a mí siempre me regañan, (se ríe), me regañan los maestros, mis compañeros y su mamá, la escuela me dice que somos unos “impúdicos” porque siempre nos andamos besando, {el director} me dice que aquí no, que en nuestra ca..., que en mi casa o que nos vayamos al parque (se ríe) [...] si me regaña si como que me espanto, depende de quién me regañe (se ríe) (E10B5)

La escuela regaña a las mujeres acerca de sus relaciones de noviazgo, responsabilizándolas de este contacto de carácter sexual que se presenta en la adolescencia, no niegan la relación, pero si les dicen que la escuela no es el espacio para ellas, por lo que las y los mandan a espacios públicos como el parque, invisibilizan el hecho de la sexualidad y que los y las adolescentes en este periodo de vida están conociendo no solo preferencias sino formas de interacción. Reafirman la postura donde las mujeres son las que deben responsabilizarse de las relaciones que sustentan con los otros, “*que en nuestra casa, que en mi casa*” de esa manera la reafirma en el rol de género donde las mujeres son protectoras y responsables de aquellos con los que se relacionan.

Hay estuvo muy... empezamos por él: “¡hay! Ya viste, y es una no sé qué, como que todo el mundo se puso como loco, porque era: “desde cuando se hablan, ¿Por qué se hablan? ¿Por qué son novios? Ay, seguro ya la va a dejar, seguro ya está harto” y cosas así como muchos comentarios que no me gustaban y pues, obviamente en los recreos y todo, las miraditas y los comentarios, entonces no, no estaba padre [...] no, porque no éramos así de andar todo el tiempo empalagosos, si nos llevábamos muy bien, ¿no? [...] porque sabemos las reglas (nos reímos) o sea, si hay lugares donde se puede y hay otros en los que no (E11K4)

Conocedores de la política educativa relacionada a los noviazgos algunas alumnas y alumnos optan por no mostrar que son novios al interior de la escuela, y de esa manera evitan el regaño y las consecuencias, sin embargo no escapan de las críticas de las otras mujeres donde el hecho de tener a un hombre a su lado las hacen ser las “otras” donde no tienen las mismas cosas que compartir, generando la rivalidad entre mujeres.

La situación del noviazgo dentro de la escuela, la viven diferentes hombres y mujeres. Los hombres opinaron lo siguiente

Si, cada vez que nos besamos y cuando nos abrazamos [...] no me molesta porque ya sé que no es un lugar público, pero a veces sí es un poquito desesperante [...] es bueno para saber cuáles son los límites (E1W4)

Ellos saben que el no cumplir con la norma les va a originar un problema. A lo cual dicen que no les molesta, pero que si los desespera, por otro lado hace mención de que la escuela

no es un espacio público y ven el regaño como parte del proceso educativo, ya que solo les piden que no lo hagan, pero no los responsabilizan. Otro ejemplo es el siguiente

Pues... no... pasarnos de la raya [...] B: besarse, tener mucho contacto físico {te regañaron} sí, que la escuela no es un lugar para tener... tanto contacto físico [...] no, bueno a mí no, yo conozco 100% de los regaños que hace la escuela, y todos son malos, a mí me lo dieron tranquilo de amigo-amigo(E4B5)

Los regaños para los alumnos son ligeros y con cargas de poca responsabilidad moral y social, en donde el director que es el que da los regaños, los ve como iguales y se solidariza con ellos de tal manera que los regaños son, en sus propias palabras de “amigo-amigo”. Así, los hombres se solidarizan y se reconocen como miembros de un mismo grupo, aun sin importar la edad.

3.7 La violencia de género desde la institución educativa

Los y las adolescentes atestiguan que de alguna manera la escuela fomenta cierto tipo de diferencias entre ellas y ellos, provocada, ésta diferencia, por su calidad de hombres o mujeres, muestra de ello son los fragmentos que a continuación se presentan.

En varias partes, por ejemplo, en los deportes, o sea... si existe un equipo de mujeres, si existe un equipo de hombres, pero por ejemplo aquí, les ponen más atención a los hombres, obviamente, yo el otro día, jugué con puros hombres, un partido así de lista de campeonato de no sé qué y les ponen más atención a ellos, a nosotras nos tienen como “hay si jueguen (con sarcasmo) tengan algo recreativo que hacer” ¿no?, bueno... en la escuela no creo que haya diferencias [...] para niñas, solo hay 2 de básquet, pero de diferente categoría y de hombres hay muchísimos, hay espera (cuenta mentalmente) hay 4, 4 solamente de secundaria y prepa, por ejemplo. [...] pues, cuando es igual el trato, me parece bien, ¿no? Porque así debería de ser, o sea, que les pongan más atención la verdad es que, duele, porque parece que no quieren ver que nosotras podemos lograr cosas así, entonces como que sí, uno se siente menos, hay veces que hasta hay niñas que ya en la cabeza traen: no es que nunca voy a ser buena ¿Por qué? Porque nunca hemos

tenido ese apoyo de ¡vas a poder! Yo lo he tenido de parte de la escuela, lo he tenido de parte mis maestros, y he seguido mis metas y mis sueños ¿no? Pero hay muchas mujeres que no, que se quedan estancadas en el “hay es que no me están apoyando mejor ya me quedo en mi casa a planchar” ¿no? Entonces yo creo que el trato hacia las mujeres hay veces que no es el indicado, que también tiene que ver con la educación, de que ellas solitas no se dan ese querer hacer algo, y decirles “no, yo puedo hacerlo también” (E2MJ5)

Las estudiantes no ven el trato diferenciado que la escuela les da a los y las estudiantes, ven que existen más apoyos a los equipos deportivos de hombres, pero lo ven como normal, ya que desde su punto de vista dan más satisfacciones a la escuela, mientras que el trabajo que hacen las mujeres es minimizado, al grado que ellas dicen que es para que se entretengan, con estas acciones, la escuela invisibiliza a las mujeres en el campo deportivo, las mujeres acostumbradas desde su rol de género a no exigir, ven estas actitudes como cotidianas, al grado de decir que dentro de la escuela tanto hombres como mujeres tienen un trato igualitario, sin embargo viven la sensación que les da él no tener la credibilidad de un hombre, y creen que parte del pobre desempeño deportivo es culpa de ellas, ya que son las que no se esfuerzan y que solo están recibiendo lo que están dando, cumpliendo así con el criterio heteronormativo donde dicen que las mujeres deben de ser sumisas, obedientes, no exigir más de lo que se les da.

Si... por ejemplo en las actividades son futbol, siempre les dicen: “necesito que me carguen esto,” y siempre escogen a los hombres, siempre, siempre, siempre las mujeres parece que no podemos y sí somos fuertes y yo creo que de alguna forma [...] no... porque por ejemplo a nosotras, cuando nosotras empezamos nos dan como ejercicios que tienen que ver como con abdominales y todo, pero no hacemos los mismos ejercicios que hacen los hombres, ellos hacen ejercicios como más ¡rudos! ¿No? nos enseñan cosas diferentes, a los niños siempre los llevan a torneos y todo, a nosotras nos han llevado pero muy pocas [...]: ... de cierta forma es... justa porque no quieren que las mujeres se lastimen o no hagan cosas que no pueden, pero, también yo creo que en una escuela hay que tener un trato igual [...]... si (E6S2)

El trato diferenciado se aplica de acuerdo al criterio heteronormativo, es decir, a lo que se espera que hagan los hombres o mujeres por el hecho de serlo, esto hace que los patrones se repitan, y excluyen a las mujeres de actividades con considerable actividad física, dándoles un trato más suave, y por lo tanto diferente, en donde ellas dicen que en cierta medida está bien porque no quieren que se lastimen, dándoles el carácter de vulnerables, sin embargo este trato particular también se da cuando no las llevan al mismo número de torneos o cuando no les permiten hacer lo mismo que a los hombres.

Si en algunas cosas si, por ejemplo en el basquetbol siempre ha sido lo que he peleado, este, como siempre he estado en el equipo de mujeres siempre he visto que los hombres siempre les han dado como un trato mayor o mejor que al equipo de mujeres, tal vez las mujeres no han dado un buen resultado pero pues, eso es algo que he pensado mucho y digo: si le dieran como más seguimiento a las mujeres podrían dar mejores resultados así como los hombres, hubo un tiempo en el que jugué con hombres y era de siempre estar ganando, ganando, ganando pero cuando estábamos en el equipo éramos Tania y yo, las que estábamos, las únicas mujeres del equipo de toda primaria entonces nos subieron con los hombres de secundaria a jugar y siempre era de que nos sacaban con los hombres para ir a comer ¿no? Siempre nos daban como un... un trato mayor que si estuviéramos, a que estuviéramos en un equipo de mujeres, siempre eso nos dimos cuenta mucho.[...] si pero más que nada, no... no, en primaria en 1°, 2° y 3° siempre han sido mixtos y todo eso ¿no? Ya a partir de... cuando ya fuimos creciendo ya nos dividían en hombres y mujeres, pero hubo un tiempo, como éramos nada más Tania y yo las que queríamos estar en el equipo y no completábamos, dijeron no pues ¿quieren jugar con los hombres? Y nosotras pues encantadas, no pues sí, entonces ya vino esta parte donde nos juntaron, pero no, o sea en los equipos de la liga había puros hombres nunca había ninguna mujeres y éramos las únicas que jugábamos [...] pues, como eran, en las reglas no venía establecido como “no puedes meter a mujeres en tu equipo” entonces como nunca nos lo pelearon, ellos decían pues las vamos a tratar igual ¿no? O sea como si fueran hombres, pero entonces nos llegaban o nos pegaban y todo ¿no? Nosotras no nos quejábamos porque sabíamos que era parte del juego, parte de que nosotras queríamos estar ahí [...] si, bueno...

si nos integraban a los equipos ¿no? Bueno las niñas juegan con ellos y estas otras niñas juegan con los otros ¿no? Pero era de pasársela entre puros hombres, como sabían que eran “mejores” (ella hace la señal de las comillas) en cierto modo, o sea, ellos ya se entendían más como jugaban juntos, era de: “a vamos a hacer este truco” y empezaban a hacer sus trucos y nosotras nos quedábamos paradas así como de “hola” así de sí estoy jugando ¿no? Pero más que nada por eso, como la parte de... eso, es que en si nos integraban a los equipos pero no nos tomaban tanto en cuenta [...] últimamente ya no, como ya no he subido pues ya no he visto que tantas niñas suban ya 2 o 3 días han estado jugando pero... pues... es algo que siempre nos dicen: “siempre pierden” en los partidos y así, y decimos, pues enseñenos, si nos critican porque no mejor nos enseñan y nos ayudan a crecer en el equipo y así ya igual podemos ser mejores ¿no? Y pues creo que debería de pasar así, si están en los equipos, en los juegos, sabes que podrías hacer esto en el partido, podrían hacer tal, pero pues no lo hacen entonces (E8N3)

La escuela divide a los equipos por su sexo, de ahí, que les den un trato diferenciado a los hombres y a las mujeres, sin embargo cuando los y las alumnas no han entrado a la pubertad integran grupos mixtos donde el género no importa o al menos no es una razón para un trato diferenciado, el básquetbol es el deporte que más se promueve a nivel interno de la escuela, esto hace que todos los que quieran practicar algún deporte lo practiquen, los triunfos obtenidos por los hombres hacen que tengan cierto prestigio y que el director tenga incluso favoritos. Sin darse cuenta, los directivos promueven las diferencias de género al darles un trato preferencial a los alumnos, pero sienten que son incluyentes cuando les permiten jugar y entrenar con ellos, a las alumnas, aunque solo lo hacen cuando no hay otra posibilidad, las mujeres que se atreven a romper la heteronormatividad son premiadas con un trato medianamente igualitario, donde las integran al equipo, pero solo en los momentos que forman parte de él, es decir, cuando están jugando o entrenando, pero no son vistas como sus iguales, de tal manera que no comparten una amistad con ellas. Al grado que cuando juegan en la cancha en una primera instancia se les permitía jugar juntos, pero los hombres se posicionaron relegado a las mujeres incluso con frases como “para que si siempre pierden” razón por las que ellas decidieron dejarles la cancha a ellos, así, las mujeres serán vistas cuando intentan romper los roles de género, pero el trabajo que les va a

costar va a depender de que tanto se les quieran permitir dejarlas participar, las mujeres dicen que en lugar de que las critiquen les permiten aprender y así, de cierto modo participar más en un mundo donde sean vistas como iguales.

Otra actividad que se da dentro de la escuela es el equipo de porras, en la que las mujeres han tenido hasta competencias internacionales, pero que no reciben el mismo apoyo que el equipo de basquetbol masculino

Si jajaja {trato preferencial} he, los maestros, a veces, y los niños y las niñas: “hay ella va a porras, seguro sabe” entonces ya van conmigo, ya hablan, y los niños dicen ella va a porras, seguro baila bien, se mueve bien, entonces ya me gusta y voy con ella y a veces los maestros, así de ha, pues sí, va en el equipo de porras, pues le voy a dar un punto o la misma Margarita me ha pasado en su materia porque voy en porras, entonces sí, pues sí, esta padre cuando conviene [...]ha es que, conviene y no conviene, porque no está bien, porque todos debemos ser tratados igual... no porque vayas en un equipo ya vas a ser diferente a, es como lo mismo, o sea yo puedo estar en cualquier equipo y puedo estar también en básquet y no hay ningún problema, me conviene, porque esa vez que me pasó, no entregue un trabajo y entonces fue como a, bueno de algo me sirvió no, pero si no, preferiría que no {otra actividad} a veces dividían la cancha y de un lado mujeres y del otro lado hombres y a veces cuando nos ponían a jugar decían que tuvieran cuidado, porque éramos niñas, y que nos iban a ser algo, o que no éramos como muy fuertes para ellos, era cuando jugábamos mixto pero si no nos dividían [...] por supuesto, a los niños había mucha preferencia, demasiada, como que no lo toques porque es mi niño de básquet, es el capitán, no lo hagas y en mi salón se daba mucho, cuando iba en 3° de secundaria se daba mucho, estos 3 niños van en básquet no los toques si se daba mucho[...] entre nosotros alumnos y nosotros maestros, si era muy, muy distinguido eso, y de hecho en porras intentamos hacer un equipo de hombres [...] pues que ningún hombre va querer bailar (E11K4)

El pertenecer a un grupo de actividades extracurriculares les da a las alumnas, y también a los alumnos, un estatus dentro de la escuela, y eso hace que tengan un trato preferencial, la maestra de artes es la encargada del equipo de porras y al mismo tiempo es sobrina del director y dueño de la escuela, así que ella también le da un trato preferencial a las alumnas que forman parte de su equipo, y este trato se ve reflejado en sus calificaciones, del mismo modo repercute en el cuerpo docente, ya que si faltan por representar a la escuela se les ayuda en las calificaciones, de esta manera los alumnos que no viven esta situación se ven discriminados.

Los alumnos viven de manera diferente el trato que se les da a los hombres y a las mujeres

No para nada, obviamente depende de cada maestro, pero normalmente son los primeros en fomentar, y los primeros en decir que está mal y que a veces tienen hasta más potencial yo lo que he visto, la verdad en mis 17 años son los primeros que te dicen que está mal que veamos a las mujeres hacia abajo. (E4B5)

Encontramos que los alumnos no ven un trato diferente por parte de la institución hacia las mujeres o hacia los hombres, e incluso dicen que los profesores son los primeros en fomentar la equidad de género, que incluso les reconocen cierto potencial superior, a las alumnas, sobre la de los hombres, el decir que son superiores también es discriminar, ya que invisibilizan las diferencias al exaltarlas y de esa manera las discriminan no reconociéndolas como iguales a los hombres

No, yo creo que es igual, en muchas, si yo creo que es igual en todos, yo no he visto ninguna discriminación, ningún cambio de un hombre hacia una mujer, [...] no pues me gusta, me agrada mucho la idea de jugar aquí entre todos porque, como no hay, yo no tengo ninguna discriminación, es padre o sea es lo mismo que jugar con un hombre no hay ninguna discriminación y me gusta (E9A3)

Este alumno es uno de los predilectos del director y cuando se le pregunto a cerca del trato diferente que reciben los hombres y las mujeres dentro de la escuela, él contesto que no había ninguno, sin embargo cuando lo acompañaba al salón de clases y comentábamos acerca de que trataban diferente a las alumnas de básquet que a los alumnos en ese

momento se dio cuenta que existía la diferencia. Dándonos cuenta que la discriminación es invisibilizada por el grupo que obtiene los beneficios, de ahí que ambos alumnos comenten que la escuela promueve las relaciones equitativas de género, ya que ven como normal el trato que les dan a ellos y a ellas.

¡Ah!... a veces sí, porque yo he notado que luego hay maestras o profesores que prefieren más, tienen a sus favoritos y son niñas, sus favoritos son niños, dependiendo y si, creo que luego sí, hay unos que no se nota o bueno no tienen, pero hay otros que si se notan demasiado, que tú dices que “yo trabaje más que él o hasta más, y él sacó 10 y yo saqué un 8” y no es justo [...] también, yo a veces me frustró, porque veo eso de que trabaje más que él o igual, pero en mí no hubo un resultado de sacar 10 como él lo hizo, yo saqué 8, y este, por decir así, y este luego es muy notorio [...] yo creo que tiene que ver... es que dependiendo del criterio de cada profesor porque la verdad a mí me ha estado pasando con la miss Margarita de que consiente mucho, mucho a sus niñas de porras, porque van a porras, nada más y este, son a las que yo veo que sacan 8,9, 10 una ni siquiera trabaja pero tiene en su boleta 10 y a mí hubo un bimestre que me sacó 6 y le pregunte qué porque y me dijo, “no sé, tu dime” y yo de... por eso le estoy preguntando pero yo vi que ese bimestre trabaje igual que, no sé, una de ellas y ella saco 10 y yo y eso me latió como cosas de favoritismo (E5I2)

El trato diferenciado entre los géneros no es exclusivo de los hombres, también hay mujeres que reciben los privilegios de pertenecer a alguna actividad extracurricular, como lo muestra el testimonio anterior, el cual es de un alumno, tal es el caso de las niñas que integran el equipo de porras y por las cuales discriminan a sus compañeros, así, ellos lo viven como una injusticia ya que sienten que las calificaciones dependen del grupo de porras, más que del trabajo personal que desempeñaron las mujeres en ese periodo de calificaciones, el sentirse parte del grupo de los vulnerables no es un situación que a los alumnos les agraden porque los hace sentir indefensos, ya que no son reconocidos y por el contrario se viven como discriminados. Reconociendo, entonces que ambos grupos, hombres y mujeres, pueden susceptibles a ser discriminados

Durante todo el análisis se pudo observar que la escuela es un espacio de convivencia en el cual las interacciones entre los actores que participan en ellas establecen un sin número de relaciones que propician o pueden lastimar a la convivencia, a partir de acciones que en la mayoría de los casos son prácticas naturalizadas dentro de ella.

Encontramos que los y las adolescentes tienen su propio concepto de ser mujer u hombres, estos en su mayoría están regidos por el criterio heteronormativo en donde los comportamientos que tienen se rigen por las características del sexo al que pertenecen.

A pesar que las mujeres se identifican como mujeres y les gusta ser mujeres ellas siguen reproduciendo los roles de género donde les dicen que deben de ser lindas, coquetas, accesibles a el dialogo, tienen que estar siempre bien arregladas., mostrando así que estas son las características que les gustan de ser mujeres, además de que los hombres confían en ellas porque pueden contarles sus problemas, estos son los aspectos que les gustan de ser mujeres.

Hay un grupo de mujeres que rompen el criterio de género y dicen: sí me gusta ser mujer, pero, de los hombres me gusta... haciendo mención a características físicas propias que la sociedad ha designado para los hombres, además del uso de la libertad que ellos tienen sobre el dominio de sus emociones.

A ellas les desagrada el perpetuar los roles de género como el no poder tomar decisiones, el no poder llegarle a los chavos, así como el machismo, es decir esta serie de beneficios que los hombres tienen por el hecho de serlo, como por ejemplo, el poder andar con muchas mujeres, ya que si ellas lo hicieran serian catalogadas como fáciles, así como de la discriminación de la que son objeto por parte de la sociedad.

Identifican que hay cambios en relación a como ser mujeres y que mientras sus abuelas o madres fueron sumisas y abnegadas ellas no son así, al mismo tiempo reconocen el esfuerzo de ellas por sacar adelante a la familia, sin embargo, esto no es romper con el

criterio heteronormativo, ya que los padres han sido ausentes y son las madres las que terminaban asacando adelante a la familia.

Por otro lado los hombres ven natural el hecho de ser hombres, al grado de no poder decir porque les gusta ser hombres, también nos pudimos dar cuenta que ellos son herméticos en sus respuestas, mientras que las mujeres explicaban y profundizaban sobre el hecho de ser mujeres, ellos respondían de manera concreta, de tal forma que no lograban encontrar cuales eran las razones por las que les gustaba ser hombres.

Los hombres se definen a partir del otro, como decía Simone de Beauvoir, los hombres se definen en el comparativo de la mujer, ya que muchos de ellos decían que les gustaba ser hombre porque no sabían que se sentía el ser mujer.

A ellos les agrada las libertades propias de su sexo, es decir, no pedir permiso, llegar tarde, poder llevarse pesado, jugar a golpes, decir groserías, y sobre el no tener menstruación y no sufrir los embarazos. Les desagrada, sin embargo, el tener que ser responsables de los y las demás, cuando de ser jefe de familia se trata, así dicen que el tener responsabilidades y tener que defender a los y las demás es algo que no disfrutan.

Los hombres reconocen que el papel de ser hombre ha cambiado y que sus padres fueron educados de manera violenta donde se les educaba con golpes, groserías y los hacían madurar más rápido que a ellos, mientras que a ellos sus padres, les dan confianza, y son padres que están participando de su educación, es decir sus padres se interesan en el cuidado de los hijos, intentando de cierto modo romper con el criterio heteronormativo donde los hombres no educan, porque esa es una actividad meramente femenina.

Nos dimos cuenta que tanto los y las alumnas hacen referencia a espacios donde comparten experiencias y vivencias con sus amigos y amigas del mismo género, dicho espacio hace que la relación entre mujeres sea una relación ambivalentes, por un lado, esta relación es como un refugio para las mujeres donde pueden hablar de cualquier cosa rodeada de intimidad, comprensión y solidaridad, por otro lado también es un espacio de crítica, donde

las mujeres se ven como rivales ante la posibilidad de que se roben al príncipe azul que las va a rescatar de las injusticias del mundo conocido y que tanto trabajo les costó conseguir. En la intimidad de esta relación las mujeres se abren y platican de cosas “típicas de mujeres” como son los hombres, sus relaciones, problemas que tienen con otras mujeres, donde el lenguaje que usan es exclusivo y da niveles de confianza dependiendo de con quien estén y cual sea el tema que tratan. Hay mujeres que se atreven a romper la heteronormatividad y se relacionan con hombres, dando el nivel de iguales y considerándolos sus amigos, en donde les dan un trato privilegiado y que las hace sentirse como especiales, mientras que las mujeres las ven como sus iguales, este trato diferente es lo que las hace sentir que se relacionan más y mejor que con las mujeres. Aunque el trato que reciben tiene que ver con el de protección, de esa manera los hombres las vuelven vulnerables y perpetúan la idea de que las mujeres son débiles, frágiles y que necesitan que las protejan.

Por otro lado nos dimos cuenta de que también existe el mundo hombres donde ellos prefieren relacionarse entre ellos, ya que consideran que tiene cosas en común, que comparten, este espacio está caracterizado por las características masculinas heterónomas, es decir, las malas palabras, el doble sentido, hablan acerca de mujeres, carros y deportes, difícilmente se abren entre ellos, para esa situación prefieren relacionarse con mujeres, ya que con ellas pueden hablar de cosas donde pueden ser débiles.

La masculinidad para los hombres consiste en no parecer niños, de ahí que ya no jueguen o que no dependan de las demás, de no ser mujeres, lo que hace que no muestren sus sentimientos, no sean débiles, y de no ser homosexuales, por lo que todo rasgo considerado femenino los hace ver ante los otros, con esas debilidades y entonces puedan dudar de su masculinidad, por lo que ellos se llevan de un modo violento, donde se puedan reafirmar como hombres.

Dentro de los ambientes educativos se dan interacciones e intercambio de saberes, de estas surgen las relaciones de noviazgo entre los adolescentes, ellas idealizan el noviazgo, lo viven de una manera donde pueden recordar el día de su primer novio, dicen que fue bonito

y romántico, aunque hubo alumnas que dijeron que sus relaciones habían sido un desastre, sin embargo para las mujeres el noviazgo por un lado les significa felicidad y estatus dentro de la comunidad educativa, por otro lado las expone a las críticas de las demás mujeres que no tienen una relación, y que por lo tanto, las convierte en las otras, como diría Simone de Beauvoir (2011), y entonces las mete a la dinámica donde ya no se reconocen como iguales.

Para los hombres el noviazgo es diferente, les sirve para refrendar su masculinidad, donde el hecho de tener a una mujer al lado les permite decir, soy hombre, no soy un niño y tampoco soy homosexual, también les permite decirle a las mujeres soy hombre y puedo ser codiciado.

Hay mujeres que se atreven a romper el criterio de género y se arriesgan a andar con hombres menores que ellas, las consecuencias de la sociedad recaen sobre ellas, responsabilizándolas de las acciones que ellos puedan tener dentro del noviazgo y les otorgan el rol de madre, mientras que esta relación para ellos, ante el resto de los hombres, los hacen refrendar su postura, de hombres ya que son de alguna manera más atractivos que el resto, al grado de que andan con alguien mayor.

Pudimos apreciar también las políticas de la institución educativa relacionadas al noviazgo, las cuales intentan invisibilizarlo, negándolo, al grado de decir a los y las alumnas que las relaciones de noviazgo son afuera de la escuela, por lo que hace la escuela es negar la sexualidad de sus integrantes, y no responsabilizarse de los problemas que en determinado momento se pudieran dar como consecuencia de esas relaciones.

Pudimos darnos cuenta que el trato para resolver el problema del contacto físico (en relación al noviazgo) es diferenciado entre los y las alumnas, ya que los regaños que se dan cuando se besan o se abrazan se viven diferente entre hombres y mujeres, mientras que para ellas el regaño es más fuerte, incluso las responsabilizan de las acciones que sus compañeros puedan tener hacia ellas. Para los hombres los regaños son más como dicen ellos “entre amigos” donde el director que es la autoridad de la escuela les explica el por

qué y las razones para que no se besen dentro de la escuela, incluso llega a bromear con ellos.

La escuela fomenta la discriminación de género, ya que no da un trato igualitario a los miembros de la comunidad educativa y el trato depende del género, en la escuela se tiene equipos de basquetbol desde primaria, los cuales son mixtos hasta que llegan a la secundaria, en donde se vuelven de mujeres y hombres, los directivos tratan diferente a los miembros de los equipos masculinos, dándoles mejor entrenamiento, prestigio e incluso menos responsabilidades, el reconocimiento es tal que el equipo masculino es entrenado por el director.

Por otro lado las mujeres tienen un menor número de equipos, tienen que alternar categorías, el entrenamiento es diferente, las entrena una mujer y es hasta este año que tienen entrenadora, el director les proporciona el espacio pero no las hace participar al nivel y ritmo que a los hombres, los ejercicios son diferenciados y les dan el rol de frágiles y vulnerables al grado de no permitir el entrenamiento juntos. Esto hace que los hombres traten a las mujeres como si nunca pudieran jugar, e invisibilizándolas, ya que el permitir que jueguen les dice a la comunidad que las ve y las procura.

Las mujeres cuentan con un grupo de porras, el cual ha participado en competencias de carácter internacional, sin embargo no tiene el prestigio que tiene el basquetbol en la institución, pero la entrenadora es la maestra de artes y sobrina del director, la cual aprovecha su poder para darles un estatus privilegiado a las alumnas que participan en el equipo dándoles beneficios de calificaciones o un trato preferencial al interior de los salones y de la escuela, en donde ella discrimina a los alumnos y alumnas que están fuera del equipo, mostrando así, que el género es un factor importante en las relaciones de convivencia entre los y las adolescentes.

La propuesta de intervención girará en torno a un programa de intervención donde se definan el concepto de ser hombre y ser mujer para ayudar a la convivencia, este programa tendría que tener elementos de autoestima y asertividad, así como características que les

ayudara a los y las alumnas a crear y definir su propio concepto de ser mujer o de ser hombre, sin invisibilizar al otro.

CAPÍTULO IV ESTRATEGIA DE INTERVENCIÓN PARA PROBLEMATIZAR LAS IDENTIDADES GENÉRICAS EN LA ESCUELA SECUNDARIA

A partir del análisis realizado sobre lo que los y las adolescentes identifican acerca de lo que para ellos y ellas significa el ser hombres y mujeres, procedí a identificar aquellas características que me permitieran plantear un programa de intervención, que dé la oportunidad a que los y las alumnas problematizaran sus identidades genéricas para pasar de una identidad atribuida a una identidad reivindicada. Para tal fin me centre en la forma en la que conceptualizan el ser hombres y mujeres, lo que les agrada y les desagrada de dicha concepción, al igual de como desde su perspectiva se ha ido modificando las identidades genéricas en relación a sus padres y madres, para poder problematizar acerca de su forma de ser hombres y mujeres.

Como se menciona con anterioridad lo que se busca con el trabajo de intervención es el proceso de modificar las identidades genéricas fue hacer que los y las alumnas cuestionaran los roles de género establecidos. Del mismo modo que los y las alumnas identificaran que hay diferentes formas de ser hombres y mujeres, generando apertura acerca de lo que esto significa, intentando así generar su propio concepto ser hombres o mujeres. A continuación se exponen las estrategias reconstruidas a partir del análisis.

4.1 Desafíos y objetivos formativos en el campo de las identidades genéricas

A partir de las problemáticas analizadas podemos realizar una propuesta de intervención, la cual tiene como objetivo el de sensibilizar a los y las estudiantes sobre los criterios de género heteronormativos para cuestionarlos y empoderar a las adolescentes y, de esta manera, puedan modificar su identidad atribuida por una identidad reivindicada. Entonces fue posible construir un mecanismo que les permitiera hacerse conscientes de la existencia de los estereotipos de género, para poder problematizarlos y de ahí definir la identidad genérica que los y las adolescentes desean tener.

Así, lo primero que se hizo fue exponer sobre género, su relación con el sexo, así como las diferencias entre ambos, para tal fin se planeó una lluvia de ideas sobre lo que era el sexo y el género, ya que los y las alumnas cuentan con conocimientos previos porque son temas

que se incluyeron en sexto de primaria, después se explicó que era cada uno de ellos para poder hablar acerca de las diferencias existentes entre ellos.

Ya que las adolescentes mencionan que les gusta ser mujeres, haciendo referencia a aquellas características que la sociedad designa a las mujeres:

[...] que somos un poco más, sensibles ante las cosas, o sea, que tenemos como un corazón, siento que tenemos un corazón más grande, no todos los hombres, o bueno, no todas las mujeres, sino hay hombres que también lo tienen, pero nosotras lo demostramos un poco más, y siento que eso puede llegar a ser bueno o puede llegar a ser malo, ¿Qué más me gusta? Que nos tienen un poco más de confianza, o sea, la gente, por ejemplo confianza en darnos trabajo, digamos como nanas, cuidar niños, pero eso ya vendrá en otra pregunta, (jijiji) este ¿no? Que nos tengan un poco más de confianza y que pueden confiar en nosotras, por ejemplo, si algún niño nos quiere decir algo, por ejemplo, me ha tocado que hay personas que se declaran bisexuales, ¿homosexuales? Tienen más confianza decírselo a un mujer porque, bueno, hablo por mí misma, creo yo soy muy abierta a ese tipo de cosas, soy de las pocas personas, digamos, que los entienden y que no los va a juzgar, entonces siento que eso es como más de confianza hacia la mujer (E2MJ5)

La riqueza del párrafo anterior permite darnos cuenta que las mujeres repiten los estereotipos genéricos de tal manera que aquellas características, como el ser para el otro, son las cosas que las hace sentirse felices de ser mujeres, sin embargo no se detienen a preguntarse si les gusta esa característica, y solo la asumen de tal manera que la muestran como una virtud, de la cual pueden estar orgullosas. Dada esta característica, el siguiente paso fue problematizar los estereotipos de género que la sociedad determina para cada género, para esto se utilizó la película de la “Bella Durmiente” de Walt Disney, esta película demuestra el papel pasivo de las mujeres, al mismo tiempo que hace referencia a la masculinidad hegemónica, además de ser una película con la que las mujeres crecieron y que en palabras de ellas “*es de sus favoritas*”. Esto para cuestionar cual es el papel de las mujeres, si realmente la belleza es un factor que debe de dejar de lado las demás características.

Los hombres no definen por qué les gusta ser hombres, lo ven como lo natural:

E: ¿Cómo te sientes siendo hombre?

A: ¿Cómo me siento siendo hombre?, no sé nunca lo había pensado

E: Esta padre, no está padre, este

A: Si pues sí, porque nunca, me había puesto a pensar que hubiera pasado si hubiera sido niña ¿no? El ser hombre es lo normal, y no nunca lo había pensado (E9A3)

La riqueza de este fragmento nos muestra que los alumnos no se cuestionan el ser hombre, por el contrario lo ven como lo natural y de esa manera solo logran definirse a partir de la comparación con las mujeres, es decir ellos son por que no son mujeres, ante esta característica se analizó el papel de los hombres, cual es el patrón que la sociedad les dice que deben de repetir, si siempre deben de ser valientes, no sentir miedo, si pueden decidir sobre su futuro o no.

Otro punto en el que nos interesó indagar fue sobre las formas en que las adolescentes reproducen los estereotipos de género y cómo viven la violencia hacia las mujeres el siguiente fragmento de entrevista es muy enriquecedor:

E: Yo me acuerdo mucho que una vez me dijiste: mi papá me dejo en esta escuela por...

K: ¿Por burra?

E: No lo sé, dímelo tú, pero no recuerdo las palabras que usaste

K: Hay no me acuerdo,

E: Me dijiste: “porque me dijo que no la iba a hacerla en ninguna otra”

K: Si porque no iba a poder lograr nada

*E: “Y entonces mejor me deja aquí, en donde al final de cuentas, bien o mal ya soy”
¿Cómo viviste eso?*

K: Muy mal porque en especial de mi papá, porque me lo puede decir cualquier hombre y puedo sentir feo, pero puedo decir “como no eres nadie para decirme eso”, pero que mi papá ya me vea como una niña que no tiene futuro, que no va a lograr hacer las cosas, es como: “oye ¿Qué te pasa?”,

E: Pero que tiene que ver con tu calidad de mujer o ¿con que cosa? Crees que tenga que ver

K: [...] ya conociendo a mi papá son muchas cosas, [...] mi papá siempre ha sido muy... muy este, ¿Cómo se dice? ¿Machista?, muy pero cañón, y mi mamá la llevo a tratar muy mal, y después viene conmigo, entonces si es como, no tiene derecho aunque sea mi papá, no tiene derecho de decirme que yo no puedo hacer las cosas por el simple hecho de que me parezca a una mujer, que no le cae bien o que soy una mujer, no tiene porque (E11K4)

Como resultado del fragmento anterior, me pareció importante que las alumnas pudieran identificar cualidades que les permitiera sentirse bien en su identidad genérica, y al mismo tiempo pudieran identificar esas características que podían desear tener pero que en su calidad de mujeres, y también de hombres, no se les era permitido, por lo que el siguiente paso fue pedirles a los alumnos y alumnas que realizaran la dinámica “las cualidades de ser hombres y ser mujeres” (ver anexo) en la cual a partir de la discusión se les pide que identifiquen aquellas características del ser hombres o mujeres que les agraden esto es para empezar a problematizar las características femeninas que han desarrollado y cuales desearían desarrollar y que no han hecho porque de alguna manera han considerado que no las podían hacer porque la sociedad no se las permitían por ser hombres o mujeres. Posteriormente realizamos la puesta en común para empezar a cuestionar la identidad atribuida y empezar a construir una identidad reivindicada.

Los y las adolescentes están influenciados por diversas fuentes, la apertura de los medios de comunicación hacen que la información esté al alcance de todos y todas, cada vez es más sencillo publicar una fotografía, ver un video y oír una canción, por lo que el programa de intervención se buscó que ofreciera actividades que motivaran a los y las alumnas y que al mismo tiempo ayudará a plantear la situación de los estereotipos de género a los que se enfrentan los hombres y las mujeres.

La sociedad invisibiliza la violencia hacia la mujer, y es la violencia estructural y la violencia cultural las que cada vez contribuyen más a que dicha violencia se intensifique, es decir, la sociedad utiliza a la publicidad para reproducir la imagen femenina al servicio de la imagen masculina, al mismo tiempo que reproducen los estereotipos de género, es decir, aquellos comportamientos que espera que tengan las personas a partir de si son hombres o

mujeres, tal como lo hacen en la publicidad y en las canciones, razón por la cual se analizarán comerciales y canciones que reproduzcan los estereotipos de género. Esto es para problematizar la concepción que se tiene de cada género y poder discernir sobre su reproducción.

Del mismo modo hay prácticas que se reproducen sin darnos cuenta lo que Galtung (1998) llama violencia cultural, la cual se pasa de generación en generación sin que haya una reflexión sobre dichas prácticas, por lo que se utilizarán refranes populares que hablen a cerca del cuerpo y aquellas características que son propias de los hombres y las mujeres según sea el género, es decir de la belleza y la fealdad.

Para los y las adolescentes el uso de las nuevas tecnologías es importante, por lo cual regresaremos a la proyección de cortometrajes que muestren que hay una forma diferente de ser hombres y mujeres, en esta parte de la encomienda será ver cuál es el papel de los hombres y de las mujeres y como se existe la posibilidad de modificar los roles de género que la sociedad les ha inculcado, aceptando de esa manera que hay diferentes formas de ser hombres y de ser mujeres.

Al mismo tiempo es importante regresar a las actividades académicas que refuercen lo aprendido y de esa manera ver que dentro de las formas de ser mujeres también se encuentran las mujeres indígenas, por lo que leeremos sobre Rigoberta Menchú, la cual es una indígena que ganó el premio nobel a la paz 1992, para demostrar la diversidad de formas de ser mujeres en diferentes contextos.

Para finalizar se presentará material audiovisual en el cual se problematice los estereotipos de género como “Correr como niña” “Si pudieras cambiar una cosa de tu cuerpo ¿Qué cambiarías?”, “Cortometraje francés muestra un mundo donde los hombres son mujeres”, los cuales nos ayudaran a mostrar que es posible problematizar los estereotipos de género, así como exponer diferentes maneras de hacerlo, además de auxiliarnos en ejemplificar las características de los trabajos finales, así como a delimitar los requisitos que deberá tener.

Para terminar los y las alumnas realizarán un video donde problematicen las identidades genéricas, que tendrá una extensión de dos minutos y medio a cinco, dicho video lo realizarán en equipos mixtos de 6 integrantes, la característica del video será que cuestionen

o rompan los estereotipos de género, deberá de contar con lenguaje incluyente, deberá de ser incluyente y no repetir los patrones de género. Todo para mostrar que se puede cuestionar las identidades genéricas y se realice una propuesta sobre las diferentes formas de ser hombres y mujeres.

4.2 Enfoque de formación

Las relaciones dominantes en la escuela actual en cualquiera de sus niveles, son de carácter normativo, en el que se transmiten conocimientos formales e informales. En el cual la transmisión de contenido implica a un solo sujeto, el que da la clase, y objetos pasivos, oyentes: los alumnos y alumnas. La y el educador aparecen como agentes indiscutibles, como el sujeto real, cuya tarea indeclinable es llenar a los educandos con los contenidos de su narración que solo son pedazos de la realidad, desvinculándolos del contexto.

Esta dinámica educativa, la narración, cuyo sujeto es la o el educador, quienes conducen a las y los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. De este modo la educación se transforma en un acto de depositar, en el cual, los educandos son los depositarios y educador el que deposita. En donde la educación se vuelve un depósito bancario donde el conocimiento solo se archiva y el conocimiento es una donación de aquellos que se juzgan ignorantes. Donación que se basa en una de las manifestaciones instrumentales de la ideología de la opresión: la absolutización de la ignorancia, que constituye lo que llamamos alineación de la ignorancia, según la cual ésta se encuentra en el otro. La y el profesor siempre serán los que saben mientras que las y los alumnos los que no saben, la rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda.

Es por esto por lo que una de las características de la educación que pretenda ser transformadora es la “sonoridad” de la palabra y no su fuerza. Para poder que esta educación se pueda dar tendríamos que empezar por cambiar la relación entre educadores y educandos. Como dice Freire (1970)

La razón de ser de la educación libertadora radica en su impulso inicial conciliador. La educación debe comenzar por la superación de la contradicción educador-educando. Debe fundarse en la

conciliación de sus polos, de tal manera que ambos se hagan, simultáneamente, educadores y educandos (pág. 73)

Una o un educador que pretenda transformar su práctica debe orientarse en el sentido de la liberación de ambos, es decir, de los y las alumnas, así como de él o ella misma. En el sentido del pensamiento auténtico y no en el de la donación, el de la entrega del conocimiento. Su acción debe de estar empapada de una profunda creencia en los hombres. Creencia en su poder creador. Todo esto exige que sea, en sus relaciones con los educandos, un compañero de estos.

Como dice Freire (1970)

La educación que se impone a quienes verdaderamente se comprometen con la liberación no puede basarse en una comprensión de los hombres como seres vacíos a quienes el mundo “llena” con contenidos; no puede basarse en una conciencia espacializada, mecánicamente dividida, sino en los hombres como “cuerpos conscientes” y en la conciencia intencionada al mundo. No puede ser la del depósito de contenidos, sino la de la problematización de los hombres en sus relaciones con el mundo (p. 84)

Por lo que la transformación de esta educación se debe de realizar no solo en la problemática real del contexto educativo donde se encuentren inmersos los y las educadoras, también en consideración y ayuda de los y las alumnas.

Cuanto más se problematizan las y los educandos, como seres en el mundo y con el mundo, se sentirán mayormente desafiados. Tanto más desafiados cuanto más obligados se ven a responder al desafío. Desafiados, comprenden el desafío en la propia acción de captarlo. Sin embargo, precisamente porque captan el desafío como un problema en sus conexiones con otros, en un plano de totalidad y no como algo petrificado, la comprensión resultante tiende a tornarse creciente crítica y, por esto, cada vez más desalienada, del mismo modo se sentirán motivados y motivadas en el desarrollo de su propio proceso, reinventando el proceso mismo.

La educación hace un esfuerzo permanente a través del cual los hombres van percibiendo, críticamente como están siendo en el mundo, en el que y con el que están. Comprometida con la liberación se empeña en la desmitificación, sostiene el diálogo como la relación indispensable con el acto cognoscente, descubridor de la realidad, es crítica, alienta el acto

creador y estimula la reflexión y la acción verdadera de los hombres sobre la realidad. Reconoce a los alumnos como seres que están siendo, como seres inacabados, incóclulos, en y con la realidad que siendo histórica es también tan inacabada como ellos.

Así se encuentra la raíz de la educación misma, como manifestación meramente humana. Vale decir, en la inconclusión de los hombres y en la conciencia que de ella tienen. De ahí que sea la educación un quehacer permanente. Permanente en razón de la inconclusión de los hombres y del devenir de la realidad.

Sin embargo, la escuela contemporánea ha perdido el papel hegemónico de la transmisión y distribución de la información, los medios masivos y en especial las nuevas tecnologías ofrecen un modo más atractivo de adquirir el conocimiento, aunque no se sepa qué hacer con él. Razón por la cual la escuela más que transmitir información, debería de orientar su función a provocar la organización racional de la información recibida y la construcciones de las ideas previas críticas, formadas por la presión reproductora del contexto social a través de mecanismos y el uso de medios de comunicación que les permitan dicha acción.

Como dice Gimeno y Pérez (1992):

Es preciso modificar la vida en las aulas de modo que puedan vivenciarse las prácticas sociales e intercambios académicos que introduzcan a la solidaridad, la colaboración, la experimentación compartida, así como a otro tipo de relaciones con el conocimiento y la cultura que estimulen la búsqueda, el contraste, la crítica, la iniciativa y la creación (p. 32)

Provocar estos cambios implica una transformación en el aula, razón por lo que uno de los desafíos de la presente investigación es la evolución de mi práctica docente donde se vuelva incluyente y que propicie el desarrollo de dichos valores. Además de involucrar no solo a los y las alumnas, se pretende hacer alianzas con los y las docentes para que el cambio en el aula se pueda dar.

Un desafío más es que los y las adolescentes se identifiquen en su identidad genérica y dejen de repetir el criterio heteronormativo de lo que les han enseñado ser hombres o ser mujeres, es decir, cambiar la identidad atribuida por una identidad reivindicada, sin importar cuál sea la forma en la que elijan ser hombre o mujeres pero que esta lleve una reflexión y análisis de lo que han decidido.

Otro desafío es visibilizar la violencia de género, ya que la única forma de evitarla es siendo conscientes de su existencia, hablar de ella, evidenciarla, para así poder problematizar sobre ella, para tomar conciencia acerca de cómo los criterios heteronormativos naturalizan la violencia de género.

4.3 Lo innovador de la propuesta

Lo innovador de la propuesta tiene que ver con que es la primera vez que se va trabajar sobre identidades de género, en esta institución, ya que es algo que ha sido invisibilizado, y por ende no se ha formulado programas de intervención que genere modificación dentro de la violencia de género en ninguno de sus aspectos.

Es importante señalar que se va a trabajar con hombres y mujeres, siendo que los trabajos de género, son dirigidos principalmente a mujeres, Ya que se cree que ellas son las únicas involucradas en el problema de la violencia de género, además las escuelas reproducen esquemas sociales donde si alguien sufre violencia se debe de apoyar a ese alguien dejando a un lado al agresor, sin involucrarlo, como si no fuera parte del problema.

Con el tiempo se busca incluir a profesores y profesoras dentro del proyecto, esperando que sea algo permanente y que tenga eco en aquellos y aquellas profesoras que se encuentren reuentes a incluir una educación con perspectiva de género. Buscando un trabajo transversal, donde los y las profesoras no solo hablen con lenguaje incluyente como una actividad cotidiana, también se busca que visibilicen a las mujeres, dando el reconocimiento de su labor dentro del salón de clases, la introducción de ejemplos donde las mujeres sean protagonistas de ellos ayudara a que las mujeres se conceptualicen como parte integral del salón de clases así como participantes activas de su propio aprendizaje.

También el uso de las nuevas tecnologías como la creación de un video como resultado de la propuesta, ya que se les va a permitir a los alumnos y alumnas que sean innovadores y creativos, que es lo que busca la educación transformadora que propone Freire.

4.4 Prácticas Culturales

Los desafíos que enfrentamos en la siguiente investigación es la problemática del concepto de identidad genérica en donde se deje una identidad atribuida y se reestructure para

formar identidades reivindicadas, esto a través del conocimiento y valoración de sí mismo, pretendiendo, así, haya una mayor apertura para reconocer que hay muchas formas de ser hombres y de ser mujeres.

Para lograr lo anterior el tipo de prácticas culturales que se pretende desarrollar son prácticas de reflexividad, ya que estas se centran en el conocimiento cuidado de sí mismo, estas tienen como objetivo el autoconocimiento, la sinceridad con uno mismo, la autoestima, la autoevaluación y la autorregulación. Con esto nos referimos a la preocupación de llegarse a conocer y dirigirse a sí mismo.

Se consideró que no somos copias repetidas con iguales capacidades, sino seres singulares, por lo que se debe emprender un esfuerzo de autorrealización y desarrollo de nosotros mismos. Promoviendo la búsqueda de identidades genéricas reivindicadas que a su vez permita que los y las estudiantes consideren que hay muchas formas de ser hombres y de ser mujeres y que de esta forma se promueva el respeto a la diferencia.

Los procedimientos se refieren al uso de ciertas capacidades psicológicas que permiten realizar diversas operaciones sobre uno mismo. Los más comunes son la autoobservación, o capacidad de explorarse y obtener información sobre uno mismo; la autoevaluación o capacidad de valorar las propias realizaciones de acuerdo a ciertos patrones de referencia; y finalmente la autorregulación, o fuerza para conducirse de acuerdo a finalidades elegidas por sí mismo.

Se desarrolló a partir del análisis de los cambios físicos y actitudinales a partir de la reflexión y prácticas de deliberación, como el uso de sesiones de debate, asambleas de clase, y resolución de conflictos y de la mediación escolar.

La redacción de ejercicios autobiográficos donde ellos y ellas exploraron lo que es ser hombres o ser mujeres, fueron de utilidad, así como los ejercicios de autoevaluación, en donde determinaron qué de ser hombres o mujeres les agrada, con lo que estaban de acuerdo y que les gustaría reproducir o que les gustaría cambiar, y en donde los y las estudiantes pudieron establecer sus propios sentimientos así como sus puntos de vista en situaciones de conflicto.

El trabajar en conjunto con las y los adolescentes permitió que los espacios de discusión fueran ricos y plurales, del mismo modo se pretendió que en lo personal cada uno de los y las alumnas pudieran favorecer el reconocimiento de sí mismos, así como su autoestima y asertividad, sin embargo, este tipo de práctica requieren que todos y todas las alumnas participaran y que nadie se quede sin emitir su opinión, por lo que la dificultad radicó en generar espacios tolerantes, solidarios y que permitieran la reflexión y el aprendizaje.

Se trabajó con un grupo de secundaria (2°), con mujeres y hombres donde las edades eran entre 13 y 15 años, en dicho salón la mayoría de los estudiantes fueron hombres.

Se propuso trabajar el concepto de género con las y los estudiantes a través de la película de la bella durmiente, en donde se evidenció los roles de género socialmente establecidos, tanto de hombres como de mujeres, para identificar como el concepto de género es cerrado donde solo se permiten una forma de ser mujer y una forma de ser hombre. Se organizaron debates donde pudieron exponer sus puntos de vista sobre ambos géneros, para establecer la relación que existe entre la manera de conceptualizar el género y la violencia, el tiempo designado para esta actividad fue de dos semanas clases.

Los aliados estratégicos (maestros y maestras) usaron un lenguaje incluyente donde no se estereotipo la imagen femenina, ni masculina, y que permita que todos y todas se sientan incluidos, dicha acción se realizó desde el inicio, esperando que esta medida modifique el uso del lenguaje de los y las profesoras, esperando que este cambio sea permanente. Para lograr esto se sensibilizo a los y las profesoras del plantel sobre el uso del lenguaje incluyente, la visibilización y reconocimiento de las mujeres, dentro de esta acción se planteó dar ejemplos donde ellas aparezcan, permitir que realicen actividades simultáneas sin importar el género, En las materias que impartían los profesores y la profesora, que son nuestros aliados, se pidió que estimularan la participación de las alumnas, sin dejar de ver a los alumnos, del mismo modo se propuso que el material que utilizarán a lo largo del año fuera incluyente mostrando ejemplos con mujeres y hombres por igual. Se habló de ello durante la primera junta de consejo técnico del año siguiente.

En la materia de formación cívica y ética se realizaron actividades que permitieron la convivencia. El tiempo destinado a la aplicación fue de dos, en el cual hubo 20 horas

efectivas de clase. La evaluación de la intervención se realizó con la elaboración de videos por equipos que fueron mixtos, donde los y las alumnas hicieron su propia propuesta de rompimiento a los roles de género establecidos, y al mismo tiempo contribuyeron a la convivencia entre géneros.

Lo que se buscó con el programa de intervención es que los y las estudiantes concientizaran que existe el concepto de género y lo diferenciaron del concepto de sexo, al mismo tiempo que problematizaran la concepción de lo que la sociedad les ha enseñado sobre la forma de ser hombres y mujeres, para que posteriormente poder decidir cómo quieren ser personas y darse cuenta que existen muchas formas de serlo, y que ninguna es correcta o incorrecta, sino que simplemente son.

A continuación se muestra el programa de intervención que propicio los cambios en los y las adolescentes.

4.5 Carta descriptiva detallada

Taller para la problematización de procesos de identificación genérica en alumnos y alumnas en la escuela secundaria

Septiembre 2014

Tres sesiones de 50 min. Cada una

encuadre de trabajo

20 min

Propósito:

- Compartir el sentido del taller.

| Contenido | Actividades | Tiempo | Recursos |
|---|---|---------------|---|
| Análisis de expectativas de los participantes | Se realiza ejercicio donde se especifique lo que se espera de cada integrante, así como de generar un espacio sano donde se puedan expresar libremente. | 20 min. | Ejercicio para determinar las reglas de las clases Papel bond y marcadores |

Eje temático 1: Los roles de género

100 min.

Propósito:

- Sensibilizar sobre los roles de género establecidos.

| Contenido | Actividades | Tiempo | Recursos |
|---|--|-----------|---|
| La diferencia entre sexo y género: concepción biológica y social de ser hombres y mujeres | <ul style="list-style-type: none"> • Con ayuda del pizarrón, coordinada por la profesora se hablará a cerca de las diferencias existentes entre la concepción biológica y social de ser hombres y mujeres | 50 min. | Hojas blancas |
| Evidenciar los roles de género a partir del criterio heteronormativo | <ul style="list-style-type: none"> • Proyección de la película “la Bella durmiente” de Estudios Disney (1959) • Se realiza plenaria con preguntas guía que se anexan al final de este apartado • Las y los adolescentes redactarán una conclusión final sobre los estereotipos de género y si su concepción cambio o no después de la puesta en común | 120 min.* | Película “la bella durmiente” Hojas de papel |
| Dinámica cualidades de los hombres y las mujeres | <ul style="list-style-type: none"> • Se pedirá que se dibujen en una hoja de papel donde pongan sus cualidades, las cosas que necesitan mejorar y aquello que les gustaría ser desde su calidad de hombres o mujeres. | | |
| Reflexión sobre lo aprendido | <ul style="list-style-type: none"> • Con el apoyo de la profesora se recapitula el proceso seguido en la sesión. | 30 min. | Hojas de rotafolio Plumones |

| | | | |
|--|--|--|----------------------|
| | | | Hojas de cuaderno |
|--|--|--|----------------------|

*las clases en secundaria duran 50 minutos, por lo que la película se verá en tres sesiones

Preguntas para la película “La bella Durmiente” de Estudios Disney

Para el análisis de la película La bella durmiente de Walt Disney se preguntara lo siguiente:

1. ¿Qué les pareció la película?
2. ¿Qué opinan sobre los dones que le dieron las Hadas Madrinan a la princesa?
3. si pudieran recibir dones ¿Cuáles serían?
4. ¿Qué opinan acerca de que comprometieran a la princesa y al príncipe?
5. ¿Cuáles son las características de la princesa?
6. ¿Cuáles son las características del príncipe?
7. ¿Por qué creen que la mala es una mujer?
8. ¿Por qué las mujeres tiene que ser rescatadas por los hombres?
9. ¿Las mujeres se podrían defender?

10. ¿Qué pasaría si los papeles se invirtieran?
11. ¿Cuáles serían los dones que le regalarían al príncipe? ¿Por qué?
12. ¿La princesa iría a rescatar al príncipe? ¿Por qué?
13. Si pudieran escribir el cuento, ¿Cuál sería el final?

Dinámica: cualidades de ser hombres y mujeres

Objetivo: Que los y las estudiantes se reconozcan como hombres y mujeres, pero también como seres individuales que tienen gustos y deseos

Desarrollo:

Los y las participantes se dibujarán de manera individual, en una hoja de papel donde pongan sus cualidades, en la parte superior izquierda, las cosas que necesitan mejorar en la parte superior derecha, aquello que les gustaría ser desde su calidad de hombres o mujeres en la parte inferior izquierda y en la parte inferior derecha aquellas cosas que ven como limitante para lograrlas.

Se realiza la puesta en común a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Qué tan difícil fue el ejercicio?
- ¿Qué fue fácil?
- ¿Por qué cuesta trabajo hablar sobre nosotros?

- ¿Cómo influye la sociedad en la obtención de nuestros objetivos

Se rescatan los aspectos más importantes que expresaron los y las alumnas

| Eje temático: violencia de género | | | |
|---|--|---------------|---|
| 200 min. | | | |
| Propósitos: | | | |
| <ul style="list-style-type: none"> • Favorecer la problematización de las creencias y perspectivas valorativas de los y las participantes con respecto a los estereotipos de género • Mostrar diferentes formas donde se reproducen los estereotipos de género • Evidenciar la violencia de género hacia las mujeres | | | |
| Contenido | Actividades | Tiempo | Recursos |
| Reconocimiento de las características de los estereotipos de género | <ul style="list-style-type: none"> • Se realizará una lluvia de ideas para el reconocimiento de los estereotipos de género que los y las adolescentes reconocen para hombres y mujeres • Se analizarán comerciales de Axe, capitán Morgan, Sprite, eggo, Lomecan, entre otros • Se analizarán canciones como: “la hiedra”, “arroz con leche”, “La media vuelta”, “por dignidad” entre otras • Se trabajará por equipos para que comenten cuáles son esas | 50 min. | Videos Canciones, grabadora Hojas Plumás |

| | | | |
|--|---|----------|---------------------------------|
| | características genéricas que promueven los medios de comunicación | | |
| Los estereotipos de género dentro de la sociedad | <ul style="list-style-type: none"> • Análisis por equipos de refranes que hablen sobre cuerpo, hermosura y fealdad | | |
| Análisis de las diferentes formas de ser hombres y mujeres | <ul style="list-style-type: none"> • Análisis de los videos “la vida de Juan” y “Erase una vez otra María” • Discusión en plenaria acerca de estereotipos de género • Análisis en equipo de lecturas donde se muestren diferentes formas de ser mujer y hombre | 100 min. | Videos Hojas blancas |
| Reflexión sobre lo aprendido | <ul style="list-style-type: none"> • Con el apoyo de la coordinadora se recapitula el proceso seguido en la sesión. | 30 min. | Hojas de rotafolio y marcadores |

Preguntas para la discusión de medios audiovisuales

- ¿Cuáles son las características que promueven dicho material?
- ¿Cómo presentan a los hombres y a las mujeres?
- Esas características ¿representan a los hombres y a las mujeres?
- Son características ¿con las que se identifican?

- Si nosotros fuéramos comunicólogos, ¿Qué mensaje nos gustaría transmitir en relación al ser hombres y mujeres en los comerciales?

Refranes. Cuerpo, hermosura y fealdad

| Sobre las mujeres... | Sobre los hombres... |
|---|---|
| <p>Tienes cuerpo de tentación y cara de arrepentimiento</p> <p>Manos frías, corazón ardiente</p> <p>Mujer con bigote, solo con gran dote</p> <p>Mujer de lunares, mujer de pesares</p> <p>Frente espaciosa, mujer hermosa</p> <p>Donde hay mujeres bonitas, nunca faltan las visitas</p> <p>A luz de la tea, ni la más fea es fea</p> <p>Si es fea tu mujer, menos tienes que temer</p> <p>La suerte de la fea la bonita la desea</p> <p>Ni fea que espante, ni bonita que atarante</p> | <p>Hombre de pelo en pecho, hombre de dicho y hecho</p> <p>El galán si lo es, al andar se lo ves</p> <p>El hombre como el oso, entre más feo más hermoso</p> <p>Hombre envuelto o cobijado, o es muy flojo o trae algo robado</p> <p>Por obras, no por vestido, será el hombre conocido</p> <p>Hombre nalgón, flojo, borracho o ladrón</p> <p>El hombre guapo, huele a vino y a tabaco</p> <p>Un diablo bien vestido, por ángel es tenido</p> <p>Hombre con anillo, obispo doctor o pillo</p> <p>Hombre muy mirado, jamás será renombrado</p> |

Preguntas para la reflexión de los videos

- ¿Qué vemos de diferente entre ambos videos?
- ¿Qué significa el lápiz?
- En el video de Juan ¿Qué significa el gato?
- ¿podemos cambiar?
- ¿Qué nos limita para el cambio
- Si fueras Juan ¿Qué harías?
- Si fueras María ¿Qué harías?

Textos sobre diferentes formas de ser mujeres

Rigoberta Menchú

Rigoberta Menchú es una líder indígena guatemalteca, defensora de los derechos humanos; embajadora de Buena Voluntad de la Unesco y ganadora del Premio Nobel de la Paz y el Premio Príncipe de Asturias de Cooperación Internacional. De niña trabajó en los campos, y más tarde fue empleada doméstica en Guatemala, donde reafirmó la magnitud de la injusticia, la discriminación y la miseria que afecta a los indígenas. Mostró siempre una actitud especial para liderar con inteligencia a sus hermanos indígenas, lo que le valió la persecución de las fuerzas represivas guatemaltecas y el exilio en México. Antes de partir, muchos miembros de su

propia familia fueron torturados y asesinados por los militares. Ya en el extranjero, dedicó su vida a la defensa y promoción de los derechos y los valores de los pueblos indígenas de América.

Frases Célebres y Citas de Rigoberta Menchú

La paz no es solamente la ausencia de la guerra; mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión difícilmente podremos alcanzar un mundo de paz.

Una mujer con imaginación es una mujer que no sólo sabe proyectar la vida de una familia, la de una sociedad, sino también el futuro de un milenio.

La paz es hija de la convivencia, de la educación, del diálogo. El respeto a las culturas milenarias hace nacer la paz en el presente.

La democracia no es una meta que se pueda alcanzar para dedicarse después a otros objetivos; es una condición que sólo se puede mantener si todo ciudadano la defiende.

Los pueblos indígenas hemos podido ocultar nuestra identidad porque hemos sabido resistir.

Mi padre una vez me dijo: Hay algunos a los que les toca dar la sangre a otros les toca dar la fuerza, así que mientras podamos nosotros demos la fuerza.

Este mundo no va a cambiar a menos que estemos dispuestos a cambiar nosotros mismos.

Venimos hace muchísimos años intentando llamar la atención a la humanidad, de que no es posible la humanidad si no tenemos una nueva relación con la Madre Naturaleza.

Yo creo firmemente que el respeto a la diversidad es un pilar fundamental en la erradicación del racismo, la xenofobia y la intolerancia.

Yo estoy completamente segura de que la mayoría de la humanidad no cuida su fortuna espiritual.

Georgina Méndez Torres, es indígena Chol, Antropóloga de la Universidad Autónoma de Chiapas, México y candidata a Magíster en Ciencias Sociales de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede Ecuador. Es colaboradora de Actualidad Étnica y en esta oportunidad escribe su experiencia, sobre los distintos roles y el trabajo que realizan todos los días las mujeres indígenas de México, Ecuador y Colombia; pues su labor investigativa en estos países le ha permitido hacer una lectura más cerca de sus luchas como género.

Desde distintos caminos: mujeres indígenas, entre la esperanza y la búsqueda de mundos posibles.

“...queremos abrir un camino nuevo para pensar la costumbre desde otra mirada, que no sea violatoria de nuestros derechos, que nos dignifique y respete a las mujeres indígenas; queremos cambiar las costumbres cuando afecten nuestra dignidad”. [1]

En estas páginas reflexionaré acerca de mi visión de las mujeres indígenas desde mi experiencia en Chiapas, desde la vivencia cotidiana de ser mujer y también desde mi experiencia académica y de investigación en tres países: México, Ecuador y Colombia. Por lo tanto la que escribe aquí, es una mujer indígena atravesada por múltiples identidades, una mujer que ha accedido a la academia, una mujer perteneciente a un grupo étnico, y es a partir de mi mirada que hago la reflexión acerca de la participación de las mujeres y su lucha cotidiana y política en medio de la guerra, de la lucha por el reconocimiento como sujetos de derechos y desde sus demandas como mujeres indígenas en sus colectivos indígenas.

Es recientemente que los investigadores y las feministas dirigen su mirada a las mujeres indígenas, quienes se han constituido como nuevas actrices políticas en el escenario internacional, nacional, regional y local. Desde distintos frentes han estado presentes, en la guerra como fue el caso de muchas mujeres en Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Chiapas.

Las mujeres indígenas de los distintos países (como aquellas que se dieron cita en el Encuentro de mujeres indígenas y biodiversidad) se diferencian entre sí por sus niveles de liderazgo, su trayectoria organizativa, su acceso o no a la academia, sus vivencias personales y, porque no, en las separaciones fronterizas han dividido a más de un pueblo. Pero más allá de las fronteras territoriales, las mujeres indígenas comparten una lucha colectiva, aquella dada por sus pueblos y organizaciones indígenas, una lucha por la supervivencia y por el reconocimiento pleno de sus derechos, derechos que les da el ser originarias y originarios de estas tierras indígenas y junto a ellos, las demandas de las mujeres se comienzan a oír en foros y encuentros: mayor participación, respeto a su palabra, a su dignidad. Miles de mujeres indígenas que no tenían un espacio para expresar su palabra y su sentir de mujer, ahora es posible, gracias a la lucha cotidiana que las mujeres han dado en sus organizaciones y a las mujeres no indígenas, quienes creen en procesos colectivos y en la búsqueda de alianzas en las que se entrelacen distintos aprendizajes, rostros y experiencias.

De la inmensa gama de experiencias, puedo señalar algunas especificidades en sus luchas, la más conocida, quizás, es el protagonismo público de las mujeres indígenas zapatistas del Estado de Chiapas en México, dada a través de la Ley Revolucionaria de las mujeres Indígenas [2] en donde demandan el derecho a participar; a decidir el número de hijos que deseen tener; a un salario justo; derecho a la salud y a la educación, entre otros más. Demandas que ponen entredicho el esencialismo y la supuesta armonía que pregona el discurso del movimiento indígena al hacer pública la discriminación a la que se habían visto sujetas las mujeres. Gracias al levantamiento indígena zapatista estas mujeres no se encuentran más en el anonimato y comienza a ser reconocidas como actrices políticas con voz propia.

Las mujeres indígenas en Ecuador han sido reconocidas por su liderazgo y por sus trayectorias políticas en el movimiento indígena. Recordemos que Ecuador se ha distinguido por tener un movimiento fuerte en el que los indígenas figuran como actores centrales en la vida política del país y han exigido a su gobierno ser reconocidos como sujetos políticos.

Las mujeres indígenas han comenzado a ser respetadas como líderes, que buscan no sólo la justicia y respeto a sus pueblos y a sus formas de vida sino que además están en proceso de cuestionamiento a la discriminación y exclusión que han vivido por ser mujeres en sus pueblos y de la que en sus comunidades no han estado exentas. Podemos decir, entonces, que las mujeres indígenas no sólo se perfilan como nuevos sujetos sociales sino como mujeres con voces y liderazgos fuertes, con nuevas miradas sobre el mundo, en donde la voz de la mujer indígena sea respetada y escuchada pues, tal y como lo indican las palabras con las que inicié este texto, se necesita cambiar las costumbres cuando afectan la dignidad de las mujeres. Por eso, cientos de mujeres indígenas, desde los espacios cotidianos, públicos y políticos exigen justicia y una nueva relación con los hombres indígenas, por eso más de una menciona que la lucha colectiva es una lucha de hombres y mujeres: “hay que incluir a los hombres en los talleres de mujeres, porque ellos tienen que saber que derechos vamos nosotras a exigir,” nos dice una líder de la etnia huitoto de Colombia.

Desde mi experiencia de vida, me he llenado de las luchas de muchas mujeres indígenas de Chiapas, Ecuador y Colombia. En Ecuador escuché sus palabras teniendo como guardián al volcán Chimborazo, y otras tantas más bajo la luz del sol. En Colombia, tierra querida como versan las letras de una canción, he conocido las luchas cotidianas que enfrentan las mujeres en medio de la guerra. Mujeres que a punta de fusil han tenido que abandonar sus territorios, que han visto morir a sus hijos y esposos; mujeres que a pesar de las tristezas y del dolor de madre, de esposa, de hija reclaman, exigen justicia; mujeres que a pesar de la violencia en sus territorios y de la ofensa a sus sitios sagrados siguen caminando con la fortaleza que da la esperanza de un país con la paz que se merece. Estas mujeres indígenas comienzan a aparecer en el escenario público y político como actrices políticas válidas.

Entonces, ¿cuál es el mundo que buscan las mujeres indígenas? un mundo donde ser mujer no implique subordinación ni exclusión; donde los derechos no sólo de las mujeres sean respetados y ejercidos plenamente tal como los dados por sus pueblos. Por ello, desde distintas tierras, desde distintos caminos, las mujeres indígenas hacen oír sus voces y nos dan a conocer sus experiencias, su trabajo cotidiano. Vemos que muchas mujeres indígenas aparecen como lideresas desde México pasando por Centroamérica hasta llegar a Sudamérica, las palabras se multiplican, son mujeres que han tenido que transgredir el orden y el modelo del “deber de las mujeres”, mujeres que han tenido que enfrentar los obstáculos para llegar a donde están: exclusión, descalificación, por ello la lucha de las mujeres indígenas no es gratuito, es proceso constante de negociación de poderes. Podemos decir, que nunca han estado ausentes en los grandes momentos de la historia del movimiento indígena, siempre presentes!!, como están presentes en las universidades, en la política, en organismos internacionales, siguen siendo minoría?, sí!. Sin embargo, esto nos habla de un nuevo liderazgo, de mujeres con voz propia y de nuevas demandas de inclusión que trastocan los imaginarios y estereotipos que las mantenían recluidas en el espacio íntimo de lo sagrado (hogar), para tomar las riendas de sus vidas y de sus organizaciones desde la palabra de las mujeres indígenas.

Entonces, mujeres, si nos han crecido las ideas, de nosotras ya no van decir cosas muy feas, solamente podrán decir que han nacido nuevas mujeres con una mirada en el horizonte para hacer que a otras mujeres, a miles, a cientos de mujeres, les crezcan las ideas tal como a nosotras. Parafraseado a la comandante Ramona, no puede pensarse la construcción de un mundo rebelde y nuevo sin sus mujeres rebeldes y nuevas. “Nunca más un mundo sin nosotras”

Tomada de: Mujeres en red. Periódico Feminista en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article762>

Analizar y problematizar acerca de lo que significa ser mujer en diferentes contextos

Realizar un escrito con la reflexión

| Eje temático 3: la disposición al cambio | | 100 min. | |
|---|--|-----------------|-----------------------|
| Propósito: | | | |
| Concretar la discusión sobre las diferentes formas de ser hombres y mujeres, para establecer las conclusiones | | | |
| Contenido | Actividades | Tiempo | Recursos |
| Visibilizar que hay diferentes formas de ser mujer y hombre | <ul style="list-style-type: none"> • Se proyectarán videos donde se muestren diferentes formas de ser mujer y hombres, “Corre como niña” “¿Qué significa ser hombre?” • A partir de la actividad realizada anteriormente, se pide a los participantes que elaboren un escrito donde plasmen los elementos que deberían contemplar su video. • Cuando los participantes han concluido con su trabajo, el coordinador invita a quienes deseen compartir su trabajo y explicar el proceso que van empezando. | 50 min. | videos. |
| Construcción del video | <ul style="list-style-type: none"> • . en equipos mixtos se trabajaran en mesa redonda los elementos que incluirá su video a partir de lo aprendido • Los videos tienen que proponer diferentes formas de ser hombres y mujeres, así como la problematización acerca de los estereotipos de género establecidos | 100 min. | Notas Papel, lápiz |

| | | | |
|------------------------------|---|---------|----------------------------------|
| Reflexión sobre lo aprendido | <ul style="list-style-type: none">• Con el apoyo de la coordinadora se recapitula el proceso seguido en la sesión | 30 min. | Hojas de rotafolio y marcadores. |
|------------------------------|---|---------|----------------------------------|

CAPÍTULO V. REFLEXIONES FINALES

Haber puesto atención en cómo se significan las mujeres y los hombres dentro de la escuela secundaria ayudó a comprender cuales son los procesos mediante los cuales se relacionan y de esta manera nos permitió satisfacer algunos de los objetivos que orientaron este trabajo de investigación. Estos sufrieron transformaciones a lo largo del trabajo de tal manera que se permitió establecer un programa de intervención que permitiera problematizar sobre los estereotipos de género y como se están reproduciendo entre los y las adolescentes.

En este devenir analítico sustentado en múltiples lecturas y en el descubrimiento de numerosas perspectivas novedosas, entre las que destacan aquellas que nos ayudaron a comprender la problemática actual sobre la significación de ser hombres o mujeres, así como su problemática (fundamentalmente Beauvoir, Preciado, Butler), el género como categoría de análisis (en especial Scott), la articulación en los procesos de identificación genérica (fundamentalmente Dubar), son las visiones que permitieron enriquecer y fortalecer este trabajo de investigación.

Lo que a continuación muestro establece las reflexiones finales sobre la aplicación del programa de intervención, sus características, sus hallazgos y aportaciones que brinda este trabajo para avanzar en el reconocimiento y análisis de la problemática por la que atraviesa la formación de las identidades genéricas dentro de la escuela secundaria, así como las principales conclusiones y retos a los que llegamos con la presente investigación.

5.1 Hallazgos y aportaciones

La escuela es un espacio donde cada día y cada momento es diferente, así, las problemáticas dentro del salón de clases siempre son variadas y diversas, esto es porque se está trabajando con personas, las cuales suelen ser diferentes cada día. Bajo este contexto la aplicación del programa de intervención presento aspectos positivos y negativos.

Dentro de los hallazgos encontramos que a los y las adolescente les agrada el ser oídos y tomados en cuenta, así, el programa de intervención tuvo un buen recibimiento dentro del grupo, a quienes les gusta mucho poder salir del salón y poder disfrutar alguna película, sobre todo si esta en palabras suyas “es de sus favoritas”, esto permitió que el programa se

desarrollara con agrado y sin mayores complicaciones, se consideró que los y las estudiantes ya habían tenido información previa sobre género, cuestión que ayudo a la reflexión del contenido de la película.

Los y las adolescentes problematizan el criterio de género socialmente establecido de tal manera que en la proyección de la película “La bella Durmiente” realizada por los estudios Disney, los alumnos hicieron comentarios, cuando la princesa se encuentra con el príncipe, cómo: “la está acosando miss”, “si yo fuera ella al ver a un extraño, me echó a correr” cuando se les pregunto ¿Por qué? Contestaron que “porque nunca lo había visto y aunque sea en un sueño, la realidad es diferente”. De esta manera los alumnos sustentan que no es necesario imaginar una situación para “enamorarse” o estar dispuesta a conocer a alguien que esta “destinado” a nosotros o nosotras, del mismo modo están dispuestos a cuestionar al “destino”.

Mientras que las alumnas están dispuestas a conservar los criterios heteronormativos que muestran la película ya que durante la proyección se emocionan y cantan con la protagonista y cuando se menciona lo que los compañeros comentaron algunas de las alumnas mencionan “quiere destruir mi infancia”, al cuestionarlas acerca del comentario argumentan “la historia me gusta y quiero que continúe así”.

Los alumnos y alumnas se mantienen callados y atentos a la película, se emocionan cuando la princesa conoce al príncipe y emiten sonidos de admiración y emoción. La película muestra que la maldición se cumple y la princesa dormirá, junto con su pueblo, hasta que sea rescatada por el beso de verdadero amor, el príncipe para poder rescatar a su “amada” tendrá que enfrentarse a Maléfica y matarla. Ante esta situación los y las alumnas de ambos grupos se emocionan y aplauden cuando las hadas rescatan al príncipe, se emocionan cuando se escapa y cuando el príncipe llega con la princesa y le da el beso de amor aplauden, algún alumnos menciona que “tiene un alto contenido sexual y que de esa manera le gusta”.

Cuestionan el tipo de mujeres que presenta la película, es decir, “estereotipan a la mujer, es bella y la belleza la identifican como una mujer rubia, delgada de “buen cuerpo” y superficial, además de estar esperando a que la salven”.

Fue interesante darse cuenta que cuando se les pregunto ¿Qué les pareció? Algunas alumnas comentaron “Está bien pero tiene muchos prejuicios, pero que se rigen por las formas de pensar de las personas de antes”, del mismo modo dijeron “que esta pasada de moda, porque las mujeres ya no actúan como la princesa”. Me pareció interesante ver que eran los hombres los que comentaban que “Las hadas son retrógradas porque repiten lo que las mujeres deben de hacer”, de esta manera los hombres se dan cuenta de que la película es una forma en la que la sociedad reproduce el criterio heteronormativo de género, lo ponen de manifiesto cuando dicen “No me gusta cómo pintan al príncipe porque ningún hombre es así” Mientras que a las alumnas parecieran que les atrae esto.

Ver que las mujeres continúan en esta ensoñación del cuento de hadas que la sociedad reproduce, me fue interesante, ya que ellas se percataran de cosas que se suponen que a las mujeres les debería de agrandar como: “me gusta su vestido y Felipe, lo que no me gusta es que se conocen en un día, se desmayan en otro y se casan al que siguen”, “el príncipe no se puede morir porque está bien guapo”, sin embargo, hay alumnas que se atreven a cuestionar este criterio de género, una alumna comenta “¿Por qué en las películas de princesas las mujeres nunca pueden hacer nada? Siempre tienen que esperar a que las salven”, de esta manera empiezan a cuestionar el criterio de género de tal manera que pueden dejar entrever que ellas como mujeres no necesitan que las “salven”; es interesante ver que las alumnas hacen referencia que “siempre en las películas para niños disfrazan la realidad” percibiendo que las situaciones y los personajes no son reales pero que de alguna manera se pretende que así sean, pero aún sobre esta afirmación prefieren mantener el criterio de género donde la reproducción de la fantasía es algo que las emociona.

Cuando se les cuestiona acerca de las características de la princesa mencionan “querían la mujer perfecta, porque en los dones le dan belleza sin igual” “¿Por qué las güeras de ojos claros es la mujer perfecta?” atreviéndose a cuestionar lo que la sociedad les ha dicho a cerca de la belleza de la mujer, además de la melodiosa voz y el ser amada por todas las personas que la conozcan, que son dones que reproducen las características que las mujeres deben de poseer según la sociedad, es decir, amables, tiernas y dulces y poseer características que sirvan para encantar a las demás personas.

Cuando se les cuestionó sobre si ellas tuvieran la oportunidad de tener tres deseos ¿Cuáles serían? comentaron que querían cosas emocionales como *“amor, salud, felicidad, tranquilidad, no buscar el amor”*, es decir, características que permitan la reproducción del criterio de género; mientras que los hombres preferían cosas más prácticas y concretas como *“dinero, una varita para poder pedir más deseos, un presidente honesto, fin de la burocracia, ser más chido de lo que soy, decir algo y tenerlo”*, algunos reconocen las características físicas del príncipe y piden ser como él *“ponerme como el príncipe y tener su dinero”*.

Con respecto a que dones les darían ellos y ellas a la princesa mencionaron cosas como *“inteligencia, fuerza, no fragilidad. Que no dependa de nadie, que no se enamore tan fácil”* admitiendo que las características que tenía la princesa le daba fragilidad y la hacía vulnerable, tratando de mostrar que las mujeres deben de poseer características que les permitan ser independientes y menos vulnerables incluso dijeron *“yo no entiendo cómo se puede enamorar tanto en un día, eso es fantasía, eso solo pasa en las películas”* Determinan que las características femeninas que muestran la película para las mujeres son: *“buena, bellos sentimientos, es alegre, comprensiva, sentimental, siempre lloraba en lugar de rebelarse o luchar por lo que quiere, sumisa, se abstiene de tomar decisiones”*, las mujeres menos precian los dones relacionados con la belleza exterior diciendo *“lo que las hadas le dieron es físico y la querían por eso y no por ella”*.

En lo que se refiere al príncipe hablan de que es *“fuerte, valiente, intrépido, lucha por lo que quiere, no le importa lo que los demás digan, toma sus decisiones, no le importa que lo hayan comprometido cuando era niño, él quiere casarse con quién quiere”*, de esta manera concuerdan con que los hombres son independientes, libres, pueden tomar las decisiones por sí mismos, que a los hombres se les permite mayor libertad que a las mujeres.

Mencionan que las mujeres siempre tienen problemas con las demás mujeres, y que es normal que la mala de la película sea una mujer *“la mala es una mujer porque son más ambiciosas, porque el estereotipo es que la mala sea una mujer cuando intenta rebelarse”*, incluso afirman que *“las mujeres son las malas, porque se tienen envidia unas a las otras porque unas son más bonitas que otras”* llama la atención que reconozcan una rivalidad entre mujeres y que no es raro que ellas sean las malas de la historia.

Reconocen los roles heteronormativos al mostrarse de acuerdo en que las mujeres deben ser rescatadas por los hombres, porque estas son más débiles que ellos, pero que este es un aprendizaje que la sociedad les enseña, al no dejar que ellas se defiendan solas; pero que si ellas se lo propusieran podrían ser tan fuertes como ellos y que podrían defenderse sin necesitar que alguien las tuviera que rescatar. Hay un grupo de alumnos que sustentan que las mujeres son el sexo débil y que es así porque es lo que les han enseñado, aunque afirman que las mujeres podrían defenderse solas.

Los alumnos reconocen que las mujeres podrían defenderse solas pero que si los papeles se invirtieran no defenderían al príncipe, ya que él no necesita ser defendido, porque no es frágil, reconociendo que las características que les han enseñado de ser hombres es el ser valiente, agresivo, no necesita que lo defiendan, y que “la película carecería de chiste”.

Cuando se les pregunto qué dones le darían al príncipe la mayoría contesto que ninguno, que el príncipe estaba bien de esa manera, reconociendo así que los hombres son a partir de que son hombres y que no necesitan nada más que su calidad de hombres para estar bien, sin embargo hubo un alumno que argumento que él le daría el don de la fidelidad, ya que los hombres es lo que necesitan para mejorar, esto es interesante ya que es un rasgo considerado femenino, pero que el alumno reconoce como necesario.

El final del cuento cumple con los estereotipos de género, la princesa es rescatada por el beso del verdadero (y único) amor, por lo que ella despierta y ambos viven felices por siempre. Cuando se les pregunto a los y las alumnas sobre qué final le darían a la historia algunas contestaron que así estaba bien y que no le cambiarían nada, sin embargo algunas hablan sobre una relación equitativa dentro del matrimonio “la princesa y el príncipe se casan y los dos se ayudan mutuamente, pero no me gusto que ella necesitara el beso del príncipe para estar viva”, con esta frase las alumnas reconocen que las mujeres existen a partir de que son reconocidas por el otro, sin embargo, cuestionan este reconocimiento, es decir “las mujeres no necesitan de un hombre para poder vivir”. Otro alumno decide que “la princesa no se pica el dedo y que es ella quien combate con maléfica y la vence al enterrarle la espada y es ella quien despierta al príncipe con un beso” de esta manera la princesa se vuelve el ser activo dentro del cuento y toma decisiones de su propia vida.

Una alumna dijo: “el beso sería de una de las hadas o de las tres porque ellas son las que la han cuidado y realmente ellas son las únicas que la han amado de verdad, cuando ella despertara, conocería al príncipe y decidiría si se enamorara de él y se casaran” de esta manera se rompería con la idea del amor romántico, quitando el mito del verdadero amor y la creencia donde las personas están destinadas las una a otras, dándole a la princesa la posibilidad de tomar sus propias decisiones.

A partir del análisis de la película reconocemos que los y las alumnas reconocen que el ser hombre o mujer es un aprendizaje donde la sociedad les ha enseñado la forma en que se deben de comportar o deben de ser por el hecho de haber nacido hombres o mujeres, pero que al ser, estos, un comportamiento aprendido se puede modificar de tal manera que cada quien puede empezar a ser hombres y mujeres como mejor les parezca.

Después se realizó una actividad donde se les pidió a los hombres escribieran lo bueno y malo que veían de ser mujeres, y a las mujeres se les pidió que escribieran lo bueno y malo que veían de ser hombres, después leyeron como los percibían los y las demás y se comentó a cerca de esto. Los hallazgos fueron los siguientes:

Se pudo apreciar que las mujeres veían como bueno, de los hombres, gran parte de la biología como el poder orinar en cualquier lado, que responde a una actividad meramente biológica. Sin embargo se reconoció como algo bueno el poder tener muchas novias sin que la sociedad los cuestione o los satanice, cuando se realizaban la actividad, las alumnas, comentaban que los hombres no tenían nada de malo, que todo lo que hacían o podían hacer era bueno, esto hace referencia al hecho de que el ser hombre es lo socialmente *bueno*, en donde se reconoce que hay cosas que ellos por el hecho de ser hombres pueden hacer sin que las mujeres o el resto de la sociedad puedan ver como mal lo que hacen. Es tan naturalizado el hecho de que el ser hombre es lo correcto que las alumnas nos reconocían que hay cosas que la sociedad también dice que los hombres no pueden hacer, o exigencias que les da la sociedad que no se ven en el reconocimiento de los aspectos negativos, alguna de las alumnas comento que el aguantarse al llorar cuando se tiene ganas de hacerlo, solo por el hecho de ser hombres y que “los hombres no lloran” no estaba tan “bien” y entonces empezaron a construir sobre aquella poca posibilidad que la sociedad le da a los hombres de mostrar sus sentimientos por considerarlo de carácter femenino. Pero

que al mismo tiempo la sociedad, les exige todo el tiempo ser valientes, no tener miedo, y lo difícil que esta situación debe de ser para ellos.

Por otro lado los alumnos determinaron que lo malo de ser mujer tiene que ver con la biología, ya que los dolores menstruales y el parto era algo que las mujeres sufrían mucho, la lluvia de ideas entre los alumnos tuvo menos dialogo, pero hicieron mención acerca de los beneficios que las mujeres tienen por el hecho de ser mujeres, es decir, todo el tiempo las protegen, que ellos deben de ser los que están al pendiente de ellas, donde desde su punto de vista las mujeres tiene una vida más cómoda que la de ellos y donde son ellos los que se responsabilizan de ellas en cualquier momento.

Por otro lado, las mujeres determinaron que no les gusta el rol que la sociedad les otorga en relación al cuidado doméstico, argumentando que el cuidado del hogar no es algo que les agrade y que no deberían de hacer solas, y que más bien debería de haber igualdad en las labores dentro del hogar. Del mismo modo no estaban de acuerdo en relación al estereotipo que dice que las mujeres no son claras en la toma de decisiones y que no saben externar lo que dicen y necesitan.

En el proceso del análisis de los roles de género se apreció que los hombres son los que más hablaban incluso cuando se trataba de que las mujeres opinaran, razón por la que se les cuestionó y a lo que contestaron que pocas veces los oyen con respecto a lo que necesitan, y que entonces estaban aprovechando, llama la atención que las alumnas no hicieron el intento por opinar, por lo que parte de la tarea pendiente es generar actividades que les permita empoderarse de tal manera que propicie que ellas muestren mayor posibilidad e interés por expresarse.

Esto es un poco de lo más significativo que tuvo el programa de intervención, me pareció interesante ver que los y las alumnas cuestionaban el criterio de género, y ver cómo fueron cambiando ciertas actitudes. Reconozco que la mayoría de mis alumnos y alumnas hablan con lenguaje incluyente, e incluso cuando les hablan en plural masculino, ellas piden ser consideradas a partir de ser nombradas. Por lo que creo que uno de los grandes cambios que se dieron fue preciso el pedir ser visibilizadas y no seguir siendo invisibilizadas a partir de la generalidad del lenguaje.

El programa de intervención tuvo eco al exterior del salón, donde los profesores empiezan a tener un cambio positivo en relación de voltear a ver a las alumnas, de tal manera que el director de la escuela empieza a permitir que las alumnas empiecen a ser cosas que no son consideradas como femeninas como el bajar cosas que el director considera pesadas, y por lo tanto no son cosas que les toquen a las alumnas sino a los alumnos. Esta actividad me anima porque las alumnas empiezan a ver que hay diferentes formas de ser mujer y que no necesitan esperar a sus compañeros para tomar acciones y poder hacer las cosas por sí solas.

Dentro de las cosas que tuvieron eco del programa de intervención fue que ellos y ellas se consideran con la capacidad de poder hacer o ser lo que desean y que aunque les va a costar un poco cambiar a la sociedad aceptan que hay muchas formas de ser hombres y de ser mujeres y que ellos y ellas son los que hacen que la sociedad reproduzca esos patrones por lo que es también trabajo de ellas y ellos hacer que esto cambie. Una muestra de esto es que al fin del ciclo escolar los alumnos presentan una obra, en la cual se hace casting para los personajes principales, ya que todos y todas estas obligadas a participar, porque forma parte de la evaluación de la materia de artes, pero hay un número de alumnos que audicionaron para papeles femeninos y algunas alumnas lo hicieron para papeles masculinos, porque se sintieron atraídos y atraídas por los personajes pero que en estos momentos están dispuestos a afrontar el papel porque saben que no se serán cuestionados o cuestionadas por sus decisiones. Una forma de comprobar que el proyecto tuvo eco de carácter institucional es que la profesora de artes permitió que las y los alumnos audicionaran para los personajes, permitiendo que los que desde su punto de vista, mejor lo interpretaban se quedaran con ellos sin importar su sexo.

Sin embargo también me encontré retos que hicieron que el desarrollo del programa de intervención, no fuera lo que se esperaba, uno de ellos es el tiempo, ya que se excedió el tiempo de aplicación. A nivel secundaria contamos con horas de 50 minutos y en la materia de Formación Cívica y Ética solo se cuenta con cuatro horas a la semana, esto limita el tiempo de aplicación sobre todo si consideramos que hay que pasar lista, hacer que todos y todas se vayan a su lugar y que pongan atención, esto deja un tiempo real de clase de

aproximadamente 35 minutos, así que uno de los principales obstáculos que encontré fue el tiempo, ya que el programa se extendió más de lo planeado.

Del mismo modo, en las escuelas particulares siempre hay algo que hacer y siempre lleva el carácter de prioridad, aunque no tenga que ver con el proceso de aprendizaje, en mi caso el programa de aplicación coincidió con las ofrendas de día de muertos, este es un evento que la escuela ha promovido desde que la escuela inicio actividades, actividad por la que goza de cierto prestigio, por lo que hay que planear, desarrollar y montar la ofrenda, por esta razón, se tuvo que hacer un paréntesis, dentro del programa de intervención, después se tuvo que retomar ciertos conceptos del propio programa de estudios que eran necesarios terminar, por lo que el programa de intervención tardo más tiempo del esperado.

El uso de la sala audiovisual de repente fue un problema, porque si bien el programa de estudios marca el uso de las nuevas tecnologías y la incorporación de estas a las clases, en la realidad es diferente, porque para las autoridades, el uso de los reproductores de video es la forma de evadir el dar la clase, por lo que llego un momento que se restringió su uso, sumado a la envidia de los demás profesores y profesoras, que no hacen uso de este recurso didáctico.

Por otro lado, dentro de los desafíos que encontré es coordinar el tiempo, es decir, hacer que el programa pueda cumplirse sin interrupciones, y en el tiempo programado, a lo mejor se podría empezar antes de todas las actividades que se darán durante el año.

El material mostrado tuvo un buen impacto, sin embargo este tendría que renovarse para que fuera atractivo el siguiente año, y los y las alumnas no sientan que es algo repetitivo, sino algo igual de atractivo de lo que resulto en este momento.

Se podría incluir más interacción y actividades con los profesores, ya que esta quedo desbancada ante las actividades que se tenían que hacer en conjunto pero con fines diferentes, así como profundizar en el seguimiento de las actividades que realizaron, además de profundizar en ellas. También se podría considerar a más profesores y profesoras, para convertirlo en algo integral, además de trabajar la transversalidad de los temas, e incluso se podría proponer como uno de los planes de acción de la escuela para promover la equidad de género dentro de la escuela, estos serían unos desafíos más, ya que

si bien hubo un grupo de profesores que se sintieron atraídos por el programa y su temática no hubo una forma de integración, donde se viera que las actividades propuestas se llevaran a cabo, además de que la intervención con los profesores y la profesora fue una plática informal donde se les platico que era lo que se les pedía, así como las características de los cambios que se pedía dentro de sus clases pero nunca se superviso ni se realizó un seguimiento que permitiera ver que las acciones se estaban realizando, por lo que un desafío será el trabajar en conjunto con los profesores y profesoras para lograr que sea algo integral, además de proponer un proceso de sensibilización para que no sea como un té “estoy echando la mano”, sino que sea un cambio integral desde la postura de los y las profesoras. Por lo que un desafío más será el elaborar un programa de intervención que permita sensibilizar a los y las profesoras en la importancia de la igualdad entre los géneros y donde ellos y ellas puedan aceptar al igual que los y las alumnas que no existe una sola forma de ser hombres y mujeres, sino muchas formas que permitan enriquecer la convivencia y la estructura interna de nuestra institución.

En lo que se refiere a la forma de evaluación del programa de intervención se podría dejar algo menos complicado, ya que carecemos de preparación a lo que videos se refiere, ya que pesar de que se supervisaron los cortos en cuestión de los contenidos y de la realización, y de que se les trato de dar herramientas para la realización de los cortos con perspectiva de género, no en todos se alcanzó a mostrar la problematización sobre los estereotipos de género, a pesar de esta problemática se mostraron videos interesantes donde se empieza a problematizar las identidades de género, sin embargo considero que a probablemente un cartel que promueva las diferentes formas de ser mujer o de ser hombre, o que lo problematicen, pudieran dar mejor resultado ya que los videos implican un proceso mayor de trabajo, tiempo de preparación y elaboración, esto con la finalidad de hacer que el programa sea más eficaz en cuestión del tiempo.

Además de facilitar el ver la integración de los contenidos, si bien el uso de la tecnología cada vez es más común, hubo algunos alumnos y alumnas que vivieron como problema la edición de su corto, así como el manejo del sonido no quedó claro, por lo que un desafío más será el dotar de herramientas a los y las alumnas sobre las cuestiones técnicas del producto final.

Un desafío más será que el programa se vuelva un programa interno donde todos los y las profesoras participemos no solo en la difusión de este, sino que lo enriquezcamos desde la visión de cada persona, para que la escuela encuentre su forma específica de producir y reproducir nuevas formas de fomentar que hay diferentes formas de ser hombres y de ser mujeres y de esta manera promover la diversidad de identidades reivindicadas de género.

5.2 Experiencia personal de formación

Todo proceso conlleva un aprendizaje de carácter personal que se ve reflejado en la práctica individual y en algunas ocasiones trasciende más allá del aula teniendo consecuencias a nivel institucional, además del nivel personal de los y las involucradas en el proceso.

Cuando ingresé a esta institución me di cuenta que las alumnas y los alumnos repetían patrones culturales en relación al género, que establecían relaciones entre ellos y ellas, las alumnas eran frágiles, aunque no sumisas, pero confundían su independencia con agresividad amparándose en qué cómo eran mujeres sus compañeros no les podían contestar la agresión de la cual los estaban siendo objetos, porque además ellas obtenían el respaldo de los y las profesoras por el hecho de ser mujeres. Por otro lado ellos eran agresivos y violentos en la idea que a los hombres se les permite demostrar sus agresividad

Ante esta situación me di a la tarea de construir un dispositivo que permitiera que tanto las estudiantes como los estudiantes problematizaran la forma en que la sociedad les estaba diciendo que debían de ser hombres o ser mujeres, y sobre todo si esto que la sociedad les decía les agradaba o no, al grado de reproducirlos y de esa manera ser como quieren ser sin miedo a las opiniones de los y las demás.

Para la elaboración de dicho dispositivo lo primero que se hizo fue un análisis diagnóstico que me permitiera darme cuenta cual era la problemática a la que se enfrentaban los y las alumnas en relación a este problema, fue interesante darme cuenta que las alumnas identificaban que había un mundo de las mujeres donde ellas se sentían protegidas y había una cierta complicidad entre ellas, que la sociedad les había enseñado que las mujeres debían de ser de esta manera y que no había posibilidad de cambio porque las demás personas las iban a cuestionar, además identificaron que había cosas que esto que la sociedad les había enseñado de ser mujeres no les agradaban del todo, como el no poder

tomar la iniciativa en sus relaciones de noviazgo, tener que sufrir y llorar mucho cuando terminaban con sus parejas, además de no poder hacer cosas que eran consideradas para hombres.

El trabajar con los alumnos me representó todo un reto, ya que como mujer me siento identificada con mis alumnas, pero el mundo de los hombres me parecía tan desconocido que no sabía cómo abordarlo, fue interesante darme cuenta que ellos necesitan ser oídos y tomados en cuenta, fue una gran sorpresa darme cuenta que cada vez los oímos menos, por lo que fue muy sencillo, más de lo que me imaginaba, entablar las entrevistas con ellos, esta necesidad de ser oídos, me ayudo a encontrar que también hay un mundo de los hombres donde ellos tienen necesidad de la confianza y de la complicidad entre hombres, que no todo el tiempo piensan en mujeres, pero al mismo tiempo fue muy enriquecedor darme cuenta que ellos nunca habían problematizado sobre que significaba ser hombres, ya que en frase de alguno de ellos “*es lo natural*”, reconocen que el ser hombre es difícil, ya que la sociedad les impone una serie de características que no siempre están dispuestos a cumplir, como el ser valientes, estar siempre dispuestos, ser proveedores, aunque se muestran de acuerdo con que tienen privilegios sobre las mujeres.

Con estos datos me di a la tarea de hacer un dispositivo de intervención que permitiera que tanto hombres y mujeres se reconozcan en su ser hombres y mujeres y acepten que hay diferentes formas de serlo, y que ninguna está mal, sino que únicamente son y que la forma que ellos y ellas determinen ser es la correcta, además de que como es una construcción social, esta puede modificarse con el paso del tiempo, sin que por ello sea un problema para ellas o ellos.

La primera problemática a la que me enfrente fue establecer las bases teóricas metodológicas que guiarían la investigación por lo que encontrar investigaciones que hablaran sobre el tema fue un tanto problemático, ya que sobre lo que se ha investigado mucho es sobre violencia de género, pero no tanto sobre identidades genéricas, además que la mayoría de estudios se realizaron sobre grupos específicos, es decir, sobre hombres o mujeres, y no con ambos. Fueron importantes e interesantes las autoras como Beauvoir, Butler y Preciado, las cuales me permitieron ampliar criterios e ideas en relación al género, a Scott, la cual permitió considerar al género como una categoría de análisis y a Dubar la

que me permitió darme cuenta de los procesos de formación de identidades y de quien tomamos el concepto de identidad reivindicada.

Con todos estos elementos me di a la tarea de la construcción del dispositivo de intervención (revisar el anexo) el cual tuvo aspectos positivos y cosas que hay que mejorar. Dentro de los aspectos positivos me encontré con que las actividades fueron del agrado de los y las estudiantes, dichas actividades permitieron problematizar y profundizar acerca del concepto de ser hombres y/o mujeres, los resultados fueron interesantes y en algunos casos se pudo apreciar la forma en que los y las alumnas cambiaron sus concepciones acerca de ser hombres y mujeres.

En los desafíos pendientes está la posibilidad de poder incluir a los y las profesoras de la institución educativa para que se vuelva algo integral, el manejo del tiempo, porque se salió de control, e incluso, el proceso para reportar el seguimiento de los y las profesoras involucradas.

Es importante considerar que la investigación-acción busca modificar la práctica educativa, lo que en mi caso sí sucedió, ya que a lo largo del proceso fui cambiando actitudes donde el gritar para obtener la atención de mis alumnas y alumnos era una práctica cotidiana, y en la cual ni siquiera había puesto atención, el proceso implicó establecer una forma diferente de relacionarnos, por lo que lo primero que tuve que hacer fue poner atención en la forma en la que yo violentaba la relación en el aula, para después tratar de modificarlo, el entender cómo se establecen las identidades de género entre mis alumnas y alumnos me permitió establecer un vínculo y así buscar una forma diferente de relacionarnos donde ningunos nos violentáramos, o al menos tratar de hacerlo menos.

Del mismo modo, el estar documentándome sobre el tema, además de estar en un proceso de construcción me ha permitido ser empática con mis alumnos y alumnas de 6° semestre a los que les doy la materia de metodología de la investigación, así el estar dentro del proceso me permite tener los conocimientos frescos, así como el poder fortalecerlos, además de que ahora mis alumnos y alumnas leen lo que estoy construyendo para ayudar a que les quede claro qué es lo que deben hacer.

La relación con mis compañeros y compañeras de trabajo se ha ido modificando, ya que el trabajar la propuesta de intervención con algunos de ellos y ellas permitió que conversáramos al mismo tiempo que nos ayudó a conocernos más y a influenciarnos dentro de nuestra práctica docente, por lo que podría decir que mejoro también la relación con algunos de mis compañeros y compañeras.

5.3 La dinámica institucional

En ocasiones, como ya se mencionó, cuando las dinámicas en el interior de los salones cambian estas tienen repercusiones en las dinámicas institucionales y esto fue lo que paso con la aplicación del programa de intervención.

Como se mencionó en capítulos anteriores, la escuela es un espacio donde los alumnos tienen una presencia mayor que las mujeres, los equipos de basquetbol son básicamente masculinos y esto hace que los que forman parte de ellos tengan un estatus dentro de los salones de clase y fuera de ellos, el equipos son entrenados por el director de la escuela y esto hace que los alumnos sientan que al tener su respaldo tienen un estatus mayor que los y las demás. Las alumnas tienen el equipo de porras pero no cuentan con la presencia que los alumnos tienen.

Bajo este panorama es que he desempeñado mi práctica educativa, pero como consecuencias de que las alumnas han empezado a pedir ser nombradas y vistas, la escuela proyecto hace poco un documental que se llama “Girl rising” el cual trata sobre mujeres en diferentes partes del mundo que han visto a la educación como parte de la lucha por combatir la violencia de género, es importante para mí porque la institución se da cuenta que las alumnas existen y que son. Posterior se hizo un debate donde las alumnas externaron la importancia de la educación para ellas y donde dijeron que el ser mujer no es un motivo de discriminación, al igual los alumnos argumentaron que se tendría que hacer más cosas para poder ver a las mujeres no solamente dentro de la sociedad, sino al interior de la escuela.

El que la escuela haya buscado una forma de decirle a sus alumnas que les importan es algo que nunca había pasado al interior de la escuela, si bien el director trata de manera diferente

a los y las estudiantes, el hecho de que buscara una actividad donde el personaje principal fueran las mujeres es un hecho que no podría dejar pasar.

Otra de las formas en que me doy cuenta de que el programa de intervención trascendió más allá de mi salón de clases son la apertura en las audiciones para la obra escolar de fin de cursos, donde por primera vez alumnos y alumnas audicionaron para papeles que no correspondían a su sexo y donde la profesora no solo permitió las audiciones sino que admitió que se quedaran con los papeles quienes mejor lo interpretaron y no a quienes les hubiera tocado por ser hombres o mujeres.

Es importante comentar que la profesora de artes fue una de las aliadas estratégicas y que ella a partir de ser invitada al programa de intervención decidió que el personaje puede ser interpretado por la persona que mejor interpreta al personaje sin importar su sexo-género es un paso significativo para la profesora, lo que demuestra que las prácticas cotidianas también pueden ser modificadas, y que la escuela en conjunto podemos hacer cosas maravillosas para que nuestras alumnas y alumnos pueden ser felices y se identifiquen con la forma en que quieren ser hombres o mujeres.

CONCLUSIONES

Al llegar al término de este trabajo, que no solo significó un largo e interesante proceso de análisis de teorías e investigaciones, también involucró un mayor conocimiento acerca de mis alumnos y alumnas, el cual fue más allá de lo que los programas de estudio, y que, tuvo como conclusión el que yo modificaré mi práctica docente. Después de esta reflexión podemos decir que encontramos lo siguiente:

Llegamos a la conclusión de que a pesar de que la sociedad construya leyes que favorezcan a las mujeres, tratando de evitar la violencia de género, estas leyes por sí solas no van a hacer el cambio, ya que para eliminar dicha violencia se necesita que haya un cambio a nivel social, ya que esta está tan naturalizada que se reproduce como dice Galtung (1998) de manera cultural, para que esta violencia cambie se necesita que la sociedad quiera cambiar.

La escuela es un espacio donde se producen y reconstruyen los estereotipos de género que en determinado momento pueden convertirse en los factores que provocan la violencia de género, esta violencia se puede ver en el uso del lenguaje donde los y las maestras hablamos en plural con el término masculino, en el cual las mujeres se deben sentir incluidas al momento de oír el término masculino, y cuando con dicha acción lo que hacemos es invisibilizar a nuestras alumnas.

Las mujeres han sido educadas de tal manera que lo que buscan es repetir los estereotipos de protección y sumisión que la sociedad les ha enseñado, y que ellas se enorgullecen de ser “buenas madres”, en “ver por el otro” e incluso ser para el otro, olvidándose de ser ellas mismas y de lo que desean.

Las personas aprenden a ser hombres y mujeres dentro de la escuela, ella les enseña los comportamientos esperados para poder ser aceptados o aceptadas, es así como se producen y reproducen los estereotipos de género y donde se afianzan las masculinidades hegemónicas, pero al mismo tiempo también enseñamos a las mujeres la responsabilidad que aunque no se les diga tácitamente se les permite saber qué es lo que se espera de ellas y ellos.

Las mujeres han luchado por ser vistas y por la obtención y reconocimiento de derechos, donde ellas han tratado de decir a la sociedad que existen y que el haber nacido en su calidad de mujeres no las hace inferiores, débiles o que deben ser protegidas, al mismo tiempo tienen que luchar por dejar en claro que tampoco son todas amorosas ni protectoras, que en la sociedad actual se está construyendo nuevas formas de ser mujeres a las que los hombres se tienen que adaptar y por consecuencias también tienen que modificar comportamientos para darse cuenta que también hay diferentes formas de ser hombre.

Concluimos que el ser mujeres no las hacen objeto de violencia y que el haber ser hombres no los hacen ser sujetos de violencia, que esta construcción social va ligada al sexo y es la forma en que la sociedad les determina que deben de comportarse para ser nombrados mujeres y hombres, pero siendo una construcción social esta se puede y debe modificarse para lograr una mejor convivencia entre personas.

El género depende del sexo, pero Butler (2007) cuestiona esta relación, en donde si el género es biológico, porque las personas nos significamos como hombres o mujeres a partir de cómo la sociedad nos ha enseñado que debemos comportarnos, dejando en claro entonces que el sexo depende de la construcción social de lo que significa ser hombres o mujeres y que ésta se construye dentro de las sociedades.

Pudimos observar que las mujeres y los hombres se reconocen en sí mismos, pero para ellos el ser hombre es lo natural, lo que no se cuestiona, se significan a partir de no ser mujeres, mientras que las mujeres se reconocen en estos estereotipos genéricos que la sociedad les ha dicho que deben de ser por el hecho de ser mujeres, se atreven a cuestionarlo, sin embargo, se sienten orgullosas de que se les reconozcan dichas características.

Apreciamos que existe el mundo de los hombres y de las mujeres, que estos tienen sus características específicas pero que se caracterizan por cierta complicidad entre ellos y ellas, que prefieren pasar tiempo entre ellos y reconocerse como miembros del grupo “hombres” o “mujeres”, en donde pueden ser ellos y ellas mismas sin miedo a la crítica y donde pueden jugar a dejar los estereotipos de género.

Descubrimos que dentro de la escuela existen espacios determinados por el género, en donde ellos y ellas son celosos y celosas de esos espacios y donde no están dispuestos a compartirlos con los y las demás, dichos espacios determinan o rigen las relaciones entre los y las estudiantes, donde las mujeres prefieren los espacios íntimos y donde se puede platicar, mientras que los espacios masculinos son aquellos donde se puede hacer uso de la fuerza.

Al mismo tiempo nos dimos cuenta que las instituciones educativas influyen en los comportamientos de los y las alumnas, en donde fomentan la violencia a partir de mostrar abiertamente el favoritismo hacia los alumnos dejando de lado a las mujeres, dándoles privilegios que a ellas no.

También pudimos observar que el trato diferenciado que la sociedad, a través de la escuela, da a las mujeres ya que las responsabilizan de las situaciones sexuales o de las “faltas de respeto” que los alumnos hacen hacia ellas, ya que las culpan de “no darse su lugar” o de “provocar” las situaciones de riesgo de las cuales las hacen objeto.

Las escuelas no permiten las expresiones de afecto al interior de ellas, ya que existen algunas parejas, estas no pueden expresarse sus sentimientos de amor, dándoles castigos en donde responsabilizan a la estudiante del comportamiento, mientras que los regaños o castigos a los que hacen objeto a los alumnos son más suaves de los que se les otorgan a las estudiantes, sin embargo, no hay consecuencias en relación a los comportamientos violentos de los alumnos, ya que son “las formas en las que se relacionan”.

Por otro lado, mostrar a los profesores y profesoras que el lenguaje invisibiliza a las alumnas fue una tarea difícil, ya que desde su punto de vista, el uso del lenguaje incluyente no era necesario, este es un claro ejemplo de cómo las prácticas cotidianas son difíciles de cambiar y que se necesita que la sociedad cambie. Sin embargo, el primer paso para lograr el cambio se da a partir de hacer consciente a las personas de que hay diferentes formas de hacer lo que siempre se ha hecho de una sola

El presente trabajo ayudó a que los y las alumnas se dieran cuenta de que el género es una construcción social, y que entonces ellos y ellas pueden contribuir en la construcción y reconstrucción de los conceptos de ser hombres y mujeres. Es decir, les permitió llegar a la

idea de que no existe una sola forma de ser hombre y mujer, que estas son variadas y que cualquier forma que elijan es la correcta.

Aprendieron que a pesar de que la sociedad les enseña cómo ser hombres y mujeres, este aprendizaje no es para toda la vida y que es un concepto que se construye y se reconstruye dentro de la sociedad y que por ende no es único ni absoluto.

Experimentaron que el género es un concepto social y que la sociedad es la que debe de cambiar para ver a los hombres y a las mujeres como personas y no como un estereotipo social, y que cuando este cambio se dé, las diferencias entre hombres y mujeres dejarán de ser violentas y se podrán relacionar mejor entre ellos-ellos, ellos-ellas. Ellas-ellas.

Además de que influyó en las y los alumnos a partir de que se sienten con la confianza suficiente como para poder expresar sus ideas y al mismo tiempo poder audicionar para aquellos papeles con los que se identifican, es decir, hacer lo que quieren aceptando que hay muchas formas de ser hombres o mujeres.

La estrategia de intervención dotó a los y las alumnas de herramientas para poder significarse primero como personas y posteriormente como hombres y mujeres que pueden experimentar nuevas formas de ser hombres o mujeres sin importarles el qué dirán.

Se pudo ver un cambio en la forma en que los y las alumnas se relacionan, en donde disminuyeron los índices de violencia física de la cual los alumnos eran objeto, para obtener cierto tipo de beneficio, pero al mismo tiempo ahora son vistos, por sus compañeras, como personas que tienen sentimientos y no solo como los proveedores, y donde las mujeres establecen nuevas formas de relacionarse con sus compañeros, además, ellas dejaron de buscar a los y las profesoras para acusar a sus compañeros y empiezan a solucionar sus problemáticas sin que abusen de su calidad de mujeres; además de que las alumnas empiezan a relacionarse diferente en lo que al coqueteo y el cuerpo, ya no lo usan como forma de intercambio en donde, dentro de las observaciones, ellas se acercaban a los hombres para que les invitaran de lo que comían, sobre todo los lunes que se cocinan chilaquiles, ahora se puede apreciar mesas de alumnas únicamente, que se sientan para comerlos entre ellas y disfrutar de la plática. Empezando a verse entre ellos y ellas como iguales.

Del mismo modo los alumnos pueden mostrar sus sentimientos, reírse y jugar, sin pensar tanto en que los hombres no pueden hacerlo, por considerarse características femeninas, aunque siguen acaparando “sus espacios” como la cancha y las mesas de pin pon, sin embargo se aprecia que se sientan en el foro en los recesos no solo a platicar con sus compañeras, también entre ellos dándose un espacio en el que pueden intercambiar sus opiniones sin tener que hacer uso de la fuerza o demostrar que siempre piensan en deportes, que son rasgos de la masculinidad hegemónica.

La apertura que está teniendo la escuela acerca de la forma de ver a las alumnas, como personas fuertes que pueden resolver los conflictos por si solas, sin la necesidad de que se les ayude por el hecho de ser mujeres, la institución empieza a ver alumnas física e intelectualmente fuertes, y espero se vea reflejado en la formación de más equipos femeninos de basquetbol o en un mayor apoyo a los equipos existentes tratando de dar así una igualdad entre hombres y mujeres.

A nivel institucional se pudo ver que hubo cambios en donde los profesores que eran los aliados estratégicos enriquecieron su práctica docente, ya que tuvieron que buscar formas para referirse a los y las alumnas, además de hacer mucho trabajo de carácter individual para poder aceptar que los y las alumnas tienen que resolver por ellos y ellas mismas sus problemas y no solucionar los conflictos como se nos ha enseñado donde buscamos proteger a las alumnas por su calidad de mujeres.

La investigación acción busca el modificar las prácticas docentes cotidianas y de alguna manera se ha modificado la mía, el voltear a ver a mis alumnos y alumnas para poder ayudar a la convivencia al interior del salón de clases me ha obligado a buscar alternativas para poder mostrar los contenidos de manera diferente, al mismo tiempo que me permito oír sus necesidades de igual manera, mis salones de clases ahora son espacios donde les permito a mis alumnos y alumnas que se expresen libremente, lo que me obliga a ser incluyente al tener que considerar la diversidad de ideas, además de aprender a ser tolerante con sus opiniones y las construcciones culturales que reproducían, para poder estructurar actividades que les permitiera fomentar la crítica y la reflexión, pero que al mismo tiempo les reconozca sus aportaciones-

Considero que la estrategia de intervención me ha permitido considerar a mis alumnos sin dejar de lado a mis alumnas en donde les enseñé que hay diferentes formas no solo de ser mujer, si no, también de ser profesora, además de mostrarles otras maneras de relacionarse.

Durante todo el proceso se trabajó con los y las alumnas, pero las actitudes de ellos y ellas hizo que la dinámica institucional se modificara en relación a la forma del trato, en donde se dio una apertura de parte de la institución en donde se empieza a ver a las alumnas y se les motiva mostrando que las ven, buscando actividades donde ellas son las protagonistas y en las que buscan su desarrollo.

Es importante mencionar la apertura de la maestra de artes al aceptar que los alumnas y alumnos puedan audicionar por los papeles (en la obra) que les interesan sin importar que sea un papel que coincida con su sexo, y donde ella es la que los motiva para que audicionen por el papel que elijan y que lo importante es su participación.

Durante el proceso se han dado cambios tanto en la forma de convivir de mis alumnos y alumnas como en la forma en que la institución se relaciona con ellos y ellas. Si bien todavía hay cosas que trabajar, en las dinámicas institucionales, se puede decir que es un proceso, y que como proceso, es largo, pero que se va en el camino que permite el cambio para aceptar que hay muchas formas de ser hombres y mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

- Belausteguigoitia M. (2006) *La pedagogía del feminismo* Nexos Recuperado el 5 de septiembre de 2013 en: <http://www.nexos.com.mx/?p=11979>
- Boggino N. y Rosekrans K. (2004) *Investigación-Acción: Reflexión crítica sobre la práctica educativa*. Argentina. Ediciones Homo sapiens
- Bourdieu P. (2000) *la dominación masculina*. Barcelona, España, Edit. Anagrama
- Bouvier Simone (2011) *El segundo sexo*, México. De bolsillo recuperado el 3 de septiembre de 2013 en:
<http://users.dsic.upv.es/~pperis/El%20segundo%20sexo.pdf>
- (2012) *La mujer rota*, segunda reimpresión de la segunda edición: abril 2012 editorial de bolsillo México
- Buquet A. *Pedagogías de la equidad*. Recuperado el 27 de septiembre de 2013 en:
<http://www.pueg.unam.mx/images/stories/difucion/2013/buquet.pdf>
- Butler J. (2007) *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* Recuperado el 7 de julio de 2014 en: http://www.pueg.unam.mx/formacion/images/Documentos/Modulo1/4El_genero_en_disputa_Buttler.pdf
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión (2013) *Ley general de acceso de las mujeres a una vida libre de violencia* Recuperado 30 de octubre 2015 en:
http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV_040615.pdf
- CDHDF. (2011) *Fundamentos teóricos de los derechos humanos. En Curso de capacitación y formación profesional en derechos humanos*. México. D.F
- Centro de apoyo a la Mujer Margarita Magón A. C. (2004) *Jóvenes por una vida libre sin violencia*. México D. F.
- Centro de apoyo a la Mujer Margarita Magón A. C. (2005) *Programa de Formación y Promoción de los Derechos de las Mujeres*. Carpeta Metodológica. México D. F.

- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (2011). *Manual para construir la paz. Constructores de Paz en la Comunidad Escolar*. Guía para docentes
- CONAPRED (2010) *Encuesta Nacional Sobre Discriminación en México ENADIS 2010*. Recuperada el 15 de agosto de 2013 en: <http://www.conapred.org.mx/userfiles/files/Enadis-2010-RG-Accss-002.pdf>
- Constitución política de los Estados Unidos Mexicanos* (2014). Recuperada el 15 de agosto de 2015 en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/tcfed/9.htm?s>
- Díaz-Aguado M. (2009) *Convivencia escolar y prevención de la violencia de la violencia de género desde una perspectiva integral*. Centro de Estudios Educativos. Participación Educativa (11). España. p. 59-72. Recuperado el 3 de julio de 2014 en: <http://www.mecd.gob.es/revista-cee/pdf/n11-diaz-aguado.pdf>
- De Jesus-Reyes D. (2008) *Violencia en el noviazgo y en las relaciones de pareja en adolescentes del área de Metropolitana de Monterrey, Nuevo León. Su invisibilidad y manifestaciones en el nombre del amor*. Recuperado el 8 de julio de 2014 en: <http://ujed.mx/ovsyg/documentos/Biblio%20-%20Violencia%2003.pdf>
- Dubar C. (2002) *La crisis de las identidades. La interpretación de una mutación*. España. Ediciones Bellaterra.
- Flores B. R. (2005) *Violencia de género en la escuela: sus efectos en la identidad, en la autoestima y en el proyecto de vida*. Revista Iberoamericana de Educación, N° 38 pp.67-86
- Freire P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. México. Siglo XXI
- Galtun, J. (1998), *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución. Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Colección Red Gernika, 6 Bilbao. Bakeaz/GernikaGogoratuz.
- Gimeno S. y Pérez Gómez A (1992) *Comprender y transformar la enseñanza*. Madrid. Morata p. 17-33

- Girardi I. (2011) *Investigación Cualitativa: estrategias en <psicología y educación.* Universidad Intercontinental. México, D. F.
- Gutiérrez E. C. (2011) *Los prototipos de la feminidad en México. Una lectura de Graciela Hierro. De la domesticación a la educación de las mexicanas, Ed. Torres asociados. 2ª. Ed., 1990, en: Hiparquia, 4*
- Hierro G (1992) *la mujer y el mal.* En: Isegoria N° 6, México. UNAM. en: [file:///C:/Users/victor/Downloads/332-332-1-PB%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/victor/Downloads/332-332-1-PB%20(1).pdf)
- (2014) *De la domesticación a la educación de las mexicanas.* México, Torres asociados
- INEGI (2011) *Panorama de violencia contra las mujeres en México ENDIREH.* Recuperado el 14 de agosto 2014, en: http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/mujeresrural/2011/702825048327.pdf
- Josimeire M. J. y Vazquez M. A. (2009) *interacciones entre masculinidades. Microanálisis de actividad de investigación escolar en física.* Revista Mexicana de Investigación Educativa. Julio-Septiembre Vol. 14 núm. 42, recuperado el <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14011807004>
- Lagarde M. (2008) *Antropología, feminismo y política: Violencia feminicida y derechos humanos de las mujeres en Bullen M. y Diez Mintegui c. (coordinadoras) Retos teóricos y nuevas prácticas.* Recuperado 30 de octubre 2015 en: <http://www.ankulegi.org/wp-content/uploads/2012/03/0008Lagarde.pdf>
- Identidad de género y Derechos Humanos. La construcción de las humanas* recuperado el 30 de octubre de 2014 en: http://www.catedradh.unesco.unam.mx/SeminarioCETis/Documentos/Doc_basicos/5_biblioteca_virtual/3_d_h_mujeres/24.pdf
- (1996) *El género. La perspectiva de género.* Recuperado el 28 de octubre 2015 en: <http://www.iberopuebla.mx/tmp/cviolencia/genero/consulta/lagarde.pdf>

Lamas M., (2002); *Cuerpo: diferencia sexual y género*; México, Edit. Taurus

(2006) La vagina dentata en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=660418>

(1996) La perspectiva de género. Revista educación y cultura de la sección 47 del SNTE. Recuperado el 28 de septiembre de 2014 en http://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_perspectiva.pdf

(2002) *Volver a la diferencia sexual* en: <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2101302>

Lipovetsky G. (2007) *La tercera mujer*. Edit. Anagrama. Barcelona en: recuperado: 8 de octubre de 2014 en: <https://sinismos.files.wordpress.com/2013/02/109856484-gilles-lipovetsky-la-tercera-mujer.pdf>

Melgar A. P. (2009) *Reseña de Violencia de género. Investigaciones sobre quiénes, por qué y cómo superarla*. Pedagogía social. Recuperado el 13 de abril de 2013 Revista Interuniversitaria, N° 16 (pp. 174-175) en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1350126770018>

Morales N. Rodríguez del Toro V. (2012) *Experiencias de violencia en el noviazgo de mujeres en Puerto Rico*. En revista Puertorriqueña de Psicología. Vol. 23 pp. 57-90. San Juan Puerto Rico. Recuperada el 8 de julio de 2014 en: <http://redalyc.org/articulo.oa?id=233224386003>

Ortiz-Ortega A. y Rosales A. Coordinadoras (2009) *Aportaciones a los estudios de las sexualidades, las identidades y los derechos sexuales y reproductivos*. UPN México D. F. México. D. F. Recuperado el 3 de septiembre de 2014 en http://www.researchgate.net/publication/263772854_Aportaciones_a_los_estudios_de_las_sexualidades_las_identidades_y_los_derechos_sexuales_y_reproductivos

Parga L. (2008) *La construcción de los estereotipos del género femenino en la escuela secundaria*. UPN. México D. F. recuperado el 30 de agosto de 2014 en: www.upn.mx

mx/.../libros-version-digital?...68%3Ala-construccion-de-los-estereotipos-de-genero

- Pereda. A (2009) *La violencia de género en la escuela secundaria en México. Estudio de caso*. X congreso nacional de investigación educativa, COMIE, área 17, convivencia, disciplina y violencia en las escuelas en: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v10/pdf/area_tematica_17/ponencias/1265-F.pdf
- Preciado Beatriz (2002) *Manifiesto contrasexual*. España. Edit. Opera prima Recuperado el 7 de julio de 2014 en: [http://www.pueg.unam.mx/diversidad/images/stories/pdf29-022012/Beatriz%20Preciado%20-%20Manifiesto%20contra-sexual%20\(2002\).pdf](http://www.pueg.unam.mx/diversidad/images/stories/pdf29-022012/Beatriz%20Preciado%20-%20Manifiesto%20contra-sexual%20(2002).pdf)
- Puig, J. M. (2003) *Prácticas morales*. Una aproximación a la práctica moral. Barcelona. Paidós
- Rebollo M. (2013) *La innovación educativa con perspectiva de género. Retos y desafíos para el profesorado*. Editorial. Revista de curriculum y formación del profesorado. Vol. 17 N° 3 (enero-abril, 2013) Recuperado el 7 de julio de 2014 en <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev17led.pdf>
- Reyes A. (2006) *Adolescencia entre muros. La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles* Tesis de grado de maestría en ciencias sociales. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO
- Rodríguez G. Gil F y García E. (1999) *metodología de la investigación cualitativa*. Editorial ALJIBE España.
- Ruiz, P. E. García R. y Rebollo M. A. (2013) *Relaciones de género de adolescentes en contextos educativos. Análisis de redes sociales con perspectiva de género*. Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado. Vol. 17 N° 1. España
- Sáenz Valadez Adriana (2011) *los prototipos de hombres y mujeres a través de los textos Latinoamericanos*, México: UMSNH, UDEG, UANL.

Scott. J. W. (2008) *Género e historia*. Editorial FCE, UNAM. México.

(1986) *El género: una categoría útil para el análisis histórico* en: Lamas Marta. Compiladora. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. PUEG, México. 265-302, en: <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/sexualidad/UNIDAD%20II/scott.pdf>

SNTE *La perspectiva de género*. (1996) Revista de Educación y Cultura de la sección 47 del en: Hablemos de sexualidad, lecturas, CONAPO, Mexfam, 3a edición, en:http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_13_La%20perspectiva%20de%20g%C3%A9nero.pdf

Informa Nacional sobre Violencia de Género en la Educación Básica en México (2009)

Tarrés M. (2001) *Observar, escuchar y comprender*. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Colegio de México. México pp. 409

(2012) *A propósito de la categoría de género: leer a Joan Scott*. Sociedad e Cultura COLMEX V. 15 n° 2, p. 379-391 recuperado el 3 de marzo de 2015 En: <http://www.revistas. ufg.br/index.php/fchf/article/viewFile/22406/13417>

UNESCO (2014) *Declaración Mundial de Derechos Humanos*. Recuperada 7 de abril 2014 en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0017/001790/179018m.pdf>
Organización de Convención de Belém Do Pará (1994) Recuperado 30 de octubre 2015 en: http://www.unicef.org/argentina/spanish/ar_insumos_ConvencionBelem.pdf

Vázquez V. y Castro R. (2009) *Masculinidad hegemónica, violencia y consumo de alcohol en el medio universitario* en Revista Mexicana de Investigación Educativa, Julio-Septiembre Vol. 14 Núm. 42. Pp. 701-719 recuperada 25 de agosto de 2013 en: <http://www.comie.org.mx/v1/revista/portal.php?idm=en&sec=SC03&&sub=SBB&criterio=ART42004>

Yurén, T. (2008) *Dispositivos de formación sociomoral, mecanismos de exclusión y fugas autoformativas* en Yurén, T y Romero, C (2008) *La formación de los jóvenes en México dentro y fuera de la escuela*. México. Editorial Juan Pablos. pp. 39-48

Warner M. (2012) *Públicos, públicos, contrapúblicos*, México, edit. Fondo de Cultura Económica

Referencia filmográfica

Bauche V. Sánchez A. & Cordero J. L. (2007) *Bajo Juárez. La ciudad devorando a sus hijas*. FOPROCINE

Alianza H- Instituto Promundo, Comunicação em Sexualidade, Instituto PAPAI, Salud y Género (2012) *La vida de Juan*.

Érase una vez otra María (2012)

Walt Disney Pictures (2008) *La Bella durmiente*